

Declarada de Interés legislativo por la
Honorable Cámara de Diputados de la
Provincia de Buenos Aires.

Premiada por el
Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires
como mejor publicación en Ciencias Sociales, 2004.

AÑO XVIII- Nº38

Es una publicación del
Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.
Estrada 17 - Haedo - C.P. 1706 / Tel. 4650-2580
inst.historico@moron.gov.ar / moronhistorico@hotmail.com

AUTORIDADES

Intendente Municipal

Lic. Lucas Ghi

**Secretario de Planificación Estratégica
y Administración General**

Sr. Daniel Larrache

Director de Planificación Urbana

Arq. Dante Alcaraz

Instituto y Archivo Histórico Municipal

Directora Prof. Graciela Saez

STAFF

Dirección

Prof. Graciela Saez

Secretaría de Redacción

Prof. Mariela Canali

Diseño de tapa

Arq. Guillermo de Almeida

Diagramación

Lic. Diego Ferrante

Corrección

Graciela Petelra

Asesores

Arq. Jorge Tartarini

Prof. Marta Goldberg

Arq. Carlos Moreno

Dr. Claudio Panella

**Equipo de Trabajo del Instituto
y Archivo Histórico**

Graciela Saez, Guillermo de Almeida,
Mariela Canali, Mariela Rametta, Agustín Algaze,
Diego Ferrante, Graciela Petelra,
Andrea Giraffa y Fabiola Cruz.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 686.295

Los artículos firmados son responsabilidad de
sus autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial
del contenido de la revista, salvo autorización
de la Dirección.

La edición de esta revista
cuenta con la colaboración de la
Asociación de Amigos y Amigas
del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón

Foto de tapa:
María de Lena y sus nietos. 1947

EDITORIAL

Tal como anunciábamos en el número anterior, también dedicamos este ejemplar a la historia oral. Esta metodología de Investigación que ha sido fundacional en el INSTITUTO Y ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE MORÓN, tiene un papel protagónico en nuestro proyecto Institucional. Como entidad estatal, estamos convencidos de que nuestra propuesta a la comunidad debe pasar por la participación, acudiendo a la memoria colectiva, dando voz a la gente. Con este concepto comenzamos hace casi veinte años a trabajar con los vecinos, generando a través de los talleres de historia oral, la posibilidad de evocar y reflexionar sobre el pasado local. Superada la primera etapa de instalar la historia oral como metodología válida, nuevos ejes marcaron la investigación histórica, y también se hizo necesaria la difusión de nuestro trabajo. La producción, interpretación y uso de estas fuentes orales, fue generando interrogantes y propuestas que alimentaron otros proyectos y actividades novedosas.

Este número de la REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE, presenta una variada selección de artículos que abarca historias de vida, imaginarios barriales, inmigración, la memoria obrera y la religiosidad popular. Todos ellos ofrecen interesantes enfoques que enriquecen el conocimiento histórico, aportando nuevos contenidos e interpretaciones.

Teniendo en cuenta la importancia que la historia oral ha tomado en los últimos años, tanto a nivel académico como en la construcción de las historias locales de cada uno de los pueblos de nuestra provincia, hemos realizado un registro del valioso trabajo que se está realizando, no solamente en la Provincia de Buenos Aires sino en otros puntos del país. Este panorama nos demuestra el gran desarrollo que esta disciplina ha adquirido en cuanto a proyectos concretos y también por el surgimiento de distintas asociaciones regionales que constituyen nuevos espacios de intercambio, debate y difusión.

Graciela Saez

El trabajo en la industria textil de Berisso

Mirta Zaida Lobato

"Después que cerraron el frigorífico Swift y Armour, lo único que queda es la hilandería que trabaja a los ponchazos. Pero... perspectivas, no, yo no veo ninguna, pero igual me quedo, vivo acá desde que era soltero, ¿vivo?"

Rufino, 7 de diciembre de 1985

La historia de pueblos como Berisso, en la provincia de Buenos Aires, puede asociarse claramente a la desaparición de sus fábricas, a la desocupación, a la desarticulación de formas de vida. Luego del cierre de los frigoríficos Swift y Armour la hilandería The Patent Knitting Company fue junto con la destilería de YPF la única fuente de trabajo, aunque permaneciera abierta a los "ponchazos" como dice Rufino en el epígrafe. ¿Cómo fue el trabajo en la hilandería? ¿Quiénes eran sus trabajadores? ¿Cuáles eran las tareas? ¿Las calificaciones? ¿Los salarios? Son algunos de los interrogantes que intentaremos responder en este trabajo.

El pasado de la hilandería y tejeduría está estrechamente asociado a su transformación en cooperativa de trabajo. Al finalizar los años sesenta, la situación laboral en

Berisso era difícil: el frigorífico Armour había cerrado sus puertas y el Swift comenzaba a despedir personal. En la industria textil las cosas no estaban mejor. Durante toda la década se sucedieron numerosos conflictos en el sector, la Compañía The Patent Knitting no fue una excepción y entró en estado de disolución. El fantasma de la desocupación envolvió a los trabajadores textiles pero su situación impactó más débilmente en el imaginario de la comunidad. Quizás porque pronto reabrieron las puertas de la fábrica. Un dirigente gremial recordaba

"Gracias al esfuerzo y capacidad de lucha del conjunto humano la angustiada situación del primer momento pudo ser superada, pasamos por momentos terribles que pusieron a prueba el temple y la decisión de nuestros compañeros. En ese

principio teníamos que hacer esfuerzos de titanes... Pero aquello quedó atrás, como premio al sacrificio y al esfuerzo de todos... en la actualidad nuestra fábrica cumple una función muy importante en el mercado interno y no sólo reivindica a los trabajadores sino que rompe con el mito de que no son capaces de manejar los medios de producción y comercialización de la empresa".¹

La historia de la hilandería remite a ese pasado asociado al esfuerzo y la capacidad de los trabajadores. Se trataba de una experiencia exitosa aunque limitada por las dificultades. La construcción del pasado de la fábrica se relacionaba más con las movilizaciones por "mantener la fuente de trabajo" que con la etapa en que era una firma "inglesa". Ese período es difuso y entretelado con colores más tenues junto a la historia de los frigoríficos.

Mirando hacia atrás: orígenes y desarrollo

La hilandería se instaló en Berisso en 1925 cuando se formó The Patent Knitting Company Limited, la cual adquirió la fábrica de tejidos Sociedad Anónima Compañía Herder Ltda. y el personal pasó a la nueva empresa.² La compañía tenía como objetivo explotar la industria textil y todos sus anexos, e incluso importar y exportar por cuenta propia o ajena toda clase de mercaderías en general o productos nacionales.³ En la práctica, elaboraba hilados, telas para bonetería, telas para envasar las carnes de exportación y gasa quirúrgica. La elaboración de "stockinettes" para cubrir las carnes enlazaría aun más su historia a la de las empresas cármicas en general y de Armour en particular, puesto que era uno de sus compradores.

En 1926 se propuso ampliar los edificios y duplicar el personal pero fue recién en la década del treinta que aumentó la producción de hilados y tejidos y mantuvo el de telas para los frigoríficos.⁴ Incrementó, además, el número de personas ocupadas, requisito determinado por el poder municipal en 1935 para otorgar una exoneración impositiva municipal.⁵ En 1939 la hilandería se ubicaba en segundo lugar en la contratación de personal detrás de los frigoríficos.⁶ "La textil" era una hilandería de algodón mediana y el inicio de las operaciones en la Argentina se realizó en el contexto expansivo de la producción textil de la primera

posguerra, pero no pudo convertirse en una empresa de envergadura por la falta de hilos de algodón, por eso, en la década del veinte, tomó contacto con la fábrica Alpargatas para obtenerlo.⁷ Entre 1914 y 1935 la industria textil se transformó visiblemente, según un Informe del Departamento Nacional del Trabajo, por la instalación de nuevas plantas industriales, la ampliación de las existentes y la incorporación de máquinas modernas y de alto rendimiento.⁸ La gran transformación fue más evidente en algunas ramas que en otras, posiblemente porque la actividad era bastante heterogénea.

En la década del treinta las representantes de las grandes fábricas eran Alpargatas, Campomar, Ducilo, Grafa y Sudamtex que empleaban entre 2000 y 7000 trabajadores cada una. Por ejemplo, Campomar ocupaba alrededor de 2500 obreros en su fábrica de Valentín Alsina, Grafa unos 3000 obreros y 200 empleados en su planta ubicada cerca de la Avenida General Paz, en el barrio de Villa Pueyrredón de la Capital Federal, Alpargatas concentraba alrededor de 7000 asalariados. The Patent Knitting Co. formaba parte de un conjunto más amplio y numeroso de fábricas medianas y chicas que daban su fisonomía a algunos barrios de la Capital Federal como Chacarita, Barracas o Villa Crespo y a partidos periféricos como el de San Martín. Muchas de esas empresas pequeñas y medianas crecieron con la protección y el paulatino incremento del consumo, en particular de los sectores populares, que amplió las oportunidades para el comercio y la producción. Un estudio da cuenta de que la producción en la industria textil creció el 79,7 % y que este nivel era más alto que el de la manufactura en general (51,4 %) para el período 1939-63.⁹ Sin embargo, no todas las empresas siguieron el mismo camino. Cuando en los años cincuenta el consumo comenzó a contraerse muchas compañías tuvieron que afrontar algunas dificultades que se tomaron insalvables. En el caso de la hilandería de Berisso, se sumaron a las dificultades del sector las transformaciones de la industria de la carne que compraba buena parte de su producción de gasas y telas. Frente a los cambios en el mercado fue difícil resistir la competencia de las empresas textiles mayores que controlaban la producción y comercialización. La

crítica situación de la empresa sufrió también el impacto de los conflictos laborales que se sucedieron desde la década del cincuenta.

El espacio de producción industrial y el proceso de trabajo

La organización espacial de la hilandería era menos compleja que la de las empresas cármicas.¹⁰ Aunque la fábrica era el edificio más importante de la calle Montevideo apenas dominaba su entorno. La estructura edilicia era de material, dividida en dos pequeños cuerpos separados por dos áreas de circulación. En 1932 ocupaba un cuarto de manzana y se hallaba dividida en varias secciones que ocupaban dos plantas de edificios.¹¹

En la hilandería no se observan espacios identificados con el control de los trabajadores (oficina de tiempo), con la planificación de las labores y de diseño (oficina técnica primero, y más tarde técnica y de planeamiento), o con la más moderna oficina de relaciones industriales. En este sentido, la organización espacial de la producción no da cuenta de una organización del trabajo compleja como la definida para los frigoríficos.

La fábrica estaba dividida en dos sectores. A la entrada se encontraban las oficinas donde unos pocos empleados asistían a un director y a dos o tres jefes de departamentos. Luego se localizaban los espacios de producción propiamente dichos. Al edificio ubicado en la parte posterior llegaba el algodón donde las máquinas lo recogían, limpiaban y cardaban. El algodón limpio y cardado era transportado a otro edificio de dos plantas donde en el primer piso se hilaba, se preparaba la urdimbre y se tejía, mientras que en la planta baja se realizaba el lavado, tejido y secado de las telas. Posiblemente en los inicios de su actividad la hilatura se hiciera en la planta baja pero no he podido encontrar mayores indicios para reconstruir el espacio de la fábrica.

Según los testimonios de algunos trabajadores, las áreas sociales (comedor y guardería infantil) hicieron su aparición hacia fines de la década del treinta y comienzos de los cuarenta. Se trata de espacios reducidos siempre en comparación con los de los otros grandes colosos existentes en la misma localidad.

El proceso básico de transformación de las fibras textiles era relativamente simple.

Las fibras pasaban en primer lugar por procesos mecánicos de limpieza para luego convertirse en hilos, los que eran sometidos, a su vez, a procesos de estiramiento y torcido. Una vez obtenido el hilo se procedía a tejerlo, para pasar a la última etapa que consistía en dar al tejido crudo las características del producto acabado, cuidando su aspecto y textura. Cada una de estas etapas se subdividía en varias operaciones, que se realizaban en espacios sencillos donde máquinas y personas se distribuían de tal modo que las tareas se desarrollaran de manera continua. Como en toda actividad industrial hay división del trabajo pero las tareas no eran desmenuzadas ni estudiadas "científicamente". Aunque las concepciones tayloristas estuvieron ausentes, ello no significa que la empresa no conociera y analizara los problemas relativos a la selección de personal, formación de técnicos, modernización de maquinarias. En realidad se alude a una concepción distinta; para organizar y administrar el trabajo se combinaba la introducción de maquinarias y formas de control considerados modernos con un sistema de autoridad paternalista. Un ejemplo de "control moderno" lo constituía la medición del rendimiento de los tejedores por medio de relojes incorporados a los telares.

Por otra parte, promediando la década del treinta y en particular en los años cuarenta, la hilandería desarrolló un proceso de reapropiación de los conocimientos y la capacidad técnica de los trabajadores con la aplicación de un Sistema de Sugestiones; procedimiento similar al utilizado en los frigoríficos pero mucho más modesto. En 1945 se premiaron 12 sugerencias por valor de \$170 mientras que en 1948 sólo llegaban a los \$100.¹² Probablemente los trabajadores reaccionaron positivamente y presentaron más propuestas, pero no se pudo reconstruir con la información existente el modo en que se materializaba esa pasión por la técnica, ni las sumas destinadas por la empresa para recompensar las sugerencias para mejorar la producción, cuidar el material o incrementar los niveles de seguridad industrial.

En cuanto a la forma en que la empresa ejercía su autoridad, se puede decir que cultivaba una relación directa con los trabajadores. No eran ni demasiado

indulgentes, ni severos, eran firmes pero no autoritarios ni tiranos, eran afables y de fácil acceso pero no muy familiar. El trato personal que los directivos de la hilandería tenían con los trabajadores, la atención de los problemas que le planteaban y la cooperación para la resolución de las dificultades fue forjando una tradición de patrono responsable, abierto al diálogo, que procuraba el bienestar de los asalariados. Para lograr sus objetivos combinaba la persuasión y la fuerza para obtener la lealtad y dedicación de sus trabajadores.

Itinerarios laborales

Vicente Ansiní era italiano y cuando entró a la fábrica tenía 42 años y una familia para mantener. Era un buen carpintero capaz de realizar cuanto trabajo le pidieran en la compañía. Ordenado, habilidoso y cumplidor, según los jefes y capataces, fue pensionado por la empresa en 1943. La suerte de Elena Parulsky fue más esquiva. Tenía 19 años cuando ingresó a la sección preparación de la hilandería; un año más tarde fue suspendida porque la empresa decidió remodelar un sector del edificio al levantar una pared de separación entre las secciones Cardas y Preparación. La suspensión del personal se prolongó por dos meses y Estela fue al portón del frigorífico en busca de trabajo. Cuando la compañía fue a buscarla para su reincorporación ella se negó; aunque con intermitencias, seguía trabajando en el frigorífico y, además, para qué cambiar después de tanto tiempo. A raíz de su actitud en su legajo personal figura "No es persona para trabajar en fábricas de la industria textil".

Estas historias donde los datos personales y laborales de los trabajadores anónimos son tan limitados se repiten en cada uno de los registros personales examinados. Sin embargo, entre la multitud se destaca la experiencia de José Manuel dos Santos. Desde diciembre de 1939 su historia está atada a la hilandería. José Manuel nació en Berisso en 1924, sus padres habían llegado de Souto, un pequeño pueblo portugués. Huérfano de padre, desde los ocho años vivían con los magros recursos obtenidos por su madre, obrera de la hilandería. En la década del treinta, como muchos niños pobres de los pueblos y ciudades, vendió diarios por las calles de la localidad y, a los quince años, ingresó en "la textil" como aprendiz en el sector agujas y de tejeduría

para convertirse luego en tejedor. Su salario, el de su madre y el de su hermano eran el sustento familiar: "Entré haciendo agujas -recuerda-, seis horas, déle que déle. Era un peso más que entraba a mi casa. Pero además sirvió para empezar a conocer. Plense que yo apenas si hice la escuela primaria, no tenía muchas posibilidades, había que trabajar para comer. Y trabajando los tres, es decir mi madre, mi hermano y yo podíamos aportar para que comieran también mis dos hermanas".¹³

Cuando comenzó la carrera política del coronel Perón no hacía mucho que había finalizado el servicio militar y, según sus palabras, más por intuición que por otra cosa adhirió al peronismo. Como muchos jóvenes participó del 17 de octubre pero sus recuerdos ya están cruzados por la retórica peronista que lo despojó de sus elementos de violencia e iconoclasia. Contaba que: "al 17 de octubre lo conocí en la calle, no pegando y maltratando, sino pidiendo un cambio de condiciones para el ser humano".¹⁴

En 1946 fue elegido delegado en su sección y en 1949 integra ya una comisión de la seccional local del gremio textil. A partir de entonces se vincula al peronismo. Producido el golpe de 1955 participó en los movimientos de protestas relacionados con la crisis que afectaba a la industria y como parte de la acción política de los sindicatos peronistas. En los tiempos difíciles de la disolución de la empresa y su cooperativización, José Manuel dos Santos fue uno de sus dirigentes. Desde entonces ocupó el cargo de Presidente del Consejo de Administración de la ahora Cooperativa Textil de Trabajo Limitada y tenía a uno de sus hijos como colaborador.

La historia de dos Santos es la de un self-made man obrero. Desde los primeros pasos como aprendiz se convirtió en dirigente sindical y, por ese camino, en un empresario cobijado por la conformación de la cooperativa. Si se compara su experiencia con la de los dirigentes de la carne ninguno de ellos ha permanecido tanto tiempo en esa función. Cipriano Reyes, el más conocido de esos líderes, sólo estuvo meses en el frigorífico Armour. Elegido Diputado Nacional nunca más regresó a la fábrica.

Estabilidad en el empleo y seguridad fueron los rasgos más salientes de muchos itinerarios laborales y constituyen la



Obreras de la textil de Berisso ocupan la fábrica.
Plan de lucha de la CGT, 29 de mayo de 1964

contracara del trabajo en los frigoríficos. Pero, para analizar quiénes, cómo y dónde trabajaban realizaré una breve radiografía del personal.

Trabajadores

La hilandería empleó entre 200 y 500 asalariados, en el período que va desde su instalación hasta su transformación en cooperativa de trabajo. Su historia puede dividirse en dos etapas: 1925-50 que corresponde al período expansivo de la empresa, y 1951-68, al de su crisis. Según los registros del personal predominaban las mujeres, el 66 % del conjunto de los trabajadores. Es difícil determinar las causas del predominio femenino. Posiblemente los empresarios prefirieran las mujeres suponiendo que sus destrezas y habilidades eran las adecuadas para el desarrollo de las tareas. La habilidad manual aparece como un elemento

importante en el sentido común compartido tanto por los patrones como por los trabajadores en la época. La diferencia salarial es otro aspecto; las posibilidades de competir en el mercado consumidor estaban dadas por el abaratamiento de los bienes y esto era factible con las diferencias salariales que se establecían para hombres y mujeres. Debe considerarse también, pero ya desde la lógica de las mujeres obreras y de sus familias, la idea de que la industria textil era más apropiada para las mujeres, al menos cuando las opciones laborales eran tan limitadas como las existentes en la zona de Berisso. "Mi padre no quería que entrara al frigorífico, creía que la hilandería era un trabajo mejor para una mujer", recordaba María una obrera de la Patent y agregaba "aquí era más limpio, allá había que estar en medio de mugre y sangre".¹⁵

El reclutamiento de los trabajadores se

hacía sobre la base de una cuidadosa selección que implicaba considerar las recomendaciones de los obreros más antiguos, de los jefes o de otros familiares que ya trabajaban en la fábrica. La contratación de diferentes miembros de un grupo familiar era un elemento común con las plantas cárnicas, pero mientras en los frigoríficos era la consecuencia de la demanda fluctuante de mano de obra por parte de las compañías y de la oferta abundante de trabajadores producto de las migraciones, en la hilandería era la expresión de una decisión empresaria que buscaba asegurarse por esa vía un personal fiel y confiable, poco proclive a la protesta y a la conformación de organizaciones.

En el imaginario de la empresa las mujeres jóvenes cumplían esos requisitos. El personal estaba integrado por jóvenes, sin obligaciones familiares y dispuestas a aceptar las condiciones de labor porque este trabajo era considerado un lugar más apto para ellas que los espacios sucios y mal olientes de los frigoríficos. La compañía se reservaba siempre la facultad de estudiar la solicitud de empleo y estableció un período de prueba de tres meses para hacer efectiva la contratación. Según la empresa, el período de prueba era una medida altamente beneficiosa tanto para la parte patronal como para el empleado o el obrero puesto que ambos ignoraban si la admisión sería conveniente: el patrón no conocía si el operario reunía las condiciones técnicas, morales y disciplinarias necesarias; y el operario desconocía si las tareas, el ambiente y el trato le resultarían agradables y favorables como para formalizar definitivamente el contrato de trabajo. Era una medida de seguridad para ambas partes ya que les permitía, en caso de convenirles, la formalización definitiva del vínculo contractual, o dejarlo sin efecto sin necesidad de pre-aviso o indemnización.

Esta concepción tenía tal fuerza que si se producía alguna falla en el mecanismo de selección la compañía se responsabilizaba por ello. Un claro ejemplo lo constituye el caso de una obrera que recibió 120 \$ m/n en concepto de "pago graciable" en compensación por los perjuicios ocasionados por no haberse concretado la oferta de trabajo. En realidad, la compañía pensaba despedir a otra mujer pero la medida fue dejada sin efecto.¹⁶

Otras situaciones ayudan a delinear el

cuadro del paternalismo de la empresa. Victoria era una joven de 19 años que ingresó a la hilandería el 9 de noviembre de 1928, poco tiempo después que la empresa había adquirido las instalaciones de una modesta fábrica de tejidos. Un año más tarde, la joven se retiró por su voluntad, aparentemente la aquejaba una enfermedad, pero la información es imprecisa en este punto. Para compensar la situación de desajuste en los salarios familiares la compañía contrató a su hermana para ocupar su lugar. En otro caso, el padre de una joven fue convocado para hablar del nerviosismo de la hija.¹⁷ Interesarse por las situaciones personales, enviar una visitante de la empresa para informarse de una delicada situación familiar, otorgar préstamos para adquirir un determinado bien y hacerlo público, reforzaban la concepción paternalista de las relaciones laborales.

Las prácticas de la empresa eran reconocidas por los trabajadores quienes buscaban que se cumplieran y concretaran. Una carta enviada al Jefe de Personal sugiere la importancia del vínculo que se establecía entre trabajadores y patrones. La carta decía:

"Muy señor mío:

Con motivo de no haber recibido noticias tuyas, respecto al empleo del cuál habíamos tratado meses atrás, es de mi agrado e interés escribirle esta carta.

Hará unos 6 meses, he comenzado a estudiar Contabilidad Superior, con el propósito de aumentar mis conocimientos de contabilidad, pero debido a las circunstancias, debí abandonar el estudio, por cuestiones familiares, y además, por tener vista cansada estándome obligado a usar anteojos.

¡Señor! Como ud. vé, hago todo lo posible para poder triunfar, y merecer algo mejor, pero aún mis esfuerzos no han sido coronados.

¡Señor! Ud. que es un hombre de experiencia, ha pasado por distintas cosas, y sobre poniéndose a todas clases de dificultades, bien sabe, cuando uno lucha para conseguir una cosa, lejitimamente justa, que alegría y satisfacción cunde al verla conseguida; pero que desilucion y tristeza se apodera de la persona cuando ve; que no puede alcanzar a realizar su sueño, tan largamente esperado, habiéndose esforzado durante varios años,

dedicando sus momentos óceos al estudio, en vez que a la diversion.

¡Señor! creo que Ud. comprende mis sentimientos, y ruego que trate de resolverlo en forma satisfactoria, otorgandomé, un puesto de empleado, tan anelamente esperado, o por lo menos conseguirme un trabajo de día, que combine con mis conocimientos; haci hará Ud. a una persona feliz.

Ruego a Ud. que tenga la bondad de hacerme llegar una contestación que es de sumo interés para mí, quien le saluda con la más sincera y distinguida cordialidad".¹⁸

De acuerdo con la nota los trabajadores tenían acceso directo al Jefe de Personal, pues la empresa carecía de una estructura burocrática compleja. Además, e independientemente de los recursos utilizados por este joven para obtener un puesto diferente dentro de la fábrica, lo importante es que su texto traduce la confianza depositada en la capacidad de comprender los "sentimientos" por parte de su jefe. Un hombre que tiene, por otra parte, la experiencia y el conocimiento de su edad y función.

Bajo la pena de caer en reiteraciones la comparación con lo que sucedía en los frigoríficos abre una brecha en las experiencias laborales de las personas. En el frigorífico Armour la propuesta de incorporar al viejo Miguel, un matambrero de 70 años de edad, con el objeto de acercarlo a la posibilidad de una pensión dio lugar a no menos de catorce notas entre el Departamento de Personal, Superintendencia de Planta, Relaciones Industriales y Servicio Médico porque en opinión del Superintendente de Planta "Nosotros no estamos de acuerdo en recontractar a este hombre de 70 años porque tememos establecer un precedente que nos haría difícil rechazar pedidos similares en el futuro".¹⁹ Las formas y los mecanismos de contratación de los trabajadores así como su cuidado y protección constituyen elementos diferenciadores importantes en la organización de las empresas aquí estudiadas.

En cuanto al origen de los obreros el universo de los lugares de procedencia se reduce notablemente si se los compara con los de los frigoríficos, y la presencia de argentinos pertenecientes a la primera generación de hijos de inmigrantes es predominante. El estudio de las fichas de personas muestra que en contraposición a

las plantas procesadoras de carne, el 83,6 % de la fuerza de trabajo femenina en la fábrica textil era nativa en la etapa expansiva (1925-50) y el 97 % en el período siguiente (1951-68), porcentajes que superaban a los masculinos en ambos períodos. Dentro del personal nativo el predominio de las obreras bonaerenses es destacable. Nacidas en su mayoría en La Plata y en menor grado en Berisso muchas de ellas formaban parte de la primera generación de hijos de inmigrantes radicados en la localidad y, en muchos casos, sus padres trabajaban en los frigoríficos. Las extranjeras eran menos significativas que en las plantas cármicas y el grupo dominante lo constituían las italianas a quienes les seguían españolas y polacas.

En cuanto a las edades, el mayor número del personal se ubica en la franja etaria de los 18-27 años. Entre 1951 y 1968 desaparecen los menores de 14 años y aumenta la concentración en la franja de los 28-37 años, pero en la primera etapa es importante la presencia de mujeres menores (14-17 años). La contratación de menores de 18 años es visible cuando se consideran las causales de despido: por ejemplo una niña de 16 años fue despedida por "chiquillina" y otra de 15 porque era muy charlatana. Juegos, charlas, bromas eran comunes entre las jóvenes pero la empresa ponía límites a los juegos y a las relaciones interpersonales. En este sentido el despido tenía el poder de disciplinarlas y educarlas como buenas trabajadoras.

El estado civil es otro indicador de las responsabilidades familiares de los trabajadores. Mujeres jóvenes y solteras que vivían con sus padres hasta el momento de formar una pareja eran mayoría y la experiencia laboral previa casi inexistente. Las mujeres trabajaban en determinadas secciones, principalmente en el proceso de paralelización, estiraje y homogeneización de las fibras y en la preparación para la tejeduría verificándose así, y pese al carácter mayoritario de la presencia femenina, una segregación laboral y espacial de las mujeres en unos pocos departamentos. Predominaban en la preparación del hilado y en el devanado; unas pocas trabajaban en los telares donde los hombres eran mayoría y las tareas técnicas y más especializadas eran totalmente masculinas.

Coser, planchar, cortar, doblar gasas, hilar y clasificar conos eran las tareas más comunes. Las labores que se realizaban en los sectores de hilandería y tejeduría requerían de un período de entrenamiento que revela -como en los frigoríficos- que la estructura de la calificación y el salario se apoyaba en concepciones basadas en evaluaciones de las habilidades y destrezas diferenciadas de acuerdo al sexo. De modo que la categoría de "calificado" no era puramente técnica, se basaba en un sistema de valoraciones aplicado de manera desigual de acuerdo al sexo del trabajador.

En cuanto al aprendizaje estaba bastante pautado. Durante tres meses (ocasionalmente cuatro) la joven aprendía las tareas para pasar luego como ayudante. Aquí no había un tiempo predeterminado y se podía permanecer como tal durante cuatro, seis u ocho años dependiendo de la permanencia o no de otra obrera en ese puesto.

Las condiciones de labor en la hilandería pueden ser agrupadas diferenciándose, una vez más, de la complejidad y diversidad existente en los frigoríficos. El examen de esas condiciones se puede concentrar en cuatro grandes tópicos:

1) Las condiciones de salubridad que se encuentran centradas alrededor del carácter nocivo de la pelusa de algodón y su relación con la proliferación de enfermedades bronco-pulmonares. "Sólo veo la pelusa y el polvo que flotan en la hilandería todos los días", decía una obrera insinuando la amenaza de la tuberculosis.²⁰

2) Las cuestiones vinculadas al salario y relacionadas con la aplicación del salario a destajo. En este aspecto se podría decir que la fábrica utilizaba una de las formas más simples de destajo: se pagaba a los trabajadores por cantidad, aparte de una base horaria.

3) En cuanto al poder, estaba concentrado en los hombres pues los capataces eran en su mayoría varones (85%), así como los peones y el personal subalterno en general (95 %), mientras que las mujeres predominaban entre el personal calificado y semicalificado (70,2) así como entre los aprendices (75,7%). El punto más llamativo de la desigual distribución del poder está dado por la escasa presencia de mujeres capataces o jefes pese al predominio del personal femenino.

4) Frecuentemente las obreras denunciaban las prácticas autoritarias de jefes y

capataces.

5) La duración del trabajo es otro aspecto de las condiciones de labor. La empresa textil, a diferencia de los frigoríficos, era una fuente de empleo más regular. La mayor duración del trabajo en la hilandería, comparando con los frigoríficos, la otra fuente de empleo, se debe no sólo a las características de la producción donde hay mayores posibilidades de programar las tareas sino también a los cuidados de la compañía por mantener la fuerza de trabajo entrenada, debido al costo que significaba la duración del aprendizaje. Pero a partir de 1950, con las reestructuraciones en el sector manufacturero las condiciones de trabajo empeoraron, la inestabilidad fue mayor y en consecuencia el nivel de incertidumbre aumentó, se produjo un retroceso en el nivel salarial y se extendió la desprotección laboral.

Epílogo

La historia de la fábrica Patent Knitting Co. se inscribe en el pasado de la comunidad obrera de Berisso. El desarrollo y expansión de la actividad se produjo entre fines de la década de 1920 y la de 1930 y la mayor parte de su producción satisfizo las necesidades del consumo interno. Las mujeres eran una inmensa mayoría y las condiciones de trabajo similares a las existentes en otras actividades, pero más benévolas de las que se soportaban en la industria local de la carne.

Las características del trabajo y la actitud paternalista de la empresa amortiguaron muchas veces los conflictos pero no los eliminaron de la arena de confrontaciones. Aunque los datos sobre fuertes antagonismos con la patronal son escasos y fragmentarios, la compulsión del periódico sindical de la Unión Obrera Textil refleja que en realidad existía una suerte de institucionalización del conflicto vía la negociación empresa-sindicato, desde la conformación de una organización gremial por un grupo de trabajadores calificados como los tejedores, y que los negociadores eran los dirigentes obreros varones. En el período 1925-1946 las protestas obreras se resolvieron en el ámbito privatizado de las negociaciones entre la empresa y los trabajadores, ambos estaban dispuestos a construir una imagen de responsabilidad, seriedad y capacidad en el trabajo y en la resolución de los problemas. A partir de

1946 esa historia se entrecruza con la de los sindicatos que brindaron su apoyo a Perón. Cómo y cuándo se organizaron, de qué forma lo hacían, cuál era la conducta de las obreras, qué hacían los varones, cómo respondían los patrones, son otras dimensiones de la historia de "la textil" pero no pueden resumirse en unas pocas páginas.

Notas:

¹ José Manuel dos Santos, dirigente de la Asociación Obrera Textil, Presidente de la Cooperativa, Berisso, 12 de abril de 1991. Para los trabajadores la hilandería tuvo dos fundaciones. La segunda era la más importante y se produjo en julio de 1969 cuando los trabajadores de la empresa se empeñaron en mantener abierto el establecimiento. *El Día* (La Plata), 13 de julio de 1979, "A diez años de una experiencia extensa".

² La noticia de la venta en *El Día* (La Plata), 1 de noviembre de 1926.

³ *Estatutos de la Sociedad Anónima The Patent Knitting Company (Buenos Aires) Limited, (Compañía de Tejidos de Punto)*, Buenos Aires, Talleres Peuser, 1927, p. 4.

⁴ *El Día* (La Plata), 1 de noviembre de 1926.

⁵ La Municipalidad de La Plata intentaba diversificar las actividades económicas en la zona industrial y en 1929 dictó la Ordenanza N° 92/29 alentando con exenciones impositivas la radicación de establecimientos fabriles. En 1934, por Ordenanza Municipal N° 68/34 se autorizó exceptuar de gravámenes a la hilandería.

⁶ *Investigaciones Sociales del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Departamento del Trabajo. Condiciones de vida de la Familia Obrera. La Regulación Colectiva del Trabajo*. Ministerio de Gobierno, 1943, p. 90.

⁷ Fábrica Argentina de Alpargatas, *Libros de Actas del Directorio*, 29-04-1927, p. 1038. Agradezco a Fernando Rocchi esta información.

⁸ Departamento Nacional del Trabajo, *Industria Textil, Capacidad Normal de Trabajo de los Obreros de la Industria Textil, especialmente mujeres y menores*, Buenos Aires, 12 de junio de 1939, p. 2.

⁹ ACERO Lilliana in collaboration MINOLITI Claudia, ROTANIA Alejandra and PEREZ VICHIC Irma Nora *Textile Workers in Brazil and Argentina. A Study of the Interrelationships between Work and Households*, Hong Kong, United Nations University Press, 1991, p. 177.

¹⁰ Todas las referencias a la industria de la carne corresponden a LOBATO Mirta Zalda *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires, Prometeo, 2001.

¹¹ *Álbum "Bodas de Oro" La Plata 1882-*

noviembre de 1932, Homenaje de la Revista Comunal, p. 135.

¹² The Patent Knitting Co. (B.A.) Ltda. S.A., Plan de sugerencias 31 de enero de 1945, 12 y 31 de enero de 1946 y 1 de octubre de 1948.

¹³ José Manuel dos Santos, Entrevista realizada en Berisso, 5 de agosto de 1990. Pueden consultarse también *El Día* (La Plata), 13 de julio de 1979 y *El mundo de Berisso*, 17 de marzo de 1988.

¹⁴ José Manuel dos Santos.

¹⁵ María, obrera de la hilandería, hija de yugoslavos, sus padres trabajaron en los frigoríficos, entrevista realizada en Berisso, 14 de junio de 1991.

¹⁶ Registros del personal, 13 de julio de 1946.

¹⁷ Datos consignados en los registros de ambas obreras el 9 de agosto de 1929 y 8 de diciembre de 1947.

¹⁸ Carta fechada el 3 de septiembre de 1951. Es copia fiel.

¹⁹ "We are not in accord to rehire a man of 70 years of age, but because we are afraid to establish such a precedent; which will make it difficult to reject similar request in the future", Frigorífico Armour, Notas Intercambiadas entre agosto y noviembre de 1946. El obrero en cuestión trabajó un año, cuando la planta inició sus operaciones, y sin interrupciones entre 1926 y 1944. Se retiró por enfermedad. El interés del jefe de personal por contratarlo debe entenderse en el contexto político del año 1946; en uno de los memorandums se señalaba que en el pasado, la empresa había sido acusada de descartar al personal que no era tan activo como en su juventud ("have often accused us in the past of discarding our personnel once they reached an age where they were no longer as active as in their youth").

²⁰ Las descripciones más comunes decían: "Las obreras acaban de salir. Casi todas traen en sus cabellos una fina lluvia de algodón", *Mujeres Argentinas*, 15 de diciembre de 1946. En Hilandería 'Infierno de algodón' expresaban que:

"la pelusa y el residuo van ganando terreno: la nariz, la garganta, los bronquios, los pulmones, a veces cuando se dan cuenta, es tarde, demasiado tarde...", esa imagen adquiría su tono más alto cuando agregaban: "Así, por ejemplo, en la 'hilandería' las eligen casi todas de 20 años, seleccionando principalmente a las más gorditas. A los pocos años termina con la frescura de estas muchachas, y las obreras de ayer sanas y bien plantadas, son hoy pálidas muchachas que tosen a menudo por el aire sofocante y viciado de la hilandería", *Mujeres Argentinas*, 29 de abril de 1947.

Mirta Zalda Lobato
Universidad de Buenos Aires

MORÓN

TERRITORIOS Y RECORRIDOS DE LA MEMORIA



Graciela Saez

*"La mirada recorre las calles como páginas escritas.
La ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso...
no hace sino registrar los nombres con los cuales
se define a sí misma y a todas sus partes."*

Ítalo Calvino

Introducción

Todo territorio es un espacio social, del cual cada persona, grupo humano o comunidad posee una particular vivencia o percepción. Conocerlo y recorrerlo es la manera de apropiarnos de él. La historia oral nos acerca a las diversas apropiaciones y representaciones de los entrevistados en cuanto a sus recorridos espaciales y mentales en el pasado. Encarar la entrevista desde el recorrido nos ha permitido encontrar una estructura al relato, en cuanto

al espacio vivido y desde allí inferir una serie de relaciones, interacciones e imaginarios donde los referentes geográficos o materiales trascienden lo físico y se transforman muchas veces en referentes simbólicos.

Existen itinerarios históricos en cada pueblo desde sus comienzos, como podrían ser el camino del caserío al río, de la iglesia al cementerio o de la plaza a la estación. El concepto de recorrido se liga tanto a lo cotidiano como a lo periódico, a lo individual

como a lo colectivo, a lo ritual y a lo institucional.

Por otra parte tenemos los grandes periplos relacionados con las migraciones. Generalmente cada entrevista comienza con extensas referencias vinculadas al lugar de origen de abuelos, padres o del propio testimoniante. El discurso reproduce el largo trayecto que empieza en la pobreza del pueblo de origen, la interminable travesía por mar, el Hotel de Inmigrantes, el traslado al lugar de radicación y la dura adaptación al nuevo medio, todo signado por el sacrificio y tejido por la emoción o la nostalgia. Este recorrido es una constante en muchas entrevistas y es una buena forma de iniciarlas, haciendo que el relato comience con historias que vienen a veces de una o dos generaciones atrás.

Los recorridos se hacen y se rehacen de acuerdo a los grupos de pertenencia, se superponen, interactúan. Por ellos transita cada biografía. Cada recorrido es individual, pero a su vez representa el que tantos otros realizaron en circunstancias similares, conformando de esta forma un relato colectivo.

Los recorridos cambian según las épocas, los actores, los lugares, pero siempre representan una lectura invaluable que nos permite recomponer el territorio y dentro de él, sus redes, sus nudos centrales y secundarios, sus construcciones más representativas.

El territorio

Decíamos al comienzo que recorrer un territorio es una manera de apropiarnos de él. Conviene definir qué entendemos por territorio. Consideramos que el territorio va más allá del espacio físico, ya que se sustenta en estructuras mentales. Es un espacio social, reconocido individual o colectivamente. Posee símbolos, reglas, denominaciones, hitos, centralidades, periferias. Allí se dan identidades y pertenencias interrelacionadas, tanto en lo físico como en lo mental.

Recorrer y conocer este espacio también es la forma de quererlo o añorarlo. En el caso de la entrevista oral, generalmente se convierte en un lugar de nostalgia. Por eso puede decirse que el territorio del pasado es esencialmente emotivo y mental.

El territorio moronense

El municipio de Morón está ubicado en la zona oeste del primer cordón del conurbano bonaerense que envuelve la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Para este trabajo hemos tomado entrevistas que nos sitúan en Morón entre 1940 y 1960, período en el que se producen profundas transformaciones en todo el ámbito del conurbano.

Pero para ubicarnos debemos decir que el actualmente populoso partido de Morón, se remite a la época colonial, habiendo sido en su origen un pequeño poblado, rodeado de chacras, ubicadas en torno a las primeras cuatro manzanas que enmarcaban la plaza. La llegada del ferrocarril a mediados del siglo XIX, determinó el comienzo de una profunda transformación, seguida por dos fuertes impulsos: la inmigración y la radicación de Industrias.

Dos ejes marcan la ciudad, el más antiguo, el arroyo Morón primitivamente llamado Cañada de Juan Ruiz, corre en sentido sur a norte para desembocar en el Río Reconquista, mientras que en sentido este - oeste las vías del ferrocarril, unen la localidad por un lado con la Capital y yendo hacia el poniente, son el camino hacia el interior. En tanto el arroyo se mantuvo en cierta periferia, las vías en cambio marcan una columna vertebral en torno a la cual se articuló el pueblo desde la segunda mitad del siglo XIX.

Las vías del ferrocarril dividieron la localidad, por lo menos hasta los años '60. El lado sur donde estuvo y está el centro, es el más densamente poblado desde los comienzos, por ser más elevado, y por haberse establecido allí la capilla, la plaza, la escuela y la autoridad política, en la época colonial. El lado norte en cambio, contaba con unas pocas manzanas más o menos urbanizadas y un paisaje que se hacía rural: casas quintas de veraneo, chacras y quintas de verduras.

Recuerda un vecino:

"Los del lado sur tenían la Plaza y también la plaza de la estación, de este lado había un enorme baldío, muy descuidado, que era como una laguna cuando llovía... Para comprar ropa, para pasear, para ir al cine, los del lado norte teníamos que cruzar las vías".¹

Recorridos principales y secundarios

La ciudad puede ser percibida o leída de diferentes e infinitas maneras, y pueden trazarse de ella distintos mapas mentales.

Existen recorridos principales y secundarios, comprenderlos nos permite apreciar el todo y las partes, establecer una trama coherente de ejes, cruces, senderos interiores, accesos y salidas. Dice Marc Auge que las tramas identitarias de una ciudad se constituyen a

través de esta red de caminos que configuran el territorio, determinando ejes, lugares significativos para la comunidad, lugares de pertenencia social y también no lugares.²

Los lugares significativos o los recorridos determinan una territorialización emocional, donde determinados hitos identifican a la gente. En este sentido Armando Silva plantea que "lo que hace diferente a una ciudad de otra, no es tanto su capacidad arquitectónica... cuanto más bien los símbolos que sobre ella construyen sus propios moradores".³ Algunos lugares lo son por lo que significan institucionalmente, otros por quienes los habitaron, en otros casos son cruces de caminos, algunos fueron importantes espacios de encuentro. Lo cierto es que estos hitos que existen en cada territorio poseen un fuerte valor simbólico. Dice Ítalo Calvino: "La mirada recorre las calles como páginas escritas. La ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso... no hace sino registrar los nombres con los cuales se define a sí misma y a todas sus partes."⁴

En cada recorrido hay un reconocimiento de la ciudad o del barrio, un registro de lo conocido. Cuando la memoria de muchos coincide en determinados nombres o lugares, estamos en presencia de espacios o edificios emblemáticos para la comunidad.

En Morón podríamos nombrar como lugares significativos centrales: la plaza, la estación, el palacio municipal, tanto el antiguo como el actual, la Sociedad Italiana, la casa de las lechuzas, la quinta de Moreno, la quinta de Boatti, todos ellos referentes del Morón tradicional.

Pero también son importantes referentes, los antiguos puentes del arroyo, especialmente el Puente de Piedra, la fonda de la Vasca, el almacén de Passadore o el de Amato y Moyano, la panadería de Castaño, entre otros. La mayoría de ellos ya no existen, pero son continuamente evocados por los entrevistados.

En las localidades vecinas, podemos nombrar la Mansión Fresco en Haedo, el Palacio Ayerza en Castelar o el almacén de Cipolla en Morón Sur. Estos sitios, si bien eran periféricos respecto al centro, conformaban nuevas centralidades en sus respectivos territorios.

Existe desde siempre, repitiéndose en cada pueblo y ciudad del mundo, una geografía institucional, que pasa por el centro histórico, el lugar fundacional, donde se ubican los edificios que representan el poder político y

religioso, e incluso los principales comercios. El centro de cada pueblo o ciudad nos marca lo que los antropólogos designan como "nudos", centros de poder, que simbolizan la posición de los actores sociales dentro de un territorio.⁵ Generalmente, se encuentra cerca de la plaza principal. En torno a estos espacios se genera un recorrido común a casi todos los vecinos, y constituyen las principales áreas de encuentro.

Pero en la memoria de los vecinos coexisten y se superponen muchas veces otros mapas y recorridos muy específicos, que identificaron a componentes de la sociedad no relacionados con el área central, como fueron efectivamente los recorridos habituales de los obreros o de los ferroviarios, los paseos familiares, los itinerarios de los vendedores ambulantes o los de los chicos rumbo a la escuela. Cada uno de ellos tenía su identidad y sus características. Había zonas que jamás eran recorridas por los habitantes de otras. Se producía una especie de segregación espacial y una compartimentación de experiencias en el uso del espacio.⁶ El recuerdo de los entrevistados acerca de esta trama o red de recorridos nos muestra cómo y cuándo se relacionaban los diferentes actores sociales.

En el período que hemos trabajado el distrito continuaba recibiendo inmigrantes europeos a los que se sumaron los migrantes internos y de países limítrofes. Nuevos espacios serían ocupados por ellos. Morón los recibía, y la estación de ferrocarril era la gran puerta de entrada a la ciudad. Luego sus caminos los llevarían a las chacras de los alrededores o a los terrenos recién loteados. Su plaza y su iglesia los acogían y así lentamente se irían integrando al nuevo territorio.

El aumento demográfico modificó la forma de moverse dentro de la ciudad, especialmente desde los años '50 y '60 en la zona céntrica. Comenzaron a producirse fenómenos nuevos como las aglomeraciones de tránsito o las colas en los bancos para pagar impuestos.

Las calles se llenaron de "desconocidos". El recuerdo nostálgico de los memoriosos, evoca aquel pueblo donde todos se conocían, pero a la vez reconocen que gracias a los recién llegados, Morón creció y se hizo pujante y rico.

"Cuando se estableció la Cantábrica, esto se llenó de obreros, venían incluso del centro. Hubo un cambio total, fue una época de riqueza. Le puedo asegurar que cuando llegaban las fiestas había una

algarabía... todos los negocios estaban llenos, había gente por todos lados".⁷

Centralidades y periferias

En el Morón de la década del '40 y comienzos del '50, todavía se diferenciaban las áreas urbana y rural. Surgen así en el relato de los vecinos, centralidades y periferias, en este caso vinculadas a lo geográfico. Por un lado el centro cívico, religioso y comercial, representado por las calles que vinculaban la Plaza con la estación, y rodeándolo, la zona de casa quintas de veraneo (que aún quedaban muchas) y las quintas de verduras y árboles frutales, los viveros y los tambos. Morón estaba rodeado de campo y tenía según los testimonios, límites bastante precisos y recorridos habituales utilizados por los vecinos de cada una de estas áreas.

escenario donde toda la población sin distinción de clase se daba cita disfrutando del festejo.

En cuanto al espacio rural y semi rural, que como hemos dicho se mantuvo hasta mediados del siglo XX, los terrenos se fueron loteando, las antiguas quintas fueron desapareciendo, y surgieron nuevos barrios, algunos residenciales y otros obreros, estos últimos en las áreas periféricas. Los recorridos cotidianos en estas barriadas donde no había ningún tipo de infraestructura urbana, son recordados por los vecinos como una etapa de sacrificio, en la que debían afrontar a diario las calles de tierra. La imagen del barro y toda la problemática que acarrearaba es una constante en los testimonios:

"Yo trabajaba en el centro, guardaba la bicicleta en Morón, en la estación, porque a la noche estudiaba en Flores... Cuando llovía, el



Peregrinación en el Barrio San Juan (1961)

Como centro indiscutido, la plaza Gral. San Martín, constituye desde la época colonial el espacio simbólico por excelencia. Ha sido desde siempre el lugar de encuentro de la comunidad y escenario de los acontecimientos más significativos de los moronenses. A su vez cada una de las localidades del partido posee su plaza, que ha sido a lo largo del tiempo -con distinto grado de convocatoria y significación- el sitio de reunión de los vecinos.

El espacio público constituído por la plaza y calles aledañas se convertía durante cada uno de los eventos, ya fueran actos cívico-militares, religiosos o carnavales, en el gran

barrio era intransitable, se inundaba tanto, que abrieron un zanjón terrible.... Después los vecinos alambramos parte de la calle Villa Nueva hasta (la calle) Curuchet, sobre el lado del colegio para que los chicos no se caigan al zanjón... Pedimos a SEGBA unas cuantas palmeras para hacer un puente peatonal en la calle Curuchet para cruzar hacia el otro lado... Y no me dejen mentir los que conocen el barrio... así era el camino hasta el centro de Morón".⁸

En otro barrio recuerda una vecina:

"Mi esposo y mi cuñado fueron unos de los dueños del primer colectivo... tenían que

bajarse los pasajeros a empujarlo, sacarse las medias y los zapatos, empujarlo para llegar hasta el triángulo, que ahí recién tenían un poquito de camino.

Yo hacía vestidos de novia para poder mantener el colectivo para sacar la gente del barrio, porque (el colectivo) estaba todo el tiempo en el taller... Daban una vuelta por día, porque más de una vuelta no podían dar".⁹

Mapa social

De los relatos surge una clara diferenciación geográfica entre lo urbano y lo semi rural, pero también se plantea un mapa social, coincidente a veces con el geográfico.

En las zonas periféricas, existía una insalvable distancia entre ricos y pobres, según algunos testimonios:

"En Vergara y Gaona estaba el Colegio Británico, allí iban los hijos de los ingleses, que por este tiempo y en esta zona eran muy importantes sobre todo en el ferrocarril. A punto tal que yo recuerdo en Hurlingham, más que en Morón las casas típicas de los Jefes y los altos funcionarios del ferrocarril inglés, que tenían sus casas quintas a imagen y semejanza de las construcciones inglesas. Es más, los parques eran como los parques ingleses, y como para grabar la característica imperial de la cosa, tenían en sus parques los pavos reales de la India y unas grullas de África. Para decir, estemos donde estemos nosotros somos los británicos, los dueños del mundo.

Esto lo observábamos a través del cerco vivo, del cerco perimetral de alambre que tenían muy bien cortadito. Pero los chicos éramos muy curiosos y veíamos a través de las rejas algo adentro. Nos imaginábamos un mundo casi de ensueño. Por eso cuando usted me preguntaba quiénes iban al Colegio Británico, eran seres que vivían en ese mundo de ensueño. No eran chicos como yo. Nosotros lo veíamos de afuera".¹⁰

Los testimonios muestran claramente la diferencia social que caracterizaba a los barrios humildes en este caso de Morón norte, y la zona de Hurlingham donde se habían instalado las familias inglesas: dos territorios bien diferenciados y con características propias y muy definidas.

El recorrido de los obreros de las fábricas

A partir de la industrialización surgieron en Morón, otros espacios convocantes. El establecimiento de importantes industrias como La Cantábrica, La Cerámica, Alfa o Italar,

generó nuevas centralidades y recorridos, como el de los obreros de las fábricas.

Surgieron barrios obreros directamente vinculados a estos grandes establecimientos o a los loteos con créditos muy accesibles para los trabajadores. Los nuevos pobladores se fueron integrando a los recorridos preexistentes de los vecinos ya afinados y a la vez fueron surgiendo otros circuitos. Los testimonios nos hablan de un verdadero mapa fabril del pasado:

"El silbato de la fábrica nos despertaba a todos y las calles del barrio se llenaban de trabajadores, algunos eran del barrio, otros venían de más lejos... La Cerámica era como mi despertador, porque yo me tenía que levantar muy temprano para ir a trabajar a Hurlingham. Esa sirena de la Cerámica la tengo tan grabada, sonaba a las 6 de la mañana... Después, la salida de la fábrica era un hormiguero de gente".¹¹

Muchos vecinos recuerdan cómo se formaba una larga fila de vendedores ambulantes a la salida de La Cantábrica, los días de cobro, que ofrecían a los trabajadores todo tipo de mercaderías.

Estas áreas tan importantes hace poco más de medio siglo, hoy se encuentran desarticuladas, vacías, permaneciendo en la memoria de la gente como referentes del pasado. Esos antiguos recorridos ya no existen.

El recorrido de los ferroviarios

La memoria de los ferroviarios nos remite no solamente al recorrido que la red vial imponía a quienes cumplían distintas funciones en la empresa, sino a otro gran circuito que estaba conformado por los pueblos a los que la "familia ferroviaria" era trasladada.

En algunos casos el ferrocarril marcaba un recorrido ajeno a su objetivo primordial. En el Barrio San Francisco de Morón Sur (debemos aclarar que está lejos del centro y era zona rural), pasaba un tren que en realidad no era utilizado por los vecinos, porque iba a Carhué, pero sus vías eran usadas como sendero, ya que constituían el único lugar elevado y transitable en el medio del campo, para llegar a alguna lejana avenida pavimentada o mejorada. Cuentan los vecinos que el silbato del tren en la noche, equivalía a accidente. Mucha gente fue atropellada en la niebla en esas vías.

En el Partido de Morón el tren constituye una verdadera columna vertebral en torno a la cual crecieron varios pueblos. Su recorrido

identifica como pocas cosas a los moronenses. Los testimonios sobre la estación y el viaje en tren como espacio integrador y la incidencia de los ferroviarios en la comunidad, constituyen un riquísimo campo de investigación. Por otra parte, a partir de la estación se crearon recorridos, especialmente comerciales, que son los que concentran desde la misma llegada del tren, la mayor circulación de gente en la zona.

Es interesante destacar lo que significó el recorrido del tren y posteriormente de otros medios de transporte para la comunidad. El hecho de trasladarse a diario hace que los referentes espaciales trasciendan el ámbito netamente físico y se conviertan en referentes simbólicos, por medio de los cuales se lee el paisaje. El testimonio nos reproduce lo que cada pasajero veía una y otra vez desde las ventanillas del tren, visiones que hacían del territorio algo querido y familiar.

Podría decirse que en las evocaciones del viaje en tren, hay un profundo sentido de pérdida, de un mundo que ya no está, no solamente porque el tiempo transcurrió, sino porque físicamente el paisaje y también el medio de transporte, por su deterioro, se han transformado y poco queda de aquel recorrido del pasado.

La ruta del Arroyo y del Río Reconquista

En las entrevistas, surge en el Morón anterior a los años '50, la fuerte presencia del Arroyo. La antigua Cañada de Juan Ruiz, identificada con la localidad desde la época colonial al igual que el Río Reconquista, anteriormente denominado por los españoles como Río de las Conchas, son dos referentes geográficos que marcan y organizan el territorio desde los primeros repartos de tierras.

El arroyo es evocado con nostalgia en las entrevistas:

"El arroyo Morón creo que ha marcado a todas las generaciones que había,.... Cuando uno se vinculaba con alguien, le preguntaban de dónde era, al contestarle del Puente de Piedra, inmediatamente nos identificaban: Ah, del arroyo. Nosotros éramos los chicos del Arroyo".¹²

En un tiempo fue un lugar casi idílico, aguas claras donde se podía nadar o pescar, lugar de paseo pero también de grandes inundaciones.

"El arroyo era importante, porque tal es así que en la zona del Puente de Piedra hacia el lado de Palomar, bordeando la quinta de los Dupont, mis hermanos mayores me cuentan que el paisaje era tan natural que algunos pintores paisajistas venían a pintar del Puente de Piedra en adelante, sus cuadros".¹³



Paseos en el Río Reconquista

Cada puente del arroyito es recordado como un lugar especial, siendo los más nombrados el Puente de Piedra y el Puente Maison. Lo mismo los del Río Reconquista, como el histórico Puente Márquez, que fue zona balnearia, de deportes náuticos y hasta de campamentos nudistas en los años '20; o el Paso Morales hacia el norte, ya en los confines de Morón

Cuenta un vecino: *"El Puente de Piedra primitivo, era un puente de dos bóvedas que permitía el paso del agua con sus barandas y demás...Había otros puentes, digamos, para el lado de lo que hoy es la Base Aérea en Castelar. Teníamos en la calle Tucumán un puente con barandas pero era de madera, luego un poco más allá un puente metálico para cargas que era para los carros, y que quedaba sobre la calle Munilla. Ese, haciendo un poco de equilibrio uno lo podía pasar y accedía a la capilla que estaba sobre Munilla a la vera del arroyo ... después estaba el puente de Munilla que era para los carruajes y para los chicos que cruzábamos por ahí....Después en (la calle) Sarmiento estaba el Puente Maison... El arroyo tenía sus características, tenía sus puentes".¹⁴*

Las orillas del arroyo no solo eran el lugar de las excursiones infantiles y las escapadas escolares, sino que en algunos puntos se convertían en refugio de vagabundos y curiosos personajes:

"... y debajo del puente Maison que era el último puente importante antes de llegar a los terrenos de la Base Aérea, era el lugar donde merodeaban y hasta vivían durante algún tiempo los crotos,.... Entonces, cuando nosotros éramos chicos, y alguna que otra vez faltábamos a la escuela, nos hacíamos la rabona, íbamos ahí o al monte Dupont o a recorrer el arroyo Morón, que era digamos nuestro signo geográfico, porque todo convergía en el arroyo. Íbamos bordeando el arroyo, al puente Maison pero... ojo con los crotos!, pero no pasaba nada. Pasaban por nuestro barrio a veces pidiendo limosna.... También algún gitano que pasaba, que vendía algún que otro elemento de aluminio".¹⁵

El recorrido del arroyo

Cruzar el arroyo hacia el oeste aunque fuera solo un salto, era de alguna manera pasar a otro territorio, a Castelar, que por esa época era "todo campo" y recién comenzaban los primeros loteos.

"Era un paso el arroyo, era dar un salto... no era más que eso. No era inaccesible y los

chicos en la época en que el curso de agua era casi inexistente, bajábamos al arroyo, saltábamos y pasábamos al otro lado. Eso de bajar al arroyo era tan común, ir por el curso del arroyo pero por abajo, no por arriba y tener esa impresión de que estábamos en una hondonada o en una quebrada".¹⁶

Después de cruzar el arroyo comenzaban nuevos recorridos, hacia el (Río) Reconquista, hacia Parque Leloir, con su fastuosa arboleda, y la presencia de la emblemática Quinta de Clemente Loccoco, que era visitada por actores y directores en plena época dorada del cine argentino.

"Pasando el arroyo, teníamos la quinta de los Ayerza, y después pasando la quinta estábamos en lo que hoy es pleno Castelar. Y luego un poco más allá lo que podía ser pasar (la avenida) Santa Rosa, Udaondo y luego el río. Y cerca del río había criaderos de nutrias, había casa quintas de fin de semana. El Parque Leloir era otra excursión. Todo eso se había armado sobre la quinta de los Leloir. Lo más característico de ese fraccionamiento que estaba en sus inicios cuando yo era chico, era la quinta, de Clemente Loccoco que era una referencia muy importante".¹⁷

"En el río (Reconquista), se nadaba y había gente que practicaba remo, creo que había un club de regatas y demás. Seguramente a ese lugar tenían acceso los chicos que iban al Colegio Británico, y que eran los que iban a presenciar los partidos de polo".¹⁸

Después, industrias y progreso mediante, estos cursos de agua y sus márgenes, se convirtieron en espacios contaminados y sucios, incluso en sitios peligrosos. El Arroyo Morón fue entubado y la calle que corre sobre él se llama Cañada de Juan Ruiz, como se denominaba al arroyo en la época de los primeros pobladores de la zona. En cuanto al Río Reconquista, que no pertenece más al municipio de Morón, luego de su división, es también un lugar contaminado e inseguro.

Paseos familiares

La memoria del territorio está ligada a lugares que son únicos para cada individuo. Las referencias espaciales de cada ruta pueden estar ligadas a lo laboral, a lo familiar, a los juegos o a las excursiones, entre tantas otras, pero siempre están entrafablemente vinculadas a lo emotivo y a lo sensorial. Dice Fernando Acevedo, que la ciudad irradia sus múltiples rayos, luminosos, cromáticos, caloríficos, sonoros, que nosotros los refractamos desde nuestra sensibilidad.

"Porque la ciudad es nuestras miradas y nuestros pasos, nuestros recuerdos y nuestros deseos. Por eso es tantas cosas".¹⁹ Cada mirada nos muestra desde lo sensible y desde la memoria, un paisaje diferente: "nuestras actividades recreativas estaban todas vinculadas con los espacios abiertos que eran muy comunes en nuestro barrio" ... "El domingo se recibía a la familia, se hacía la comida y luego de comer íbamos a caminar por los campos, ahí por el Tiro Federal, por lo que era el monte Dupont, o nos íbamos caminando hasta lo que era Palomar". "Era la caminata de sobremesa, mientras las mujeres se quedaban acomodando la casa, después volvíamos para el mate o la merienda. Caminábamos hasta lo que es hoy la Base Aérea...y por Gaona, llegábamos hasta el Instituto de Haedo, que era una maravilla. La gran entrada estaba en el otro lado... Nosotros llegábamos a través de la Gaona de tierra y cruzando campos. Pero no íbamos a plazas. Después cuando éramos más grandes, íbamos seguramente a plazas, a la Plaza de Morón".²⁰

El territorio barrial, espacio de pertenencia

El barrio constituye tal vez el primer territorio referencial, ese espacio donde las calles y los lugares eran conocidos, eran nuestros, nos

pertenecían; calles donde se podía caminar o jugar, conversar en la vereda, donde los vecinos se sentían protegidos. La memoria barrial constituye un claro territorio simbólico. Dice Fernando Romero Loaiza "La imagen barrial no es una descripción geográfica, sino una representación discontinua en la cual se involucran los contextos relacionales de índole personal".²¹

Cada relato, ya trate de los recorridos más simples como podría ser el camino al colegio, hasta los más complejos, va conformando un mapa mental del barrio, y es interesante constatar que el mapa de cada barrio se corresponde generalmente con precisos límites geográficos: edificios, esquinas, calles, baldíos, rieles, donde no hay dudas de donde empezaba un barrio y terminaba otro.

"yo recuerdo claramente mi cuadra y el barrio en sí, en esa época estar separados por cinco cuadras ya era otro barrio y eran otros chicos que armaban su barra o a lo mejor su equipo de fútbol, y a veces no ingresaban a otro barrio, o pasaban con mucho cuidado, porque entre barra y barra podía haber un problema que terminara a los golpes a veces".²²

Áreas de encuentro

Existen áreas de encuentro donde ciertos recorridos se superponían: escuela, andenes, plaza, ferrocarril, iglesia, sociedades de



Bailes de carnaval en Italia Una, 1940

fomento, la pileta municipal, el cine, los clubes sociales o de fútbol, el baldío, el arroyo. Todos ellos eran lugares de encuentro de ciertos grupos, pero algunos de ellos se convirtieron en factores fundamentales de integración de actores sociales pertenecientes a grupos económicos o culturales muy diferentes.

La escuela pública tal vez representa el espacio más importante en ese sentido. Un vecino recuerda y reflexiona: "Cuando uno se hacía amigo de su compañero de banco o de grado eso le abría la puerta de la casa del otro chico, ese era el pasaporte...Es mi amigo de la escuela, es mi compañero de escuela".²³

Los carnavales tan presentes en la memoria de los vecinos, reunían a los distintos grupos sociales en festejos esperados y disfrutados por todos. Allí se integraban ricos y pobres, vecinos y veraneantes, e incluso visitantes de los pueblos de los alrededores.

Ya nos hemos referido a la plaza como espacio convocante, verdadero escenario de todas las manifestaciones colectivas de la comunidad. Era y sigue siendo, el "territorio" de todos, ya que en el se suceden a lo largo del tiempo los hechos más significativos: procesiones, actos cívicos y escolares o manifestaciones políticas, a los que se agregaron en los últimos tiempos los espectáculos artísticos multitudinarios.

Los recorridos comerciales

Los recorridos comerciales son muy recordados por los vecinos: desde las compras en el almacén de la esquina a los comercios tradicionales del centro.

Un lugar importante ocupan los almacenes de Ramos Generales, verdaderos hitos en el camino. A uno de ellos se refiere el siguiente testimonio:

"... estaba en la esquina de la calle Mendoza y Machado. Era una esquina con un edificio importante con una caballeriza, porque repartían con los carros a caballo y con depósitos, pero había de todo! era el almacén de Ramos Generales que era fantástico; los mostradores altos para mi edad, con sus balanzas,... Colgando de las paredes y los techos había de todo. Mamá tenía abierta lo que podría ser hoy una cuenta corriente, a pesar de que nunca había pisado un banco, era la libreta, entonces cuando había alguna emergencia íbamos a comprar. Todo el barrio compraba allí".²⁴

Otro vecino agrega: "Recuerdo bien el almacén, yendo para las casas de la empresa, donde terminaba la quinta. El almacén de Bedeño. Tenía un gran salón, con dos puertas

de entrada, bien separado, de un lado el almacén y del otro el despacho de bebidas. Sobre el mostrador estaba la balanza, detrás muebles con cajones porque se vendía todo suelto. Atrás había un depósito porque se vendían forrajes, ya que había muchas vacas y caballos... El despacho de bebidas era similar, siempre con piso de madera, dos o tres mesitas ahí, tenía el mostrador recubierto por una lámina de metal que era de estaño y cobre. Sobre un costado una especie de repisa donde se colocaban todas las copas y una pileta para lavar los vasos, que tenía un pico largo, generalmente representaba una víbora. Los parroquianos se emborrachaban ahí, por eso estaba separado del almacén".²⁵

Otro recorrido frecuente era el viaje mensual que los moronenses hacían a Liniers, en tren o colectivo, para comprar más barato a los mayoristas.

Pero también estaba el recorrido de los vendedores domiciliarios que fueron variando según las épocas, los tamberos con la vaca casa por casa, los panaderos a caballo, el hielero, los turcos vendedores a plazos, y tantos otros personajes recordados con nostalgia y como claro símbolo de una época pasada. Tanto como que siempre son evocados con palabras similares a "yo llegué a ver..."

"Generalmente se hacía el pedido y entonces venía el repartidor y venía a caballo, y en los días posteriores a una gran lluvia la entrega se hacía difícil y los tipos venían en medio del barro, en la huella, a traer el pedido".²⁶ Son numerosos los testimonios sobre este tema.

Otro recorrido muy recordado, es el de los rematadores que llegaban en sus bañaderas, en la época de los loteos:

"Los martilleros traían a la gente en bañadera...Cuando no teníamos plata para ir al cine, íbamos a los remates. Se ponía la carpa, las banderas, también te regalaban ladrillos y te hacías la piccita".²⁷

"Y otro de los espectáculos que había, que era característico de la época eran los grandes remates con sus carpas, con su banda de música y los vehículos que traían a los posibles compradores a la zona céntrica...Nosotros participábamos del espectáculo, que era la banda, era la gente nueva que venía...Venían, elegían el lugar, armaban la carpa. Entonces se corría la voz que venía el remate. Entonces allá estábamos nosotros...la carpa armada, lo primero era la banda que hacía como una presentación como una recorrida.... Y todo eso era un

espectáculo notable. Era casi tan divertido como el circo, pero gratis...Nosotros participábamos desde el inicio hasta el final.²⁸ Estos rematadores que llegaban al barrio en sus bañaderas a mediados del siglo XX, unas décadas antes lo habían hecho en trenes especialmente fletados para ello, con viaje gratis y asado incluido.

Algunas reflexiones

Hemos trabajado con más de 30 entrevistas, algunas individuales y otras realizadas en talleres con varios integrantes.

La información obtenida ha ido conformando una verdadera encrucijada de recorridos que no hacen más que mostrarnos que no existió un paisaje sino muchos, que no existió un territorio, sino tantos como visiones y evocaciones de él han hecho los entrevistados. A partir de tantas vivencias y miradas, hemos podido acercarnos y percibir un espacio-tiempo pasado en acción, en movimiento. La suma de tantas voces ha conformado un multifacético relato colectivo sobre el que podemos trabajar y reflexionar.

Después de haber trabajado con las antiguas rutas y senderos que los distintos individuos o sectores de la comunidad han utilizado en el pasado, surge la comparación, la búsqueda de coincidencias con los recorridos actuales. Los recorridos hoy son otros, muchos han desaparecido, algunos espacios se han convertido en sitios peligrosos, otros en no lugares.

Las nuevas rutinas ya no nos identifican del mismo modo con el territorio, sobre todo porque con el gran crecimiento de la ciudad, las identidades barriales se han perdido. Ya no son posibles aquellos recorridos en el tiempo y en el espacio.

Por esa razón quienes hacemos historia oral y tenemos la oportunidad de gestionar acciones dirigidas a la preservación del patrimonio histórico cultural de la comunidad, sentimos a menudo la necesidad de recomponer este entramado tan rico. Entonces ponemos en marcha proyectos como crear recorridos histórico-turísticos o paseos históricos por la plaza para los alumnos de las escuelas. Intentamos crear corredores históricos o buscamos simbologías en determinadas esquinas, calles o edificios. Por eso tratamos de devolver sentido a los monumentos, señalizamos con placas ciertas casas o lugares o promovemos la resignificación de espacios públicos en desuso. Son todas maneras de recuperar territorios perdidos, intentos de

devolver a la comunidad sentido de pertenencia, en este caso, reconstruyendo de alguna manera las huellas de su pasado.

Notas:

¹ Testimonio de Jorge Messina, Morón, 2003.

² AUGÉ Marc *Los no lugares, espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa, 1995.

³ SILVA Armando *Imaginario Urbanos*, Bogotá, Tercer Mundo, 1992.

⁴ CALVINO Ítalo *Las ciudades invisibles*, Madrid, Millenium 1999

⁵ JIMÉNEZ Gilberto *Territorio, cultura e Identidades. La región socio cultural*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1996.

⁶ En *La ciudad de los viajeros, travesías e Imaginario urbanos México 1940-2000* México, Grifalbo, 1996, García Canclini señala este concepto refiriéndose a una multiplicidad de ciudades dentro de la ciudad.

⁷ Testimonio de Osvaldo Paracone, Morón, 1997.

⁸ Testimonio extraído del Taller de historia barrial de la Sociedad de Fomento Loma Verde, Castelar, 2001.

⁹ Testimonio de Sra. Candela, Sociedad de Fomento Barrio San Juan, 2002, Castelar.

¹⁰ Testimonio de Jorge Messina.

¹¹ Testimonio de Alicia Melli, Morón, 2003.

¹² Testimonio de Jorge Messina.

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ ACEVEDO Fernando "El espacio social como encrucijada" en *Jornadas de Antropología de la cuenca del Plata*, Tomo IV, 1996, Rosario.

²⁰ Testimonio de Jorge Messina.

²¹ ROMERO LOAIZA Fernando *El Barrio: Territorialidades y Representaciones*, Serie Ciudad y Hábitat, Bogotá, Colombia, publicado en Internet en la dirección: www.barriotaller.org.co/e16.htm

²² Testimonio de Jorge Messina.

²³ *Idem.*

²⁴ *Idem.*

²⁵ Testimonio de Osvaldo Paracone.

²⁶ Testimonio de Jorge Messina.

²⁷ Testimonio de la Sra. De Trucco, Taller en la Sociedad de Fomento Unión Vecinal Arias y Jonte, Castelar, 1993.

²⁸ Testimonio de Jorge Messina.

Graciela Saez

Directora e Investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón, Máster en Cultura Argentina y Posgrado en Política y Gestión en Cultura y Comunicación (FLACSO)

Jerónimo Podestá
Obispo de Avellaneda

Iglesia y política

en la década de 1960



*Monseñor Jerónimo Podestá
en Primera Plana*

Lidia González

¡Atención, mi Capitán! Vea usted a ese hombrecito ensotonado que ahora sale de la Curia: es el obispo "Frazada", llamado así por su extravagante inclinación de repartir cobijas entre los pobres.

"Megafón o la guerra", de Leopoldo Marechal

Jerónimo Podestá nació en 1920 en el seno de una aristocrática familia de profundo sentido cristiano. Dotado de una inteligencia natural y criado en un ambiente de refinada cultura, su ingreso al Seminario a los veinte años, auguraba una brillante carrera eclesiástica. Desde 1950, a su regreso de Europa y doctorado en Derecho canónico, comienza a dar clases en el Seminario de La Plata. Sin embargo, el signo de los tiempos llamaba a la Iglesia a asumir e interpretar la realidad y a dar respuesta frente a la injusticia social. Podestá fue uno de los primeros en entender

la necesidad de renovación de la Iglesia. En este sentido, fue decisiva su participación en las reuniones del Concilio Vaticano II y luego, su amistad con Dom Helder Cámara, obispo de Recife, impulsor de una iglesia comprometida con la realidad latinoamericana. Designado obispo en 1963 Podestá fue puesto al frente de la diócesis de Avellaneda, una zona eminentemente obrera. Allí puso en marcha la idea de una Iglesia construida desde abajo, con los curas integrados a la comunidad. La experiencia de los curas obreros, antecedente de los más notorios

sacerdotes del Tercer Mundo y luego, la difusión que encaró de la Encíclica Populorum Progressio, sobre el desarrollo de los pueblos, lo fueron colocando en una situación incómoda frente a sus superiores y frente al poder político.

En esos años, Podestá conoce a Clelia, una mujer separada y con seis hijas. Descubre el amor y decide enfrentarlo sin hipocresías. Pero, el escándalo del "obispo enamorado" lo ubicó en el centro de las convulsiones políticas y fue obligado a renunciar. Aislado por muchos de sus pares, padeció amenazas de la Triple A y el exilio durante la última dictadura militar.

El obispo "Frazada", como lo llamó Leopoldo Marechal en *Megafón o la guerra* puso su sello personal a este ciclo estremecedor de la historia argentina. Resultaba indispensable recoger este testimonio de vida.

Es así que en los años 1998 y 1999, junto con Luis García Conde realizamos una serie de

entrevistas a Monseñor Podestá.¹ Desde una mirada histórica, el interés por conocer su pensamiento y su participación como representante de la jerarquía católica en la década de 1960, nos llevó a considerar a este hombre singular como uno de los pocos obispos que vislumbró la necesidad de cambios en la estructura misma de la Iglesia.

Podestá murió el 23 de junio de 2000. A más de diez años de aquellas entrevistas, las últimas que otorgó Jerónimo, creemos que su pensamiento y su visión de una Iglesia renovada están aún en plena vigencia.

La casa de la calle Gaona

Las entrevistas se desarrollaron en su casa de la calle Gaona, cerca del Cid Campeador. Destacamos este dato porque el lugar fue también protagonista en esta historia. El ámbito de las entrevistas no siempre puede resultar favorable para los trabajos de la memoria. En este caso, toda la casa estaba



Jerónimo y Clelia en su casa de la calle Gaona

llena de sentidos, de objetos y rincones que provocaban el recuerdo.

Construida a mediados del siglo XIX, la casona perteneció al mazorquero Cuitiño. Actualmente, en lo que debía haber sido el jardín del frente de la casa hay un local que deja libre un largo pasillo corredor que conduce a la parte de atrás del terreno. Al final de este corredor, aparece entre una espesísima y añeja arboleda, un caserón de galerías con habitaciones que dan a un patio interior y en el fondo, dando a un enmarañado jardín, una cocina de campo, amplia y cálida.

Las entrevistas trascurrieron en lo que era el escritorio de Jerónimo, libros y papeles que mostraban una intensa actividad, una biblioteca armada con ladrillos huecos, cuadros y algunas imágenes religiosas, una caricatura suya y tanto en éste como en todos los ambientes de la casa artesanías y recuerdos de su exilio en el Perú.

La casa entera ofrecía señales de la vida de Jerónimo y Clelia, su mujer por más de treinta años, quien con frecuencia participaba también de las reuniones.

La impresión del primer encuentro fue que estábamos frente a un hombre que, en sus casi 80 años, conservaba un aspecto de natural autoridad. En el momento de presentarnos, preguntamos cómo debíamos llamarlo, si por su cargo, o su nombre, y con total naturalidad, respondió: "Jerónimo". Una simple respuesta que facilitó enormemente el comienzo de las entrevistas.

Un obispo singular en Avellaneda

El trabajo que comenzó a hacer en su obispado de Avellaneda llamó la atención desde el primer día. Su comportamiento no era el que muchos imaginaban para un obispo.

Uno de los hechos que mejor representó el cambio de actitud de una Iglesia que buscaba nuevas formas de compromiso social, fue la introducción de los "curas obreros".

En una poderosa síntesis, Podestá resumía lo que él consideraba "algunas reformas interesantes: voy a señalar dos cosas que para mí son importantes: una fue la experiencia de los sacerdotes obreros, que trabajaban en fábricas y después fue un nuevo estilo de acción pastoral, la palabra no me gusta nada pero viene de pastor, hombre entre los hombres, y la otra, la difusión de la Encíclica Populorum Progressio".

Podestá no solo estaba acostumbrado a la exposición pública sino que, además, poseía excelentes dotes de orador. Su relato nos

llegaba sin fisuras, parecía construido esmeradamente como quien reelabora el recuerdo con frecuencia.

"Yo, un buen día traje un equipo de sacerdotes y formamos un equipo con otros de aquí: tres o cuatro franceses y cuatro o cinco argentinos (...) un grupo que se iba a trabajar en fábrica y todas las semanas se reunían y hacían la revisión... esto fue en el 63.

Anteriormente había habido uno autorizado por el obispo y otro autorizado por la Compañía de Jesús.

La experiencia de los sacerdotes obreros realmente fue muy provechosa, muy interesante y muy breve (risas). Terminó rápidamente pero dejó frutos muy grandes. Es decir, la gente puede pensar o alguna vez pensaron algunos que se trataba de meterse en medio de la masa obrera para convertir y traer a la Iglesia a la masa obrera. Éste es un concepto anticuado de lo que es el trabajo de conversión o el trabajo de acción pastoral del sacerdote. Primero voy a contar que yo había contratado a tres sacerdotes franceses que venían formando un equipo que allí se llama la Misión de Francia, después como hubo algunas objeciones de parte del Vaticano se redujeron a un centro que se llama Pontiní. Los llamaban sacerdotes de Pontiní, que tienen esa misión. Yo los fui a visitar, me informé con ellos, pasé el día con ellos y quedaron en mandarme tres sacerdotes franceses. Yo tenía que formar un equipo con otros tres sacerdotes argentinos. Entonces, así se hizo".

La narración en primera persona nos advertía de su total protagonismo en esta historia. Dejamos que el relato transcurriera, ya que los datos que aportaba iban entretejiendo los hechos más salientes de esa época. Podestá puso en marcha la idea de una Iglesia construida desde abajo, con sus curas integrados a la comunidad. A partir de la experiencia francesa, los de Avellaneda fueron los primeros curas obreros de América, antecedente que preparó el terreno para lo que luego sería el movimiento tercermundista, y aunque en nuestro país no fueron más de 100 sobre 5000, y muchos eran extranjeros, su influencia se proyectó en el tiempo. Esta corriente de renovación que se sustenta en los postulados del Concilio Vaticano II, perseguía el acercamiento a los trabajadores y a los pobres, en una línea netamente diferenciada de una Iglesia ligada al poder.

Una Encíclica revolucionaria en tiempos de Onganía

El relato de Jerónimo era preciso en datos aunque no seguía una cronología, y si bien parecía estructurado sobre temas recurrentes, la continuidad de las entrevistas nos permitió mayor intimidad para abordar temas sin exclusión.² Uno de esos temas tenía que ver con su relación con Onganía. Lejos de incomodarlo, Podestá fue muy amplio al responder acerca de su posición frente al gobierno de Onganía, admitió que en un primer momento tuvo algunas expectativas sobre el acento católico que podría llegar a imprimirle Onganía a su gestión, e incluso tuvo un reconocimiento hacia la honestidad de su persona, expectativas que, según dijo, se diluyeron muy pronto. Sin negar esta relación, la explica resaltando que Onganía lo buscó a él para pedirle opinión, una opinión de confianza. Una relación que había empezado cordialmente y que terminaría con la carrera eclesiástica de Podestá en poco tiempo.

"Onganía me citó una vez a su casa, pero me recibió en la casa del que luego sería jefe de la SIDE, el general Señorans, que fue el hombre del Consejo y también luego lo puso de gobernador de la provincia de Buenos Aires. Cuando terminó la reunión me siguió preguntando algunos datos, algunas cosas y yo le dije: 'Mire general este... desconfíe de toda esta gente que quiere usarlo, pero Salimei no es una persona de la cual usted debe desconfiar porque es un hombre sencillote y bueno. Lo único que usted me hace una pregunta y yo no estoy capacitado... hasta cierto punto me asombra que usted lo ponga como ministro de economía porque, como empresario, yo sé que es un buen empresario, pero como ministro de economía no le puedo decir'. Yo no lo patrociné, pero de todos modos el testimonio que yo di de él le gustó a Onganía y lo nombró ministro.

Esa es mi relación... bueno, tuve algún encuentro después, medio encontronazo, y terminé con un encontronazo terrible, cuando él, cara a cara, sentados frente a frente, en una mesa de la Casa de Gobierno me dijo: 'Usted es el principal enemigo de la Revolución Argentina'".

El primer encontronazo de Podestá con Onganía fue a raíz de los festejos del 1º de mayo. Éste es uno de los recuerdos que Podestá ha contado más de una vez, no sólo por haber sido uno de los primeros síntomas

de discordia con el régimen de Onganía, sino porque tiene relación con su historia más entrañable. Aquí aparece la figura de su abuelo. Era nieto de una interesante figura de la Primera Internacional, Raimundo Wilmart, quien muy joven había sido encomendado por Marx para propagar la doctrina socialista en la Argentina y que en sucesivas evoluciones, acaba como respetable profesor aceptado por las familias tradicionales. Podestá, de algún modo, hizo un itinerario inverso al de éste, su abuelo materno.

"Hay dos hechos que me hicieron famoso y eran dos pavadadas: una fue cuando Onganía prohibió que se celebrara el primero de mayo y entonces yo saqué, creo que fue en el diario La Opinión, pero en un sitio donde todo el mundo lo leyó, una nota disintiendo radicalmente con eso, diciendo que eso era una barbaridad, que era un día triste, que a mí, proveniente de una familia burguesa, más bien de clase alta, me habían enseñado que el primero de mayo era un día peligroso, que los comunistas, la bandera roja, la revolución social, pero que nunca había visto nada raro yo, pero la gente fantaseaba. Después aprendí que era el día de los trabajadores, y la Iglesia intentó meter la cuña haciendo también la fiesta de San José obrero. Pero ahora había venido un gobierno militar a decir que estaba prohibido. Pero ¡el día de los trabajadores! a mí me da pena, es como si un buen día un gobierno dijera no se puede celebrar el día de la madre, qué feo. Y entonces, citaba a mi abuelo que había sido profesor de Derecho en la Facultad de Buenos Aires y que después lo nombraron profesor honorario, un hombre muy conocido, mi abuelo materno, Raimundo Wilmart, fundador de la cátedra de Derecho Romano. Él era un hombre democrático, más bien de ideas socialistas, muy anticlerical, y entonces dije: 'Hoy estaría, por suerte, mi abuelo que ya murió, hoy estaría, siendo anticlerical y estaría de acuerdo con su nieto cura y obispo, habría coincidido conmigo, porque yo quiero hacer públicamente una protesta de que no puedo aceptar de ninguna manera que se prohíba celebrar el día de los trabajadores'. Bueno, una pegada, la gente... bueno, lo sentí así sinceramente, pero... llamó mucho la atención ese posicionamiento mío.

Y terminaba con una reflexión que a mis tías no les gustó, pero yo la hice de muy buena fe diciendo: 'Creo que hoy mi abuelo anticlerical se reconciliaría con su nieto, porque coincidiríamos en la defensa de los valores humanos'.

Bueno, esas son pequeñas anécdotas, pero a mí me resulta grato recordarlas entre otras muchísimas que podría recordar..."

Y el otro encontronazo fue la difusión de la Encíclica *Populorum Progressio* (Del desarrollo de los pueblos). Los efectos del Concilio Vaticano II fueron inmediatos. El sentido de sus postulados adquirió una dimensión política que trascendió el ámbito de la Iglesia. Tanto el Concilio, como Medellín y, luego, la Encíclica *Populorum Progressio* fueron los pilares ideológicos de la renovación religiosa de este siglo. En todo momento, en las entrevistas, Podestá volvía a referirse a éstos como los grandes pasos que dio la iglesia católica para atender los problemas contemporáneos y actuar en consecuencia.

"Resultado del Concilio: un documento de tipo político. Otro documento de tipo político, bueno, a mí me costó un poco de malentendidos que sufrí, fue una encíclica de Pablo VI que se llamó 'Sobre el desarrollo de los pueblos'. Esa Encíclica habría que



Acto de difusión de la Encíclica

recordarla hoy. No sé por qué se la echó en saco roto. Yo la empecé a predicar aquí, allá y Onganía había proscripto no sólo al peronismo sino a toda manifestación política. Entonces a mí me invitaron de sindicatos a hablar sobre la encíclica. Venían los políticos, sobre todo peronistas y al término de mi disertación se echaban a cantar la marcha peronista.

¡Y Onganía estaba furioso!

*Bueno, ahí empezó todo. Ahora. ¿Qué puedo decir de esto? Es el caso para mí más curioso, porque la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, sobre la cuestión social, todo el mundo ha oído hablar, pero a esta encíclica se la silenció totalmente...La encíclica fue preparada, la publicó Pablo VI, pero fue preparada por un dominico francés que había creado unos grupos de investigación social que se*

llamaban Grupos de economía y humanismo. Era todo un programa nuevo, un enfoque nuevo de la sociedad, era todo lo contrario de lo que los neoliberales dicen. Que la ley del mercado manda todo. No, entendido con toda la tradición de la epistemología de las ciencias, es sabido que hay una subalternación de ciencias y en este caso los grupos no querían dar nombres así, decir la ciencia subordinada a la moral. La economía está necesariamente orientada al humanismo, al hombre, el hombre es el fin, y el hombre social.

Y en la encíclica se propiciaba, sin pelos en la lengua, que el mundo estaba mal organizado, que había que cambiar de rumbo, que hacían falta reformas audaces..."

En noviembre de 1967, la editorial Plus Ultra publica *El pensamiento nacional y la Encíclica Populorum Progressio* en su interés por acompañar el texto de la Encíclica con opiniones de "figuras altamente representativas del pensamiento nacional".³ Es notable el impacto que causó este documento papal en la esfera política argentina. Tengamos en cuenta que la Encíclica fue refrendada por Paulo VI el 26 de marzo de 1967. Jerónimo Podestá empieza a difundirla inmediatamente, pues el 6 de mayo de 1967 pronuncia una conferencia sobre el documento en el Teatro Roma de Avellaneda, apenas un mes y medio de conocerse el texto de la Encíclica, y antes de que termine el año, sale al mercado esta publicación de Plus Ultra. En esa conferencia, que se incluye en este libro, Podestá expresaba "todos estos principios, señoras y señores, no valen tan sólo para los países subdesarrollados. Sería muy ilusorio creer que este ideal de integración económico-social, de liberación del hombre, de solidaridad humana, de justicia y amor, ya está realizado en los países desarrollados. No se trata solamente de combatir la miseria. Se trata de construir un mundo donde el hombre, sin excepción de raza, religión o nacionalidad, pueda vivir una vida plena, dignamente humana...; un mundo donde la libertad no sea una palabra vana..."⁴

Los postulados del documento llamaban a luchar contra las desigualdades sociales, la colonización económica, a tomar conciencia de los pueblos sometidos y hacía un especial llamamiento a los jóvenes a no permanecer indiferentes frente a la Injusticia social. En el mismo libro encontramos un texto de Arturo Jauretche que le suma al enunciado ecuménico de la Encíclica, un encuadre político "porque afronta la cuestión social desde un ángulo concreto y preciso, indiscutiblemente ligado a las condiciones de la política mundial".⁵ La Encíclica era un verdadero documento político y su difusión empezaba a despertar irritación y desconfianza en las autoridades del gobierno y de la Iglesia.

En ese momento, la figura de monseñor Podestá alcanza su mayor prestigio como representante de una Iglesia que debía levantar la bandera de la justicia social, encarando una actitud militante frente a las necesidades del pueblo.

Ya como obispo, Podestá había mantenido una actitud crítica con respecto a la conducción de la Iglesia, lo que favoreció un temprano distanciamiento de sus pares, aún antes de ser alejado del cargo. Varias veces en las entrevistas volvía a enervarse recordando la ceguera de una Jerarquía timorata, que prefería allarse con el poder, un poder de mano militar, antes que apostar a un cambio interno que la colocara al lado de los más desprotegidos.

"Entonces me empezaron a armar lío. Que yo tenía una relación muy llamativa con Clelia. Recién en el año 67, que yo la conocí. Pero ya los servicios de Información me seguían a todas partes. Y difundían, amenazaron con hacer un gran escándalo público si no me hacían callar. Esto me lo dijo Onganía mismo, que él había pedido al Nuncio que me hiciera callar. Pero no que me hicieran ese problema."

Yo fui a verlo al Papa y le dije: "Mire, yo estoy haciendo esto, esto y esto. Estoy leyendo su Encíclica y esto provoca problemas pero no vengo a hablar de eso. Por si alguien le ha traído cuentos: yo tengo una secretaria a quien quiero muchísimo". Y fui yo quien se lo dije primero, abiertamente.

Que ellos tenían un dossier: que viajó en auto con esta señora y habían pasado la noche... y con eso amenazaron que iban a armar un gran escándalo.

Entonces el Nuncio me hizo una trapizonda de la gran slete, una picardía. Un día me llamó. Yo era tonto, ingenuo. Todavía tenía la

idea de estructura vertical dentro de la Iglesia. El representante del Papa.

—Te he llamado porque el Papa pide tu renuncia.

—¿Pero usted está loco? Yo una vez nombrado me debo a la gente, a mis sacerdotes.

—No, no, vos tenés que mandar la renuncia al Papa y hoy se va el correo.

—¿Qué apuro hay? Yo tengo que pensarlo. Deme tiempo. ¿Qué le voy a decir a la gente?

—No, no, vos tenés que mandar la renuncia al Papa, hoy mismo, ser obediente.

—Mire, yo no tengo ningún apego al poder eclesialístico en el cargo, así que... tome: "... por la presente elevo al Santo Padre la renuncia al obispado..." y se la di.

—Pero, usted no me ha dado ninguna comunicación. Me lo dice usted. Usted debió haberme traído un documento escrito del Papa.

No hizo caso. Y después, le digo que esto me trae sospechas: "Yo exijo que antes de que esta renuncia sea aceptada por el Papa, que el Papa converse conmigo".

Pasó que aceptaron la renuncia y yo no pude volver a hablar con el Papa.

Y un día llegó (que tampoco llegó el documento, el documento llegó después) una tramoya muy fea, las estructuras vaticanas... ¿Vos te crees que le contaron todo al Papa? No, ellos dijeron, éste tenía mucho poder y quería... porque...

Suponete que yo tuviera una conducta que no era aceptable en la Iglesia. Se me debió haber tratado como a todo el mundo, se le hace un juicio, una acusación. Yo como un boludo (perdoname la palabra) le di la renuncia. 'Si quiere sáqueme'.

Y llegó sin un papel que hubiera dicho... allí ellos cocinaron la cosa para contentar a Onganía".

El papel desempeñado por el Nuncio Mozzoni en estos años fue clave para estrechar la relación entre la Jerarquía eclesialística y el gobierno. Perteneciente al sector más conservador de la Iglesia, no resulta extraño entender que actuara con tanta dureza en el 'caso Podestá'. Durante las entrevistas, monseñor Podestá mencionó reiteradamente el momento en que el Nuncio le pidió la renuncia, casi con la precisión de quien revive el hecho cada vez. Ninguna contemplación a su investidura y, salvo algunas excepciones, ninguno de sus pares alzó la voz en contra de la medida.⁶ Como él dijo, su cabeza tenía precio y quizás este precio fuera el subsidio que le concedió Onganía a la Universidad Católica. Una confabulación urdida entre el

Nuncio Mozzoni y Onganía para sacar del medio a este obispo que proclamaba los postulados de la encíclica con la misma convicción con que asumía su relación sentimental con Clelia.

"Una de las cosas que debo decir es que yo por lealtad, por honestidad, por sinceridad, espontáneamente presenté la renuncia, pero bajo la condición de que esa renuncia estuviera condicionada a una aclaración con el Papa, y el Nuncio manióbró, el Papa se enfermó y me hicieron la aceptación de la renuncia sin haber cumplido con la condición. De modo que, moralmente, jurídicamente yo no podía protestar, me aceptaron la renuncia y yo me quedé afuera. Pero moralmente era inválida, me hicieron una chanchada, me sacaron del medio, por zonzos, por ingenuos, como me dijo un compañero obispo, por falta de sagacidad: 'Te faltó sagacidad —me dijo—. Vos le creíste al Nuncio, el Nuncio es un diplomático jodido'".

Mientras realizábamos las entrevistas, Jerónimo y Clelia interrumpían el relato para atender las diversas llamadas telefónicas de personas que pedían comprensión o consejo, de mujeres que se enamoraban de curas, de curas que dudaban. Con el tema del celibato sin resolverse, la palabra de Jerónimo y Clelia se constituyó en una necesidad para mucha gente.

Ambos ejercieron la Vicepresidencia de la Federación Internacional y presidieron la Federación Latinoamericana de "Sacerdotes casados y sus esposas". Una lucha que encararon por una Iglesia renovada y más humana.

Consideraciones finales

Al preparar este artículo nos preguntamos sobre la validez de retomar y analizar este testimonio después de algo más de diez años. En este tiempo, Clelia organizó el archivo de los escritos y documentos que atesoró Jerónimo, editó varios libros con ellos y continúa con admirable fortaleza difundiendo el compromiso que asumieron juntos.

Muchos de los curas obreros que participaron de esta experiencia junto a Podestá siguen militando por las mismas convicciones de entonces, algunos desde su función sacerdotal, otros, casados, desde su lugar en la sociedad.

La presencia de una iglesia comprometida con los pobres nos permite comprender el acercamiento de muchos jóvenes a la militancia política. En este sentido, el testimonio de

Podestá actualiza la importancia que por su carácter profundamente renovador tuvo la Encíclica *Populorum Progressio*, (Sobre el desarrollo de los pueblos), hoy casi olvidada. Por eso pensamos que volver sobre el pensamiento de Podestá nos invita nuevamente a reflexionar sobre un mundo más justo que garantice, esencialmente, el derecho a la libertad.

Notas

¹ GONZÁLEZ Lidia y GARCÍA CONDE Luis I. *Monseñor Podestá. La revolución en la Iglesia*, Buenos Aires, Instituto Histórico, 2000. Los testimonios de Monseñor Podestá que aparecen en este artículo se encuentran en este libro.

² Fraser menciona la necesidad de los entrevistados de 'vacarse' de la historia que habían elaborado y vuelto a elaborar a lo largo del tiempo, antes de sentir confianza en el entrevistador en FRASER Ronald "La entrevista-I", en *Historia y fuente oral*, N° 3, Barcelona, 1990, p.147.

³ JAURETCHÉ, MONS. PODESTÁ, E. SÁBATO, SÁNCHEZ SORONDO *El pensamiento nacional y la Encíclica Populorum Progressio*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1967, p. 7.

⁴ *Ibid.*, pp.34-35

⁵ *Ibid.* p.17

⁶ Al recordar este diálogo, Podestá recalca cada palabra, cada gesto, cómo había sido la historia de su destitución. Sobre esto, Ronald GRELE nos aporta: "Cuando entrevistamos a alguien, él no sólo habla para sí mismo y para el entrevistador, sino que también habla mediante el entrevistador para la comunidad más grande y su historia tal como la ve. Este es un diálogo cuya naturaleza es difícil de definir.

Al parecer hay dos relaciones contenidas en una: aquella entre el informante y el historiador, y aquella entre el informante y su propia conciencia histórica". GRELE Ronald J. "Movimiento sin meta: problemas metodológicos y teóricos en la historia oral", en SCHWARZSTEIN Dora (comp.) *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991.

Lidia González

Prof. en Historia (UBA)

Coord. de Investigaciones de la Dir. Gral.

Patrimonio e Instituto Histórico

Docente del I.S.P. "J.V. González"

Mi infancia: Evita. Dos relatos conversacionales sobre Ciudad Evita



Mural actual que reproduce el mapa original de Ciudad Evita
(Realizado por Santiago Vilas y alumnos del CEC 802)

**Marta Souto
Viviana Villegas**

A mis hijos. A Carlos, Susana, Néstor y Gerardo. (M. S)
A Gerardo por hacer posibles mis utopías (V.V)

Introducción.

*"Haber tenido lugar es tener un lugar."
Gerard Wajczman*

Aquellas calles polvorientas, viviendas a medio construir y descampados nos proponen un bagaje de anécdotas a través del tiempo que rescatan la memoria de los

primeros habitantes de Ciudad Evita. Estas vivencias personales, narradas por nuestras entrevistadas, nos presentan no solo vínculos familiares que se fortalecieron a través de estas nuevas experiencias sino nuevos lazos sociales que se fueron gestando con cada nuevo intento de organización barrial.

Ciudad Evita despierta la idea de indagación, tanto por su peso simbólico -en el pasado o en el presente- como por el rostro de Evita en el contorno de sus calles. Producto de las políticas de vivienda del Peronismo¹, como espacio social, simbólico y geográfico, fue y es un espacio de tensiones por dos visiones de mundo enfrentadas: para unos, la materialización del mundo feliz la "ciudad peronista por excelencia", para otros "la ciudad de la negrada", un coto donde los cabecitas hacían asados con el parque.²

Nuestra investigación centrada en la historia oral,³ pretende indagar en la memoria, representaciones y significados⁴ de la experiencia de los vecinos de Ciudad Evita entre 1948-1955 y recuperar a partir de las memorias individuales, un entramado de lazos sociales que nos permita comprender el espíritu de la época.

Para ello, la inquietud nos ha llevado a realizar dos entrevistas semi-estructuradas con final abierto⁵ a Susana Moreno, hija natural de una obrera textil quien logro su vivienda a través de una carta escrita por su madre a Evita y Marta Mancini, hija de un militar del Ejército Argentino y actual docente del Partido de La Matanza.

En esencia se busca a través de los relatos de vida de las dos testimoniadas explorar las improntas, sensaciones y percepciones asociadas a "ser de Ciudad Evita" en el marco temporal arbitrariamente elegido. Puesto que las mismas expresan en un discurso sus memorias, las entrevistas vistas como "un relato conversacional",⁶ permiten visualizar significados tamizados por el tiempo y un Ethos sobre la experiencia de llegar, desarrollarse y vivir en esta ciudad. Los discursos contruidos por nuestras entrevistadas, se encuentran atravesados por la necesidad de "compartir un fragmento de sus vidas" - su niñez en Ciudad Evita, etapa relacionada con el "mundo feliz.". La necesidad de narrar, lejos de ser un gesto aislado, debe ser vista como una apuesta a la transmisión de la memoria colectiva, es decir, una apuesta a futuro con conexión en el pasado.

Si bien las mismas no cumplen con un criterio de saturación, los relatos de las personas entrevistadas deben enmarcarse en un conjunto de narrativas "sobre ser de Ciudad Evita" entre 1946-1955 desde su característica fragmentaria y su valor reside en aportar una empírea de difícil acceso fuera de los testimonios orales.

Marta y Susana. Dos miradas sobre la ciudad.

"La ciudad es como una casa grande"

Rafael Alberti.

El poder recorrer las calles de Ciudad Evita a través de las voces de nuestras entrevistadas nos permite compartir fragmentos de sus vidas los cuales fueron y son significativos para ellas hasta el presente y operan como marcas de memoria a la manera de Halbwachs.⁷ En sus relatos podemos observar que esta ciudad significó para ellas la construcción de un espacio referencial, un "lugar de dignidad" que actuará como determinante en el desarrollo de un sentido de pertenencia al mismo y por ende, influirá en el desarrollo de sus identidades.⁸

*"Eran casa hermosas. Una persona del año 51, una familia mejor dicho del año 51 que venía a una casa de material con luz eléctrica, agua corriente, gas natural, cloacas que ni... no está hoy siquiera en barrios de la capital, las cloacas...el adelanto que era (...). Una época hermosa de mi vida Muy linda Ciudad Evita."*⁹

Marta Mancini llega a esta ciudad en el año 1951, con dos años de edad. Si bien guarda numerosas imágenes del barrio, las primeras representaciones que vivencia las recibe de forma diferida, por su corta edad, a través de su padre. Marta apoya su discurso en esas fotografías que aún hoy guarda entre sus más preciados recuerdos o "inventario" de su memoria:

*"La primera imagen, yo no me acuerdo cuando vinimos pero como a mi papá le gustaba la fotografía, entonces algunas fotos quedaron. Cuando todavía no teníamos el cerco. Después mi papá puso la ligustrina ehh. (...)"*¹⁰

Estas imágenes primarias de la ciudad le transmiten vivencias indirectas que sostiene en su discurso como propias (opera un discurso propio y otro colectivo primario). Nuestra entrevistada puede elaborar una memoria narrativa basándose en estas imágenes porque hubo otros -sus familiares- que han transmitido sus propias experiencias las cuales ella ha podido asimilar mediante una circulación doméstica (padre, madre, hermanos vecinos, etc.). Anécdotas, comentarios, hasta expectativas familiares compartidas le permitieron construir estas representaciones que nos relata. En este sentido, la entrevistada debe ser vista en

una función de pasadora de memoria en relación a la transmisión con esta lógica: moldea su discurso con otros para ofrecer una narración diferente de la que se apropió. Marta al llegar a esta ciudad dejaba detrás experiencias precarias de vivienda. Nos relata que vivía junto a su familia en una casa de las llamadas "chorizo"¹¹ alquilada por su abuelo Pascual Mancini, inmigrante italiano de la década del 30, quien convivía junto a sus hijos y sus correspondientes familias en un momento en que en el país la clase trabajadora no tenía acceso a una vivienda propia. Es por ello que la posibilidad de esta nueva vivienda en Ciudad Evita redefinía esta situación familiar, permitiéndole integrar una familia nuclear -padre, madre e hijos- y abandonar no solo la precariedad del espacio donde habitaban sino experiencias cotidianas de una familia extendida.

En sus palabras nos expresa: *"es hermosa la reunión -refiriéndose a convivir dentro de su extensa familia- pero el núcleo de papá, mamá y los hijos..."*¹²

Marta reconoce el valor de esta nueva organización familiar y esto se observa en la emoción que siente al compartir anécdotas, exaltando la unión con sus familiares directos: el padre pintando, cortando el pasto, construyendo una nueva habitación o apisonando el piso del patio para que pudieran ella y su hermana jugar sin peligros y una madre que acompañaba y se ocupaba del cuidado de los integrantes de su familia y su casa. Es a través de estas nuevas experiencias que logra percibir e interiorizar a la ciudad como una forma de ordenamiento, planificación y por supuesto, "un adelanto".¹³ Este último punto es el que exalta a la largo de toda la entrevista ya que poseer servicios en la década del 50 y acceder a una casa con formato de chalet californiano, implicaba desde la materialidad concreta y desde el prestigio, un ascenso social ya que estas viviendas ofrecían un espacio de confort que en esos años podrían haberse calificado de lujosos y el ser propietario de una de ellas, en la Argentina de aquellos años, era sinónimo de pertenecer a una clase acomodada. Según Rosa Aboy: *"el californiano fue percibido por altos sectores como el modelo más apto para convertirse en símbolo de ascenso social de las masas"*.¹⁴

En el inicio de la entrevista Marta nos comenta cómo su padre solicitó una audiencia con Evita para solucionar su problema de vivienda, solicitud que en un comienzo fue

rechazada: *"eh... Evita primero no quería otorgarle una casa porque decía que estas casas de esta ciudad eran para los trabajadores (...)"* pero nos cuenta que se la concedió por los problemas de salud que sufrían ella y su hermana. Sobre este punto es interesante destacar cómo a lo largo de la entrevista, en varias oportunidades intenta romper con el estigma que marca a los habitantes de Ciudad Evita: viviendas regaladas por el Peronismo: *"La casa no era gratis (...) Si, si las casas se alquilaban. Después en el año 60 se vendieron. Ahí pasamos a ser proletarios"*.¹⁵

Desde su concepción de vida donde la superación a través del "esfuerzo" es el eje que debe guiar las acciones de cualquier hombre -incluidas las suyas-, recibir una vivienda por este medio no era una forma apropiada para una familia trabajadora y para un padre que se nos presenta como un representante del imaginario peronista del hombre de aquellos momentos. En su discurso nos lo construye como un padre "trabajador" que después de realizar su jornada de trabajo, a pesar del cansancio, sigue realizando tareas en su casa o en el barrio. Al mismo tiempo, marca -en el espacio social de Ciudad Evita- una diferenciación: *"nosotros no éramos como aquellos a los que se les regalaban las viviendas"*.

Desde esta óptica, puede vislumbrarse en las distintas anécdotas, la idea de la cultura de trabajo fomentada desde el gobierno. En esta nueva Argentina peronista, el trabajo era la dignificación del hombre porque permitía la construcción de una "Patria grande", la patria tan deseada.¹⁶ Marta vivencia hasta el presente una cosmovisión de vida que responde al discurso oficial que en aquellos tiempos utilizaba el gobierno peronista: *"los únicos hombres son los que trabajan"*, aquellos que debían trabajar con ahínco por el futuro del país. Desde este punto de vista, no manifestar que las viviendas no fueron "regaladas" sino en un comienzo alquiladas y posteriormente compradas, sería no manifestar el esfuerzo que su padre había realizado para lograr una vivienda propia y romper con su imagen idealizada de padre trabajador. Es significativo cómo, aunque ella es hija de un suboficial del Ejército Argentino solo pone énfasis en las actividades que realiza su padre después de su jornada de trabajo. Se podría inferir que esto se debe a la presión

sufrida por los hijos de militares luego de las consecuencias nefastas de sus gobiernos, como también a la influencia que tuvo el imaginario peronista en los individuos de aquella época donde el acento no estaba solo en el trabajo remunerado sino en todo aquel que ayude al cuidado de la familia y por lo tanto, al desarrollo del país.

Para otra de nuestras entrevistadas, Susana Moreno, hija natural de una obrera textil quien logra su vivienda en Ciudad Evita a través de una carta escrita por su madre a la Fundación Eva Perón, la respuesta a aquella epístola marca un antes y un después en su vida: la culminación de una etapa de privaciones y el inicio de una nueva etapa como sujeto de derecho. Su relato nos acerca a una historia de esfuerzo, lucha y afecto. Susana, sufrió experiencias familiares de rechazo y situaciones socioeconómicas precarias. Proveniente de una familia matriarcal conformada por su abuela y su madre, su infancia estuvo llena de privaciones. Atravesaban problemas económicos serios por la falta de trabajo de sus integrantes, y problemas edilicios por precariedad en la vivienda que habitaban, situaciones que influían notablemente en las relaciones familiares, deteriorándolas. Susana al comentarnos sus nuevas experiencias en esta nueva vivienda afirmaba: *"podíamos vivir todos juntos bajo el mismo techo y compartir"*.¹⁷ En sus palabras existe un cruce entre el espacio material y el espacio social ya que estas nuevas experiencias vividas también ayudaron a sus integrantes a consolidar sus lazos como familia y por lo tanto, a conformar sus subjetividades.

*"El estar determina el ser"*¹⁸ es por ello que este lugar adquiere una fuerte significación para nuestra entrevistada. A la ciudad la percibe como un espacio de esperanza y de oportunidades, de confort pero también de sentimiento. Esta construcción de significación que elabora y reelabora día a día, es el resultado de la interrelación entre el espacio en el que habita y las experiencias internas familiares y sociales que había vivenciado y las que allí se gestaron. Es por ello que la posibilidad de compartir momentos, diálogos, experiencias y afectos es lo que le permitió formarse y reconocerse como sujeto y como sujeto social.

También la convivencia en espacios exteriores a las viviendas dejó huellas en cada una de nuestras entrevistadas. Sus relatos describen distintos sectores de juegos en el barrio. En el caso de Marta su universo de amistades se

cerraba dentro del ámbito familiar. El fondo de su casa y la vereda eran los espacios elegidos para sus actividades infantiles. Rememora anécdotas de charlas y juegos inventados en el patio, debajo de un saucillo plantado por su padre: *"(...) actuábamos, cantábamos jugábamos, saltábamos con la soga (...). Almorzábamos y la fruta iba a comerla al fondo mirando los árboles. Me encantaba"*¹⁹ En cambio para Susana, su universo de amistades era mucho más amplio, según sus palabras *"más o menos diez chicos"* los cuales se organizaban para compartir momentos en distintos sectores del barrio o *"a veces hacíamos bailes en la casa de uno o de otro que en esa época le decíamos asaltos (...)"*.²⁰

Ambas entrevistadas construyeron, de esta forma, distintas formas de relacionarse con el entorno, influenciadas por los mandatos familiares y el uso de los espacios, lo que determinó visiones de mundo totalmente distintas. Las vivencias personales, los lazos sociales, los sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en una interacción social integran un proceso de socialización relacionadas a las prácticas culturales del grupo.

Naturalmente en las anécdotas narradas podemos observar una convivencia espontánea en viviendas, jardines, plazas, patios, etc., pero también existió en Ciudad Evita una convivencia organizada en clubes, organizaciones barriales e iglesias; espacios públicos donde prevalece una representación de la sociedad de aquel tiempo y desde donde se podrá organizar la vida colectiva. Marta nos relata algunas anécdotas barriales:

"Mi papá era presidente del Club Juventud. Un club que se formó en el fondo de una casa primero y después, se trasladó porque habían quedado los...las barracas donde estaban los obreros que construyeron estas casas (...). Después se llevaron las chapas y quedó el piso y ahí se trasladó el club Juventud. Y otros vecinos con mi papá, que fue elegido presidente varias veces, construyeron un hermoso club con un lindo... escenario y todo alrededor plantaron, con esos calores, parece que lo estuviera viendo a mi papá y otros vecinos plantando la ilustrina para hacer todo el cerco del club y se hacían bailes muy lindos, bailes familiares. Y mi papá (...) conseguía películas y los viernes se daban tres películas en el club. Y ya desde la tarde, desde temprano se hacía

la propaganda porque estaban las Tardes musicales del club Juventud y se pasaba música con grandes parlantes. Y dónde estaba eh... el, eh digamos desde donde se difundía, en mi casa en ese cuartito del fondo que mi papá había construido desde ahí se transmitía. Alegres tardes musicales se llamaba y el locutor era... ay cómo se llamaba ese vecino? Ay me tengo que acordar (...) Y bueno y ahí se transmitía y se hacía la propaganda: recuerde que este

el origen del club Juventud del que su padre fue uno de sus fundadores. Ese "hermoso club" -como ella lo califica- se inicia en el fondo de una vivienda y con el esfuerzo conjunto de todos sus vecinos: "con esos calores, parece que lo estuviera viendo a mi papá y a otros vecinos plantando la ligustrina para hacer todo el cerco del club (...)"²³ logra desarrollarse y ofrecer distintas actividades. Esta nueva experiencia en la organización del club permitió, en un barrio que se



Mapa original de Ciudad Evita

viernes tres películas. Se empezaba primero era la película de dibujitos animados, después era una película un drama o una de cowboys, como se decía en la época, estadounidense y la última era la película argentina para que como se decía la propaganda: para darle tiempo a las Sras. que laven los platos y puedan venir a ver la película. Entonces los vecinos íbamos con nuestros banquitos o nuestras sillas y ahí se armaba y mi papá ponía el telón y se proyectaban la película".²¹

En este punto la locutora se posiciona en el lugar de observadora.²² Desde allí nos relata

iniciaba, el intercambio, la comunicación y el desarrollo de nuevas formas de organización conjunta. La radio con sus "Tardes musicales del Club Juventud", las propagandas del cine de los viernes "para darle tiempo a las Sras. que laven los platos y puedan venir a ver la película" y los bailes familiares fueron espacios que permitieron a los vecinos tomar conciencia de las necesidades del lugar y proyectar el barrio que deseaban y del que querían ser parte activa. En este espacio público, espacio de representación, circularon no solo imágenes y espectáculos sino también símbolos e ideologías los cuales

fueron apropiados por sus habitantes dando sentido a esta ciudad y permitiéndoles conformarse como grupo social.

El sentir que la casa es propia, el poder identificarse con las necesidades, sueños y deseos de sus vecinos y lograr un sentimiento de pertenencia a ese grupo que trabaja comunitariamente, fue el camino para poder conformar un sentimiento de identidad barrial que les permitiría, a los integrantes de esta comunidad, proyectar actividades conjuntas que se desarrollarían a lo largo de los años en un espacio que logró sentido para ellos. Esta identidad naciente estuvo condicionada por su protagonismo social, por los conflictos que debieron enfrentar juntos, las expectativas y el contexto histórico. Es por ello que la imagen que acunaron de la ciudad fue construida colectivamente a partir de todas estas experiencias compartidas y las relaciones sociales que la cargaron de sentido y significado. Este "lugar de encuentro social" -su ciudad- es desde donde cada uno de los individuos "afincado en ese territorio podrá resistir mejor los ataques del mundo, hacerse a la vida".²⁴

Ciudad General Belgrano: "Pero yo vivo en Ciudad Evita"

Aquellos eran días de sueños colectivos, de valores como solidaridad, cooperación y organización. Eran días donde los que menos tenían podían soñar con la dignidad emanada en una casa propia, en salud, educación y la posibilidad de ascenso social. Pero el seguir recorriendo estas calles, nos acerca también a una historia de temor, de prohibición, de negación y de silencios, expresados en narraciones como marcos de vida -historias en las que creemos-²⁵ y en narraciones que más que verdades remiten a significados.²⁶

Ciudad Evita es un ejemplo de la voluntad transformadora del Primer Gobierno Peronista. Es por ello que este gobierno la enarbó en sus discursos como la Primer Ciudad Obrera en nuestro país y le instaló su marca ya desde lo arquitectónico. Ciudad Evita configuraba desde una vista aérea el perfil de "la abanderada de los humildes", trazado que hasta el día de hoy puede observarse más allá de las construcciones posteriores. Resulta lógico entonces, lo que sucedió posteriormente con ella al ser utilizada como trofeo de batalla por los sectores opositores al Peronismo, en ese juego de poder que se dio a lo largo de los años con su nombre: "Cada vez que había un golpe de estado, que subía un

gobierno de facto lo primero que hacían era sacarle su nombre original a esta ciudad que nació como Ciudad Evita".²⁷ Es por ello que esta ciudad recibió distintos nombres a lo largo de los años: Ciudad Evita (originariamente), Ciudad Gral. Belgrano y con "el golpe de estado del 76 le pusieron Ciudad Gral. Güemes" para volver finalmente, a recibir su nombre original: "Ciudad Evita".

El nombre da identidad, es lo que nos permite reconocer quiénes somos y este intento de silenciarlo -"desperonizar la ciudad"- fue a causa del fuerte significado y representación que logró, no sólo para los habitantes sino para la comunidad toda. La Revolución Libertadora con todo su arsenal de desperonización (eliminación de fotos, proscripción del peronismo, torturas, etc) se hizo sentir también en Ciudad Evita, y el cambio de nombres fue un intento de borrar las huellas y los ideales que este gobierno había dejado, silenciar su memoria y la imagen de un pasado donde habían tenido prestigio. "Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases".²⁸

Marta, quien no se reconoce como peronista, se presenta en una fuerte oposición a lo sufrido con el nombre de esta ciudad y cierra su relato reconociendo que debe llevar su nombre original: "el nombre del gobierno que la construyó". Apoya su discurso en una frase que repetirá a lo largo de la entrevista varias veces porque es una forma de reafirmar la importancia que tuvo esta ciudad en aquellos años: "Modelo repito, luz eléctrica, agua corriente, gas natural y cloacas. Año 1951".

Además nos relata como vivió su familia -en Ciudad Evita- el golpe del 55. Su padre, en aquellos momentos, estaba destinado en el Ministerio de Ejército "y como la Marina estaba en contra del gobierno peronista y el ejército apoyaba a Perón, eran tiroteados desde el Ministerio de Marina Además del bombardeo porque la marina de Guerra bombardeó Plaza de Mayo".

A través del relato de su padre a su madre, Marta reconoce que incorporó los sucesos del bombardeo a Plaza de Mayo. Comenta el tiroteo desde el Ministerio de Marina, la muerte de civiles "niños, hombres y mujeres muertos" y las bombas cayendo sobre los troles. Al relatarnos los sucesos intenta alejarse de los hechos posicionándose desde un lugar de objetividad y aclarando su postura "no estoy ni a favor ni en contra.

Estoy diciendo lo que mi papá vivió y los asocia con una fotografía que poseía su padre con el Gral. Perón: *"y mi papá tenía una fotografía donde era el segundo en la fila para saludar a Perón porque Perón fue de civil al Ministerio de Guerra y los suboficiales quisieron saludarlo (...)"*. El hecho de que su padre haya ocupado "el segundo lugar en la fila" es muy significativo para ella (lo repite en dos oportunidades dentro de un párrafo y su tonalidad de voz cambia exaltando este hecho). Nos relata la anécdota reconociendo que llegó a ella a través de su madre porque, en esos momentos, tenía solo seis años:

*"Si, mi papá contaba la anécdota (...) que le preguntaban: Gral. no se vaya. Y Perón textual le dijo: me voy porque esos bárbaros, refiriéndose a la Marina, son capaces de cualquier cosa. Perón se fue bueno (...)"*²⁹

Marta concluye su relato comentando que a su padre intentaron detenerlo. Al preguntarle las razones, su respuesta se inició con un largo silencio que concluyó con una justificación: *"... Mi papá no actuaba en política pero lo quería a Perón quería a Perón y a Evita pero no actuaba ni iba a las concentraciones, a las manifestaciones (...)"*. Esta estrategia discursiva, el evadir la respuesta a través de una justificación, es utilizada por nuestra entrevistada para no decir lo que no quiere. El hecho de que su padre haya sido arrestado por apoyar al peronismo es una marca de dolor que perdura en ella hasta el presente. Indudablemente esta situación -el arresto de su padre- provocó temor dentro del seno familiar y el tener una foto que lo vinculara con Perón aún más. Su destrucción -*"no la tenemos más por el terror, mi mamá después la rompió"*- fue una forma de ocultar la adhesión de su padre a un orden que en aquellos momentos era sancionado y perseguido. Este estigma de dolor se puede evidenciar en su discurso. Lo construye a lo largo de toda la entrevista en oposición al peronismo, lo que le permite desde el presente, reafirmar su imagen e identidad: *"no soy peronista"*.

Después del golpe del 55 la proscripción del peronismo fue total. En aquellos momentos la Revolución Libertadora hacía sentir más su fuerza sobre el pueblo peronista pero la resistencia silenciosa empezó a gestarse en cada uno de los hogares. Muchas veces existen políticas del olvido impuestas desde el estado, actos políticos voluntarios de destrucción de pruebas documentales (fotos, documentos, libros, películas, etc.)

con el fin de promover olvidos selectivos que impidan recuperar las memorias en el futuro. En oposición a ello y como un mecanismo de preservación de la memoria, el común de la gente en aquellos momentos, intentó proteger aquellos elementos que consideraba símbolos del peronismo obrero.³⁰

La madre de Susana, la Sra. Irene Villaciara, también debió decidir qué hacer con objetos que relacionaban a su familia con el peronismo en un momento en el cual poseerlos podía significar el límite entre la persecución y la muerte: *"(...) tuvimos que ocultar, muchas cosas que teníamos de Perón y Evita, por miedo: el busto de Evita, recortes de diarios que teníamos, libros, fotos que mi mamá había sacado bah, le habían dado de (...)"*

Susana justifica el acto de su madre en un sentimiento: el miedo ante el accionar militar: *"... y que podían llegar a hacer algo, hacemos algo"* y apoya su discurso en la existencia posterior de los desaparecidos³¹ pero según nuestra interpretación, intentar conservar estos objetos, es un acto de reafirmación de su identidad obrera y un intento de resistencia ante un régimen que pretendía destruir al único gobierno que la había reconocido como un sujeto de derecho. El silencio que persistió en el interior de esta familia evidencia el dolor y el miedo que provocó la pérdida de este presidente que según nuestra entrevistada: *"podría haber seguido este... como presidente y haciendo cosas por el pueblo."*

Para Irene esta situación, según su hija, fue muy movilizante porque los objetos que debieron ocultar eran muy significativos por el valor emotivo y simbólico que guardaban. Esto se puede observar en el cuidado con el que intentó protegerlos: *"Mi mamá los había protegido mucho de la humedad, de la tierra, todo eso y entonces... los envolvió bien."* Intentar preservarlos era una forma de conservar aquella realidad perdida de la que se habían sentido parte. Entre ellos existía un busto de la Sra. Eva Perón que su mamá había hecho construir en agradecimiento: *"Esto -acariciando el busto- lo hizo hacer mi mamá en homenaje a Evita. Esto lo tengo de esa época."*³² En las palabras de Susana encontramos un vestigio de emotividad y mucho afecto al hablar sobre la importancia que le da a la posesión de este objeto (debe ser visto también, como una acción de resistencia). No sólo porque este busto es un puente que la une con su madre, sino

también porque es un puente con ese pasado tan añorado.

Susana reconoce que sólo podrá alejarse de él el día de su fallecimiento y afirma: *"y lo dejo, que se yo, como herencia a la persona que lo quiere"*. Este intento de transmisión de su historia y de la cultura peronista a través del legado de sus símbolos es una forma de establecer continuidad con ese pasado que había marcado su vida y perpetuar la memoria familiar, social e histórica. "Un pueblo olvida cuando la generación poseedora del pasado no lo transmite a la siguiente o esta rechaza lo que recibió o cesa de transmitirlo",³³

La niñez de Susana estuvo cargada de afectos pero también de sinsabores. En la entrevista, cuando intentamos saber sobre la conformación de su familia, las respuestas eran escuetas y con predominio de muletillas y silencios. En sus palabras se evidencia el peso que por aquellos años debió llevar *"el de ser hija natural"*. En las décadas del 40 o 50 "ser una hija natural" implicaba llevar un estigma que marcaría su existencia. Susana pudo sentir en carne propia lo que sintió Evita en su niñez -los silencios, las repeticiones sobre la pobreza y la emoción en sus palabras lo evidencian- por eso cree comprender la motivación que sintió Eva para realizar sus acciones: *"ella no quería que pasara la gente humilde por lo que ella misma había pasado"* y por qué existía gente que la rechazaba: *"ayudaba tanto a la gente y debido a eso la gente que tenía dinero no la quería."*

Evita fue una figura que rompió con todos los cánones precedentes y definió una nueva modalidad política a través de su trabajo en el Ministerio de Bienestar Social y la Fundación que llevaba su propio nombre. Su imagen despertó los más variados sentimientos hasta llegar, en algunos casos, al límite de lo religioso: "Santa" o "protectora de los desprotegidos", ésta es la imagen que guarda Susana en su interior. Es significativo además, que la identifique con una imagen tan cotidiana y afectuosa como la que brota en sus palabras: *"era como si fuese la hermana menor y (...)"*. "En el nivel individual, las personas confieren sentido a su vida a través de las historias que tiene a su alcance e intentan ajustarla a ellas. La gente vive de las historias".³⁴ Su identificación con la situación de Eva, rechazada por su familia y por la sociedad, -*"(...) ella también era hija natural, cosa que por la familia del papá no... nunca la dejó entrar cuando él falleció"* -le permitió construir a lo largo del tiempo, una imagen de

si misma mucho más positiva que la que guardaba por sus orígenes. Susana la quiere como quiere la gente común -el pueblo- desde lo cotidiano, pero en el fondo termina endiosando. Por ello no deben sorprendernos sus palabras al comentarnos sobre otro objeto que llegó a sus manos por Evita: una muñeca. Susana nos relata que su madre cuando escribió la carta a la Fundación Eva Perón comentó que tenía una hija y por ello también le enviaron una muñeca. La visión que tiene de este juguete es muy significativa *"(...) un regalo. A parte de ser de Evita, ese era un regalo de... que me mandó Dios."* Nuestra entrevistada siente que recibe de manos de Eva un regalo enviado por Dios. Esta imagen construida en Susana "Evita mensajera de Dios" es utilizada en su discurso, de un modo simbólico e inconsciente, como un símbolo mágico o religioso -imagen muy común por aquellos años- imagen que se acrecentó después de su muerte. Esta muñeca la hizo sentir especial y orgullosa de haber sido elegida: *"Porque era una cosa muy especial, en ese momento, para mí tener una muñeca de la que me regaló Evita y sentirme orgullosa de eso (...)"* A través de sus palabras y de sus anécdotas surge la emoción y la añoranza de un tiempo en el que conoció la dignidad y la esperanza, un tiempo en el que se sintió parte y que reconoce como "el más feliz de mi vida". De modo global ahora los días del primer peronismo, esa experiencia individual y compartida que aún la marca.

Ciudad Evita, una ciudad en la piel.

"Al democratizar el acceso a la vivienda, el peronismo favoreció una transformación del significado social del habitar. Estas transformaciones formaron parte de una dinámica más amplia y compleja de inclusión social, que en el plano del habitar implicó la extensión del derecho a disponer de vivienda por parte de sectores anteriormente excluidos de ese beneficio. Pero en una sociedad donde las fronteras sociales habían estado sutil, aunque claramente delimitadas en las décadas anteriores, la movilidad social propia del peronismo se tradujo en fluidos deslizamientos y reposicionamientos que fueron fuente de tensiones, celos y conflictos, entre los diferentes actores involucrados".³⁵

Ciudad Evita despertó en quienes vivieron allí, distintos sentimientos e imágenes: para Susana, un espacio de esperanza y oportuni-

dades, un lugar desde donde pudo reconocerse y construirse como sujeto y como sujeto de derecho. Para Marta un espacio de frontera social, un lugar de otredad desde donde posicionarse en relación con los "otros". Este espacio de frontera desde donde se posiciona fue el que posibilitó el intercambio con los "otros" y la reafirmación de sí misma. La construcción de estas distintas significaciones estuvieron determinadas por los distintos lugares que vivenciaron a lo largo de sus vidas, la constitución de sus familias (y los espacios que ocuparon socialmente), las expectativas individuales y familiares y las experiencias anteriores y



Foto de las viviendas en sus orígenes

posteriores a la vida en la Ciudad. Este lugar de frontera social desde donde Marta se posiciona puede observarse en su discurso cuando nos relata la anécdota del parque -mito muy común relacionado a la construcción de viviendas del Primer Peronismo-. En sus palabras emerge como una marca de identidad nuevamente, la idea de la cultura del trabajo:

"Porque muchas casas de la ciudad tenían en las habitaciones pisos de parque. Living, comedor, baño, cocina y lavadero tenían el piso de baldosas rojas igual que el porche de entrada a la casa y muchas otras casas tenían solamente en los dormitorios, por supuesto, pisos de parque. Corrió la anécdota, yo nunca lo pude comprobar, que había gente que hacía fuego con...levantaba el piso de parque y lo utilizaba como combustible. Repito, yo no lo pude comprobar. Y sucede con todos los gobiernos que le dan a la gente y hay (...) gente que sabe aprovechar y valorarlo y hay gente que no lo sabe valorar. También en estos últimos años, cuando en la

*época de Alfonsín se repartía la caja llamada PAN o ahora cuando se le da determinados planes va a haber gente, hay gente que utiliza los planes como una ayuda para salir adelante y también se ha dicho que lo que se le da, lo venden..."*³⁶

Al vivir en sociedad recibimos a través de una circulación familiar o barrial un legado de anécdotas y recuerdos que no son nuestros pero que adoptamos como parte de nuestro relato personal, ya que todos somos sujetos de la historia. Es así que Marta se apropia de una leyenda urbana³⁷ que ha circulado sobre el barrio *Los Perales* -inaugurado en 1949- y la reproduce en su discurso. En él se puede apreciar una polifonía³⁸ de voces ya que denota guiones culturales y dispositivos narrativos que ha adquirido a lo largo del tiempo. "Las comunidades adoptan narraciones para inculcar y confirmar su integridad y coherencia (...)" las cuales son aceptadas y reproducidas "en un proceso constante de negociación entre diferentes versiones".³⁹

El mito del parque es una representación en el imaginario social de la época y podría interpretarse como un instrumento de discriminación político y social ajustado a categorías pulcras o de buen gusto. Representa el miedo que despertaba el ingreso a estas ciudades de los obreros provincianos para sectores que sintieron amenazados sus espacios e intereses por los cambios políticos, sociales y culturales. Este relato constituye un punto de partida para poder comprender como, en el caso de Marta, este mito toma una fuerte connotación de frontera social: ellos y nosotros. "Hay gente que sabe aprovechar y valorarlo y hay gente que no lo sabe valorar". Dentro de un contexto de tensión entre un discurso de dignidad familiar y el discurso público peronista de "justicia social", Marta resignifica su universo de representaciones. Según Necochea Gracia lo anecdótico "expresa sentido"⁴⁰ a la experiencia del narrador y "hay ocurrencias cotidianas que, a la luz del relato, tienen el papel de símbolo".⁴¹ En este caso, nuestra entrevistada, se apropia del mito del parque y lo internaliza como un símbolo del "no esfuerzo por la superación" -hecho incomprensible desde su concepción de vida- contrastándolo con el valor del trabajo. Marta construye en el espacio

simbólico su imagen de la realidad y caracteriza a los actores que la componen, es decir, construye un significado de su realidad inmediata y del orden social y traslada su representación del mundo a esta ciudad. "El poder de lo simbólico es el poder de construir realidad".⁴² Cuando Marta da lugar a ese otro "los que no se esfuerzan", también se define a sí misma y a su familia "los que se esfuerzan". De esta forma logra establecer el límite entre "ellos y nosotros" lo que le permite desarrollar una visión del contexto que la rodea y el de su ámbito familiar. Para argumentar esta oposición con la otredad, traslada esta frontera a otra circunstancia histórica durante el gobierno del Dr. Alfonsín cuando el estado entregaba la caja PAN a los sectores de menos recursos. Este discurso de verdad, que construye nuestra entrevistada desde la otredad, es la apropiación de un discurso social -una voz colectiva indefinida- que ella utiliza para legitimar su relato: "Se ha dicho que lo que se le da, lo venden". Esta "construcción social de sentido" que ella elabora respecto al significado de la vida social, se basa en la idea de frontera -ellos y nosotros- desde donde se posiciona en todo su relato. La identidad que emerge en su discurso es el producto de esta imagen construida de la ciudad, sus expectativas personales de superación y un proyecto de país grabado en el imaginario colectivo social. Esta imagen de la "ciudad de la negrada" que Marta nos presenta se opone a la imagen de su ciudad ideal la "hermosa Ciudad Evita". Su discurso es todo un símbolo de la tensión existente entre las distintas representaciones que despertó esta ciudad.

Consideraciones finales.

En este apartado volcaremos una suerte de conclusiones provisionales en las que tienen peso las subjetividades de las entrevistadas y la de los autores. Es una forma de imprimirle al trabajo un final abierto y su posible continuación:

1. El tomar contacto con los relatos de Marta y Susana nos abrió una puerta al pasado, un mundo de imágenes, símbolos y sentimientos de ese pequeño universo que significó Ciudad Evita en sus comienzos.
2. El contacto con las entrevistadas fue la posibilidad de acceso a las historias en el sentido de Portelli, en cuyo sustrato está presente la narración, cómo es construida y los significados que se le asigna desde el hoy.
3. De las experiencias narradas destacamos que hacen referencia a un mundo de símbolos

reconstruidos por sus memorias. Esta construcción de ese espacio simbólico indudablemente respondió a las influencias de sus lugares de orígenes, la constitución de sus familias, sus experiencias de vida dentro y fuera de la ciudad, influencias que determinaron los lugares donde pudieron posicionarse a lo largo de sus vidas.

4. Es interesante destacar que los discursos de nuestras entrevistadas se encuentran atravesados por la necesidad de "compartir sus historias de vida" y nos ofrecen, a través de sus relatos, un punto de vista y un fragmento de Ciudad Evita a partir de los cuales podemos recuperar la interrelación existente entre el espacio construido y los comportamientos sociales generados

5. Con centro en los "climas" de entrevistas, con condicionamientos espaciales y formas de narrar, la experiencia de pesquisa nos puso en situación de vivenciar atmósferas de narración con una gama que va desde la alegría hasta la tristeza. No menos importante de destacar es que las narradoras construyeron sus relatos con la idea de transmisión de una experiencia anclada en "ser de Ciudad Evita" articulado en una comparación a su vida previa y apostando a que lo narrado impacte en el futuro.

6. Para finalizar y a manera de una excusa discreta, no menos notable de resaltar es la confrontación de significados que surgieron entre una de las autoras del escrito (actual habitante de esta ciudad) y las entrevistadas, quienes la habitaron en sus orígenes. El "ser de Ciudad Evita" implica para cada una sensaciones y referencias diametralmente opuestas. Quizás este presente vivido en la Ciudad del Rodete esté más ligado a un tiempo de derrota del Peronismo y de sus significados, que del proyecto idealista de aquellos años.

Notas:

¹ BALLENT Anahí *Las huellas de la política: viviendas, ciudad, peronismo*, Bs. As., Prometeo, 2010, pp. 75.

² MÉDICA Gerardo y RÉ Néstor "De Mataderos a la Ciudad del Rodete. Carlos 'el tano' DI Taranto. Un fragmento de la Resistencia Peronista en Ciudad Evita 1955-1960" en *Historia, Voces y Memoria* 1/2009. Buenos Aires, PHO, 2009, p.95.

³ Dentro del amplio espectro de la historia oral nos interesa la historia oral con características subversivas. El carácter o la "naturaleza subversiva" de la historia oral está ligada a "rescatar la memoria de aquellos marginados de la historia oficial". POZZI Pablo "Historia Oral: repensar la historia", en POZZI Pablo y NECOCHEA GRACIA

Gerardo *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Bs. As., Imago Mundi, 2008, p.8.

⁴ PORTELLI Alessandro "Lo que hace diferente a la historia oral" en SCHWARZSTEIN Dora (Comp.) *La historia oral*, Bs. As., CEAL, 1991, p.47.

⁵ HAMMER Dean y WILDASKY Aaron "La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa", en *Historia y Fuente Oral*, N° 4. Barcelona, 1990, pp.23-61.

⁶ PORTELLI Alessandro "Lo que hace diferente a la historia oral" en MOSS W., PORTELLI A., FRASER R. *La historia oral*, Bs. As., CEAL.

⁷ HALBWACHS Maurice *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos, 2004.

⁸ "El lugar físico da nombre, se constituye como una geografía social, una ecología interna que da identidad". FARES Virginia Amalia *Las representaciones del espacio vivido, el espacio sufrido*. <https://sites.google.com/.../las-representaciones-del-espacio-vivido-espacio-sufrido>.

⁹ Entrevista realizada a Marta Mancini por Marta Souto y Viviana Villegas en Ciudad Evita, Partido de La Matanza el día quince de enero de 2010.

¹⁰ Idem.

¹¹ Las viviendas "chorizo" originalmente funcionaron como inquilinatos para inmigrantes. Poseían distintos ambientes en hilera comunicados entre sí y cada uno con una única apertura - la "puerta-ventana" que daba a un pasillo o patio lateral.

¹² Entrevista realizada a Marta Mancini.

¹³ Percibir el espacio como espacio vivido pone en consideración imágenes, impresiones y experiencias individuales y colectivas. Y tiene relación con la subjetividad y memoria histórica para conocer el funcionamiento del espacio geográfico como construcción social. Sobre la noción de espacio vivido. Ver: ESTEBANÉZ J. "Los espacios urbanos" en PUYOL R. et al. *Geografía humana*, Madrid, Cátedra, 1984, pp. 212-229.

¹⁴ ABOY Rosa *Viviendas para el pueblo: Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955*, Bs. As., F.C.E., 2005, p. 33.

¹⁵ Entrevista realizada a Marta Mancini.

¹⁶ Ver: GENÉ Marcela "El descamisado. Representaciones gráficas en el primer peronismo" en:

www.unsam.edu.ar/home/material/gene.pdf

¹⁷ Entrevista realizada a Susana Moreno por Marta Souto y Viviana Villegas en Ciudad Evita, Partido de La Matanza, el día once de noviembre de 2009.

¹⁸ AÍNSA Fernando "Del espacio vivido al espacio del texto. Espacio y creación literaria" en *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, n° 20, año 2003, p. 32.

¹⁹ Entrevista realizada a Susana Moreno.

²⁰ Idem.

²¹ Entrevista realizada a Marta Mancini.

²² ONG Walter *Oralidad y escritura. Tecnología de la palabra*, México, F.C.E., 1997, p.75.

²³ Entrevista realizada a Marta Mancini.

²⁴ AÍNSA Fernando *Op. Cit.*, p.26.

²⁵ BOOTH Wayne *Las compañías que elegimos*.

Ética de la ficción, México, F.C.E., 1999, pp. 17-30.

²⁶ PORTELLI Alessandro *Op. Cit.* (1991), p.47.

²⁷ Entrevista realizada a Marta Mancini.

²⁸ LE GOFF Jacques *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario*, Bs. As., Paidós. 1991, p. 21.

²⁹ Entrevista realizada a Marta Mancini.

³⁰ SALAS Ernesto "Cultura popular durante la primera Resistencia Peronista 1955-1958" en *Secuencias 30, Nueva Época*, México, 1994, p.150.

³¹ La ley 24.231 introdujo la figura del detenido-desaparecido evitando recurrir a la presunción de fallecimiento.

³² Entrevista realizada a Susana Moreno.

³³ YERUSHALMI Yosef Hayan *Reflexiones sobre el olvido* en www.cholonautas.edu.pe/BibliotecaVirtualdeCienciasSociales, p. 5

³⁴ CARR David *Time, Narrative, and history, Bloomington*, Indiana, University Press, 1898, p. 158. Cita tomada de JAMES Daniel *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, Bs. As., Manantial, 2004, p.223.

³⁵ ABOY Rosa "Intimidad doméstica en los años del primer peronismo. Las representaciones de la pensión en el cine" en <http://www.unsam.edu.ar/home/material/Aboy.pdf>

³⁶ Entrevista realizada a Marta Mancini.

³⁷ ABOY Rosa en su texto: "Ellos y nosotros". *Fronteras sociales en los años del Primer Peronismo* comentaba que la leyenda decía que los primitivos moradores del barrio Los Perales habían cometido toda clase de desmanes en él: levantar los pisos de madera para hacer asados, plantar en las bañeras y vender las griferías y herrajes. Hechos que nunca pudieron ser comprobados.

³⁸ El término polifonía fue empleado por el teórico Mijael Bajtin para referirse a la interacción de múltiple voces y conciencias independientes e inconfundibles en un texto.

³⁹ JAMES Daniel "Cuentos contados en los márgenes" en *Op. Cit.*, p 223.

⁴⁰ NECOCHEA GRACIA Gerardo "Puerto a Favor, isla del derecho: la experiencia de dos generaciones en el Multifamiliar Miguel Alemán (México D.F.)", en PASQUALI Laura (Comp.), *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*, Rosario, Homosapiens, 2008, p.48.

⁴¹ NECOCHEA GRACIA Gerardo "El análisis en la historia oral", en POZZI Pablo y NECOCHEA GRACIA Gerardo *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Bs. As., Imago Mundi, 2008, p. 78.

⁴² BOURDIEU Pierre *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Harvard University Press, 1982, p.166.

Marta Souto

Viviana Villegas

Universidad Nacional de Lomas de Zamora



XVII Congreso de la Asociación Internacional de Historia Oral Buenos Aires 2012

"Los retos de la historia oral en el siglo XXI: diversidades, desigualdades y la construcción de identidades"

Comité de Buenos Aires 2012

Miroslav Vanek, Liliانا Barela, Joana María Pedro, Pablo Pozzi, Miren Llona, Juan José Gutiérrez

Comité Local 2012

Graciela Browarnik, Ana Diamant, Adriana Echezuri, Mario Ayala, Daniel Plotinsky, Dora Bordegaray, María Inés Rodríguez Aguilar, Pablo Vommaro, Rubén Kotler, Alexia Massholder y Lizel Tornay

Fechas del Congreso

4 al 7 de Septiembre de 2012

Fecha límite de solicitudes: 31 de agosto 2011

Fecha límite de aceptación de ponencias: 31 de octubre 2011

Fecha límite para la entrega de ponencias: completas 30 de marzo 2012

Para consultas acceder a las página web www.baires2012.org; www.ahoargentina.com.ar ; www.iohanet.org

Nuevo Website de AHORA

La Asociación de Historia Oral de la República Argentina está de estreno. Desde Abril de 2011 cuenta con un nuevo sitio web www.historiaoralargentina.org desde el cual pretende seguir consolidando la difusión de los distintos proyectos de Historia Oral que se nuclean a partir de la asociación. Las nuevas necesidades de un mayor intercambio que se evidencian en el crecimiento cualitativo pero sobre todo cuantitativo de AHORA, hicieron ver a sus asociados y a la comisión directiva el incrementar las estrategias comunicativas por medio de la llamada web 2.0 sumándose así al sitio oficial la cuenta en Facebook: www.facebook.com/historiaoral y Twitter: [@historiaoralarg](https://twitter.com/historiaoralarg). A estas iniciativas hay que sumar la revista digital de AHORA, *Testimonios*, www.testimonios.com.ar cuyo segundo número por aparecer, inaugurará un nuevo formato, adaptándose a las recientes normativas para revistas de carácter científico-académico. AHORA ha comenzado con un proceso de innovación en materia de socialización de la investigación publicando en su nuevo sitio web las actas de los últimos Encuentros Nacionales de Historia Oral, como un aporte fundamental a los colegas de otras latitudes que podrán revisar qué, quiénes y cómo se investiga en nuestro país a partir de la historia oral. La publicación del boletín desde fines del año pasado es un aporte más en la difusión de las distintas actividades de AHORA a lo largo y ancho del país.

Los años menemistas en Morón y el caso de la Textil Castelar.



**Lucas Alberto Georgieff
Rodrigo Bernardo Vázquez**

A comienzos de la década de 1990, mientras el país entraba de lleno en el menemismo, en la zona oeste del conurbano bonaerense, más precisamente en el partido de Morón, la textil más grande del municipio comenzaba su crisis terminal. Al mismo tiempo, en dicho partido bonaerense, el mediático intendente Juan Carlos Rousselot empezaba a convertirse en uno de los símbolos de la corrupción neoliberal menemista.

¿Por qué el cierre de la Textil Castelar es una historia muy representativa de los 90? En primer lugar habría que definir, o por los menos delimitar, qué significó históricamente esa década. Los 90, como todo tiempo de rápida transformación, es una época de gran complejidad, como asimismo una década de conmoción mediática. Para abordar estos años, existe una bibliografía de carácter diverso en la que abundan las distintas disciplinas, desde los trabajos de historia política, social, econó-

mica y cultural, hasta las más diversas investigaciones periodísticas. Pero predomina en todas ellas un común denominador: la denuncia. Podemos encontrar historias sobre negocios truculentos y mafias, o investigaciones y relatos sobre un poder político corrupto y farandulero. Sin embargo y sin lugar dudas, el mayor caudal de críticas a los cambios de los 90 provienen de los análisis socioeconómicos, de los cuales en el presente trabajo tendremos en cuenta algunos, que entendemos como más adecuados para conceptualizar un contexto económico y social general de la década.¹

Por último, cabe mencionar que para analizar la situación social crítica del cierre de la Castelar en el contexto de las particularidades del partido de Morón en la era menemista, hemos realizado seis entrevistas a siete ex obreros de la textil y una entrevista a un periodista de *El Diario* de Morón, medio de la zona oeste del Gran Buenos Aires donde pudimos acceder a sus archivos y será además una de nuestras principales fuentes escritas.

Las transformaciones de los '90
Los problemas económicos de los '90 se remontan al quiebre del modelo de sustitución de importaciones de mediados de los '70. En la década menemista ocurrió una reestructuración regresiva de la actividad industrial, con una cada vez menor participación de la industria en el PBI global y con la pérdida de uno de sus principales atributos: su carácter de propulsor sobre el resto de las actividades económicas. Además, el sentido adoptado por la apertura comercial indujo a una importante desintegración de la producción fabril local derivada de la creciente importancia que asumió la compra al exterior de insumos o productos finales por parte de las empresas industriales. Por otra parte, durante los '90 también se profundizaron dos cuestiones relacionadas, a saber: una fuerte disminución en la cantidad de obreros ocupados en la actividad y una creciente regresividad en materia redistributiva. Otra tendencia de la dinámica sectorial en la etapa postsustitutiva es la creciente concentración de la producción en torno a un conjunto reducido de grandes empresas. Esta tendencia tuvo tal magnitud que se llega al fin del siglo XX con una Argentina en la que las cien firmas de mayor tamaño de la actividad industrial representan aproximadamente del 50% de la producción. Este incremento del grado de oligopolización en el sector está muy relacionado con la capacidad que presentan las empresas líderes

para funcionar con gran autonomía con respecto al ciclo económico interno, lo cual se vincula al hecho de poseer una importante capacidad de respuesta contracíclica a través del establecimiento de estrechos vínculos con los circuitos importadores y exportadores.² Con todas estas tendencias se consolidó, además, una articulación e integración industrial a escala internacional, y por otro lado, una desarticulación o desintegración industrial a nivel local. Por todo lo dicho, bajo la administración Menem se consolidó el objetivo socioeconómico fundamental de la última dictadura: el disciplinamiento de las fracciones menos concentradas del empresariado y de la clase trabajadora. Justamente, el cambio en el mercado laboral, con la disminución de la mano de obra ocupada en el sector industrial, y en contrapartida, el aumento de la ocupación en sectores de servicios o cuentapropismo (ambos sectores con escasa o nula sindicalización) y la pérdida de puestos de trabajo con la intensificación del drama del desempleo, fueron las claves de la tarea disciplinaria.³

A grandes rasgos, se puede plantear que en la década de los '90 se consolidó el siguiente modelo industrial en el país. Con un escenario internacional marcado por la globalización productiva y financiera, en la estructura empresarial del sector se produce un fuerte avance en la centralización y concentración de los capitales, paralelo a un proceso de privatización y extranjerización (o internalización) de la actividad económica general. En la Argentina menemista estos fenómenos se dan en un contexto de políticas económicas que tienden a la estabilización, la apertura comercial y la desregulación. Con este esquema industrial, una de las ramas más dinámicas fue la automotriz, al tener un régimen de promoción especial, y los bienes durables de consumo; no así importantes industrias de bienes de consumo no durable como la rama textil. Por último, toda esta estructura industrial generó un desempleo crónico, que más allá de las etapas de estancamiento o crecimiento económico, persistió convirtiéndose en estructural.⁴

Morón en los '90: el menemismo local

Una de las tantas formas en que se podría caracterizar a los '90, es como una época en la que el poder, a través de los medios de comunicación, buscó transmitir la idea de una "fiesta infinita cuya caravana bailable estaba siempre liderada desde la Casa de Gobierno".⁵ En ese sentido, Juan Carlos Rousselot⁶ en los 90 se caracterizó por ser uno de los exponentes más

representativos del menemismo, y con una imagen que trascendió los límites municipales. Por ejemplo, en 1994, año en que cerró definitivamente la textil Castelar, el intendente de Morón pagó más de 200 mil dólares de fondos municipales para desplazarse en helicópteros, a pesar de que el distrito en su tramo más largo no es mayor a diez kilómetros.⁷ En síntesis, el gobierno de Rousselot en esa década (de 1991 a 1998), estuvo signado por la corrupción y la violencia. Por ejemplo, en julio de 1994, *El Diario* publica que el medio sufrió el segundo atentado en menos de dos meses. La nota enmarca el hecho en una escalada de "apretadas", primero ocurrió el robo de todos los elementos necesarios para elaborar una publicación, hecho realizado a cara descubierta y a plena luz del día, y segundo, el robo de equipos de la redacción y dinero en efectivo. En los dos hechos quedaba claro que los autores actuaban con total tranquilidad, como operando en una zona liberada. Para el diario quedaban claras las motivaciones políticas debido a que era uno de los medios más críticos del gobierno municipal.⁸

Todo esto ocurría en medio de una importante exposición mediática del poder político local, en consonancia con el perfil del Presidente de la Nación. Una de las exposiciones mediáticas más recordadas del intendente fue cuando en una misma semana concurrió a dos de los programas más vistos de la televisión argentina, "Almorzando con Mirtha Legrand" y "Hola Susana". En este último, el show del intendente llegó a límites inusitados, cuando se prestó a que en el living de la conductora, el mentalista Tony Kamo le hiciera preguntas, mientras él estaba en trance, de este carácter: *¿Es cierto que su capital está a nombre de parientes y testaferros?, ¿Usted reconoce que hay corrupción en su gobierno?, u otras preguntas específicas de su gestión como el emblemático tema del negociado para la instalación de las cloacas.* A todas ellas, el intendente con un gran esfuerzo de actuación, respondía con un tono uniforme y pausado, como estando en trance, desligándose de cualquier responsabilidad y en los momentos más emotivos hasta con lágrimas en los ojos.⁹ Cabe aclarar que toda esta operación mediática se daba en momentos muy críticos de su gestión. En el plano político, el partido de Morón estaba atravesado como pocos por las internas peronistas,¹⁰ y el intendente buscaba sortear las diferentes acusaciones hacia su gestión candidateándose para otros puestos políticos.¹¹ Todo esto ocurría en momentos donde el poder político del partido,

además, enfrentaba los conflictos generados por la gran transformación socioeconómica de los '90. En ese sentido, un municipio como Morón con un claro carácter industrial hasta aquel entonces, comenzó por esos tiempos un acelerado cierre de sus industrias que llenó el paisaje de fábricas abandonadas o en ruinas; dentro de ellas la Textil Castelar.

Asimismo y en medio de una coyuntura apremiante para los trabajadores, el poder político del distrito tejía estrechos vínculos, a través del peronismo, con los sindicatos más importantes. Justamente, ya para fines de 1990, año en que comienza a hacerse visible para los trabajadores la crisis de la textil, el titular de la CGT en Morón era Juan Carlos Pérez, perteneciente a SETIA.¹² Según el testimonio de un ex obrero de la Castelar, que además era delegado de ese sindicato: *a Rousselot, lo trae acá SETIA.*¹³

La edad de oro

La industria textil nacional comienza a tomar una configuración moderna a fines del siglo XIX, siendo una de las pocas con un desarrollo tan temprano en una Argentina como la de aquel entonces, con un claro perfil agroexportador. A partir de 1930, con la crisis capitalista mundial, los países desarrollados cierran sus economías, por lo que, países como la Argentina, debido a la necesidad de sustituir importaciones, entran en una era de crecimiento industrial generalizado. En las décadas de 1930 y 1940, Morón es escenario de la instalación de grandes industrias, dándole un carácter fabril al municipio. Por ejemplo, algunos datos que ilustran muy bien esta transformación en el municipio son el gran crecimiento en el periodo de 1937 a 1954 en el número establecimientos industriales, se pasa de 181 a 1457, y que se haya triplicado la población. En ese contexto, la industria textil argentina tuvo a partir de la década de 1930 un gran despegue sin comparación hasta aquel entonces. En Morón, durante este gran crecimiento industrial, predominaron las actividades metalúrgicas y textiles. Entre las primeras cabe destacar una de las fábricas más grandes de toda la zona oeste del conurbano bonaerense, La Cantábrica¹⁴. Y en el rubro textil los siguientes establecimientos: Italar (fundada en 1935), Alfa (fundada en 1937 en un predio sobre Vergara y Gaona, llegó a emplear cerca de 1300 trabajadores) y la que es objeto de estudio de este trabajo, la Textil Castelar (fundada en 1941 sobre la avenida Zeballos). Además en el partido de Morón se desarrollaron una gran cantidad de pequeños talleres y empresas de distintas ramas industriales.



Agosto de 2011

La Castelar se ubicó en los terrenos pertenecientes a Evelina Orsolini de Detry. En 1939 se comenzaron a subdividir estos terrenos, como también sucedió con propiedades aledañas que tal vez todavía eran quintas. Posteriormente, se instaló en la zona la VII Brigada Aérea (fines de la década de 1940), se entubó el arroyo Morón, se lotearon nuevos terrenos y se habilitaron nuevas líneas de transporte público. Pero sin lugar a dudas, la presencia de la textil desde principios de la década de 1940, fue un factor clave para el desarrollo demográfico y urbano en las décadas de 1940 y 1950.¹⁵

Así nace la Textil Castelar, cuya supuesta fecha de inauguración es el 6 de enero de 1941.¹⁶ Con el correr de las décadas se convertirá en una de las más importantes industrias de Morón y en la textil más importante del municipio, con tres turnos de producción continua y con 1500 trabajadores. De esta manera, tuvo su edad de oro desde la década de 1960 hasta principio de los 70, momento de gran crecimiento de la fábrica a través también de la incorporación de

tecnología mediante la inversión en instalaciones y maquinaria.¹⁷

El comienzo del fin: la Castelar entra en crisis

Con el siniestro Proceso de Reorganización Nacional, al comenzar la transformación económica y social que se completará en los '90, la textil empieza con los primeros problemas financieros que tiempo más tarde llevarán a su cierre definitivo. Según Alejandro Olmos Gaona, quien continúa la causa que había impulsado su padre para estudiar la deuda externa ilícita, la Castelar fue una de las tantas grandes empresas que en 1982, a través de distintas operaciones ilegales, se beneficiaron con los regímenes de seguro de cambio, lo que les permitió a su vez auto-prestarse y luego transferir sus deudas al Estado en complicidad con bancos extranjeros.¹⁸ Sin embargo, el tema acuciante de la época de la dictadura es la represión en las fábricas y en los barrios. Al respecto, en las entrevistas, no surge ningún dato concreto, como si en la textil y en el



Foto de "El Diario" de Morón. 30 de diciembre de 1993

barrio el clima no hubiera cambiado mucho con la represión. Sólo un testimonio plantea:

"Me enteré que preguntaron [los militares] al jefe de personal si "¿tienen alguna persona acá con ideas raras o ideas zurdas que quiere que le saquemos, que le limpiemos o algún delegado que esté molestando?"¹⁹

Sin embargo, más allá de cualquier conjetura, lo cierto es que el Equipo Antropología Forense confirmó que dos empleados de la textil desaparecieron durante el Proceso; ellos son Oscar Manuel Cobacho, militante montonero secuestrado el 30 de noviembre de 1978 en la estación Ramos Mejía, y Alicia María Galetto, secuestrada el 26 de marzo de 1977.²⁰

Por otro lado, y con respecto a la cuestión de dilucidar en qué momento comienza la crisis terminal de la textil, se puede entender que el modelo de los '90 (el cual sería una de las principales causas del cierre de la fábrica) tuvo inicio en la última dictadura militar. Pero esta cuestión general, también profunda, no amerita dejar de prestar atención al desempeño de los empresarios y gerenciadorees en el caso de la

Castelar. En ese sentido, es pertinente reconstruir la siguiente secuencia. A mediados de los '70, la familia Tchomlekdjoglou, quienes serán los dueños al momento del cierre, funda la aldonera "Mides", en Puerto Tirol, provincia de Chaco. Pocos años después, Mides, junto con "Primotex" (una textil ubicada en Lanús que estaba hace tiempo en manos de la familia), se unen a la textil Castelar y se convierten en un grupo de diez manufactureras textiles de primer nivel; la Castelar fue la que lideró al grupo económico. Con la muerte de Jorge Tchomlekdjoglou (padre), en 1986, el holding acentúa sus problemas financieros y de conducción. Todo esto ocurre debido a que el manejo recae en Jorge Tchomlekdjoglou (hijo) y su hermana Marina Doderó (conocida por su apellido de casada). En ese contexto, diferentes fuentes plantean que el gerente general, el hoy conocido "ingeniero" Blumberg, tomó las riendas del grupo empresarial. Por último, distintas fuentes indican al "ingeniero" como uno de los posibles responsables del vaciamiento de la empresa.²¹

El fin: el cierre inevitable

En primera instancia y antes de analizar la resistencia obrera y el papel de los sindicatos en la coyuntura del cierre inevitable de la textil Castelar, realizaremos una breve cronología de los hechos que se han podido confirmar de esta historia de lucha:

1- El 13 de julio de 1990 se lleva a cabo la primera toma de la fábrica por los trabajadores de AOT, debido a que está pendiente el cobro de la primera quincena del mes, la cual en forma habitual se pagaba a más tardar el día 7. "Era viernes a la tarde y los mismos obreros [AOT] decidieron tomarla", y un delegado de SETIA planteó: "tenemos que apoyar...". Al día siguiente, el delegado que impulsó apoyar la toma de los obreros de AOT, fue despedido.²²

2- En los últimos días de 1992 casi 300 trabajadores de la textil reclamaron públicamente por el pago de sueldos adeudados. El jueves 26 de diciembre habían comenzado los paros de algunos sectores, pero el conflicto databa de hacía varias semanas. El 4 de diciembre habían salido a la calle buscando dar repercusión a sus reclamos, y el lunes 7 fueron a la plaza de Morón para entregarle una nota al intendente Rousselot. En estas instancias un delegado señaló a la prensa local: *ya en noviembre del año pasado (1991) comenzaron los problemas de los pagos...*²³ Ese año, 1991, comenzó a regir a partir del 1 de abril el régimen de convertibilidad, cuya duración de más de una década endeudó ferozmente al país permitiendo hacer pingües negocios a los sectores más concentrados de la economía. Por otro lado, también es pertinente señalar que en agosto de 1991, el costo de vida sólo subió el 1,3%, el más bajo desde marzo de 1974.²⁴

3- A comienzos de 1993 directivos de la AOT local (Hugo Leguizamón era el secretario de la AOT Morón), junto con la conducción nacional del gremio, buscaban una solución para reactivar la empresa. La situación para esos meses ya era muy complicada, la textil tenía un pasivo de 60 millones de dólares y en el país no había créditos para empresas semiquebradas.²⁵

4- A principios de octubre de 1993 la fábrica está tomada por 100 de sus trabajadores en reclamo de deudas salariales y ante la posibilidad del cierre definitivo de la textil. El conflicto se produce en medio de una fuerte controversia entre los dos gremios, debido a que AOT no apoya la toma del establecimiento. Pero cabe aclarar para entender la postura de la AOT, que en esos momentos el gremio estaba intervenido. Por otro lado y en esa coyuntura, el secretario general de SETIA Morón, Julio Ponce (hoy

secretario adjunto del Consejo Directivo Nacional y entrevistado en el presente trabajo), declara ante la prensa local: "el vaciamiento que sufre la empresa desde hace años llevó a que esté a punto de cerrar". Dicho dirigente gremial también plantea por esos tiempos, que hay una posibilidad de superar la crisis si se completa la instalación de gas para permitir la reapertura del sector estampería.²⁶

5- A fines de octubre de 1993 continúan las negociaciones y las promesas. Existen informaciones que los dueños de la textil estarían tramitando en Gas Natural, las instalaciones para reactivar el sector estampería. Mientras tanto, José Blanco, delegado interventor de la AOT, no descartaba la posibilidad de una nueva medida de fuerza. Pero por otra parte, los trabajadores que acompañan a los dirigentes en las gestiones, manifestaban su decisión de repetir la ocupación de la fábrica.²⁷

Hasta aquí, una breve cronología que reconstruye sólo una parte menor de la totalidad de los hechos relevantes del conflictivo cierre de la Castelar. Quedaría entonces por realizar una aproximación, a través de la interpretación de los testimonios, a dos preguntas que hasta este punto de la investigación no pudimos confirmar por carecer de datos precisos y de respuestas concluyentes. Las preguntas son cuándo y por qué cerró concretamente la textil.

Con respecto al primer interrogante en una nota ya citada, se afirma que el 14 de octubre de 1994 se decretó la quiebra de la textil, y seis años más tarde, responsabilizando a Jorge Tchomlekdjoglou (h) y Marina Doderó, la jueza Silvia Rey, la hizo extensiva al resto de las empresas del grupo.²⁸ El 25 de octubre de 2000, fue confirmada la quiebra fraudulenta y la extensión de quiebra.²⁹ En ese sentido, Julio Ponce plantea en su testimonio:

"...Nosotros, bueno, lo que le inculcamos a la gente considerarse despedida para poder iniciar el juicio, que históricamente, hemos conseguido que ese juicio, que esa quiebra se considere fraudulenta, ¿Qué quiere decir eso?, que al ser fraudulenta el único que cobra es el trabajador..."³⁰

Cabe aclarar que más de 15 años después todavía los trabajadores siguen cobrando.

Por otra parte, con respecto a la pregunta de cuándo se cerró la textil, creemos que sería correcto buscar las respuestas no tanto en la cuestión legal u oficial del cierre definitivo, sino precisar, en lo posible, las distintas percepciones de cuándo los trabajadores tuvieron que abandonar la fábrica de forma definitiva. En este sentido, es ilustrativa una nota periodística del 30 de

diciembre de 1993, con dos fotos sobre: "el empresariado que crece" y "el empresariado que desaparece". El primero es el empresariado comercial del recién inaugurado "Shooping Ocean" y otras galerías comerciales. El segundo, que grafica muy bien los cambios de 1993 en el municipio, es el empresariado de la Castelar. Es decir, para el medio periodístico que seguía de cerca la realidad local, la textil ya no tenía posibilidades de resurgir, era "un elefante muerto".³¹

Por último, de los diferentes testimonios no surge un momento preciso donde ubicar el cierre. Los entrevistados plantean que estuvieron un tiempo en la fábrica después que ésta no producía más, y vagamente señalan el '94 como el año en que la abandonaron de forma definitiva. Sólo dos testimonios detallan algunas cuestiones importantes. Jorge Vlahos revive el último momento y dice: "...Nos quedábamos ahí viste... 5, 6 horas, 7 horas cada uno, nos íbamos turnando... y hasta que vino el juez con la policía y afuera todos, viste. En ese momento en adelante no pudimos entrar nunca más."³² Y Alberto Soscetti arriesga un tiempo preciso: "...yo tenía como parámetro junio del '94, que fue el tiempo que yo mandé el telegrama que me consideraba despedido (...) junio del '94, y ya la fábrica no recibía nada, lo recibió la síndica".³³

Por último, con respecto al segundo interrogante de por qué cerró la fábrica, la mayoría de los relatos son coincidentes salvo uno, que ante la pregunta de: "¿si se hubieran manejado mejor los gerentes y los dueños, la Castelar, se habría salvado?", responde:

"Sí, seguro que sí (...) todo aquel que manejó, el patrón, la chequera en el bolsillo, nunca hubo problema...lo que pasa es que se la manejaban gente que venía a robar, las fábricas que se cayeron fue porque se la manejaban entre cuatro vivos, todas las que se cayeron fue porque le metían la uña..."³⁴

Los relatos coincidentes no desestiman los malos manejos de los dueños y gerentes,³⁵ pero ante la pregunta de que definan cuál fue para ellos la causa más profunda o más importante de la quiebra y cierre de la textil, todos remiten al contexto económico del país. Al respecto Horacio Sirigo (único ex obrero que pudimos entrevistar perteneciente a AOT), señala: "fue el cambio del dólar (...) con un dólar compraban un metro de tela con menos plata te comprabas la camisa terminada (...) no se podía competir".³⁶ También desde ese punto de vista Alberto Agazzi plantea: "al tener el dólar al uno a uno, la tela que venía de Asia, China, Japón, a

los que realmente compraban la tela, iban y compraban la tela en puerto, que ya venían...lo único que tenían que hacer es tefirla. Entonces ya compraban la tela a 80 centavos de dólar y la fábrica la vendía a uno veinte de dólar, entonces ya era una...por más que sea la tela que compraban era inferior a la que vendía la Castelar (...) entonces la gente privilegiaba el precio".³⁷

Otro relato que apunta a la política económica de Menem, señala: "...fueron cayendo todas, más que nada, te digo, por la Importación de China, que entró a meter millones de metros, todo más barato (...) no se podía salvar, porque si se salvaba la Castelar se podrían haber salvado otras textiles". Este entrevistado también es claro al relacionar los malos manejos en la conducción de la empresa con el contexto económico general:

"¿Sabés qué pasa?, mientras la fábrica es una máquina de producir, las tranfuguladas [sic] no se notan (...), es como el país, o sea, vos metés la mano en una cosa que es tan grande lo que hay adentro, que vos sacaste un puñado y no se nota".³⁸

Conclusiones

La textil Castelar S.A. cerró sus puertas definitivamente en 1994, después de una quiebra llena de ilícitos y manejos fraudulentos por parte de empresarios y gerenciantes. En esos casi cuatro años de debate, los trabajadores resistieron el cierre. A través de sus relatos y de la prensa zonal, pudimos reconstruir una historia de lucha plagada de adversidades como: una patronal que utilizaba todos sus medios, lícitos o ilícitos, para apostar a los negocios financieros; un poder político (tanto local como nacional) corrupto y con un programa neoliberal; y sindicatos textiles que acompañaron la lucha con ambigüedad. Por ejemplo, sobre la actuación del sindicato en los momentos críticos, un ex obrero plantea:

"...el sindicato...no nos traicionó, pero tampoco hizo nada por defendernos, o sea (...) al delegado no le puedo decir nada porque él sabía cosas que quizás no las podía transmitir a nosotros, en ese momento, quizás se las tenía que comer..."³⁹

Por otro lado, el testimonio más cercano al discurso institucional de SETIA, señala:

"...empezamos a caminar, fuimos al Ministerio de Trabajo, al Ministerio de Nación, al gobierno, a la televisión, con los muchachos caminamos mucho. Acompañamos todo lo que venía de los compañeros, (...) desde un rabino hasta un griego... un pastor griego (...) Bueno, caminamos todo, y bueno, le indicamos a la gente que el mejor camino es hacer el juicio..."⁴⁰

Hasta aquí hemos reconstruido algunos retazos de esta historia. Quedaron muchos puntos por profundizar y analizar, desde las políticas sindicales de los '90, la relación de los trabajadores textiles con el resto de la clase obrera, la repercusión en el barrio del cierre de una de sus fábricas más grandes, la comparación de lo sucedido en la Castelar con otras textiles y otras fábricas de la zona oeste del Gran Buenos Aires, y otros tantos puntos relevantes, fundamentales para esclarecer esta etapa tan importante de nuestra historia reciente. Por último, con la reconstrucción de los hechos elementales de esta historia, esperamos haber realizado un aporte que, desde un análisis particular y circunscripto, ayude a comprender mejor una época que transformó radicalmente a Morón y al país.

Bibliografía

- ROFMAN Alejandro "Desempleo y rupturas en la estructura regional. El trabajo que falta.", en: *Encrucijadas*, U.B.A., Abril de 1995
- ASPIAZU Daniel, BASUALDO Eduardo y SCHORR Martín *La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva*, Área de Economía y Tecnología de FLACSO, Mayo de 2001
- BASUALDO Eduardo "El Impacto económico y social de las privatizaciones" en *Realidad Económica*, IADE, N° 123, abril - mayo, 1994.
- CANALI Mariela "Industria y urbanización en el Partido de Morón" en *Revista de Historia Bonaerense*, IAHM, N° 29, diciembre de 2005.
- IAHM *Concurso escolar: Los obreros en Morón*, Escuela: Media N°31, "Manuel Dorrego", septiembre 2009.
- DI TELLA Torcuato "La Unión Obrera Textil, 1930-1945" en *Desarrollo Económico*, IDES, N° 129, Buenos Aires, 1993.
- DOYON M. Louise "La organización del movimiento sindical peronista. 1946-1955" en *Desarrollo Económico*, IDES, N° 94, julio-septiembre 1984.
- GERCHUNOFF P. y TORRE J.C. "La política de liberalización económica en la administración Menem" en *Desarrollo Económico*, IDES, N° 143, Buenos Aires, 1996.
- GRAHAM-YOOLL Andrew *Tiempo de tragedias y esperanzas: cronología histórica de Perón a Kirchner (1955-2005)*, Bs. As., Lumiere, 2006.
- KOSACOFF Bernardo y RAMOS Adrián *Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000)*, UNQui, 2001.

Fuentes Primarias

El Diario, (periódico zonal), números varios.

Entrevistas

Alberto Agazzi, 60 años, Castelar, 16-5-2010, entrevistado por Lucas Georgieff (L.G.)

Alberto y Jorge Soscetti, más de 75 años, Morón, 24-

05-2010, entrevistado por L.G.

Horacio Sirigo, más de 60 años, Morón, 03-08-2010, entrevistado por L.G.

Javier Lema, más de 30 años, Morón, 10-08-2010, entrevistado por L.G. y Rodrigo Vazquez.

Jorge Vlahos, más de 60 años, Morón, 27-07-2010, entrevistado por L.G.

Julio Ponce, más de 65 años, Castelar, 29-07-2010, entrevistado por L.G.

Ricardo Botti, 60 años, Morón, 28-07-2010, entrevista por L.G.

Sitios Web

GONZÁLEZ D., GULLO E. y PENELLI, S "Un empresario hecho y derecho" <http://www.agencialsa.com.ar> (Información Social Alternativa) <http://www.catedraplaggl.com.ar/docs/castelar.html> (Fallo que decreta la quiebra)

Notas:

¹ Tomaremos principalmente los trabajos de: ASPIAZU Daniel, BASUALDO Eduardo y SCHORR Martín *La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva*, Área de Economía y Tecnología de FLACSO, Mayo de 2001 y KOSACOFF Bernardo y RAMOS Adrián *Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000)*, UNQui, 2001. También pueden ser consultados los trabajos de: ROFMAN Alejandro "Desempleo y rupturas en la estructura regional. El trabajo que falta.", en: *Encrucijadas*, U.B.A., Abril de 1995; BASUALDO Eduardo "El Impacto económico y social de las privatizaciones" en *Realidad Económica*, IADE, N° 123, abril - mayo, 1994.; GERCHUNOFF P. y TORRE J.C. "La política de liberalización económica en la administración Menem" en *Desarrollo Económico*, IDES, N° 143, Buenos Aires, 1996.

² A través de las distintas entrevistas a los trabajadores de la textil pudimos confirmar que la Castelar llegó a comprar, ya en los tiempos de su crisis terminal, telas en crudo a China para hacer algún proceso (teñido y estampado) en la fábrica, para luego revenderlas en el mercado local o a países limítrofes como Chile.

³ ASPIAZU Daniel, BASUALDO Eduardo y SCHORR Martín *op. cit.*, pp. 51 a 57.

⁴ Para una visión global de la estructura industrial argentina de las últimas décadas, véase: KOSACOFF Bernardo y RAMOS Adrián *op. cit.*

⁵ GRAHAM-YOOLL Andrew *Tiempo de tragedias y esperanzas: cronología histórica de Perón a Kirchner (1955-2005)*, Bs. As., Lumiere, 2006, p. 513.

⁶ Fue amigo personal de Carlos Saúl Menem e Intendente de Morón en tres periodos: 1987-1989, 1991-1995 y 1995-1998. Estuvo involucrado en numerosos escándalos de corrupción, fue procesado judicialmente y llegó a estar poco tiempo detenido por malversación de fondos públicos. También fue periodista, locutor, relator de fútbol y en los 70 vocero de José López Rega. Para más datos sobre su biografía, véase la edición posterior a su muerte del periódico zonal del Oeste del Gran Buenos Aires *El Diario*, 9 de julio de 2010, año 20,

Nº 570, p. 3.

⁷ *Ibid.* p. 2.

⁸ Véase: *El Diario*, 1º quincena de julio de 1994, año 5, Nº 80, p.3.

⁹ "El intendente hipnotizado" Sección Política *El Diario*, 1º quincena de junio de 1993, año 4, Nº 52, p. 5.

¹⁰ "Duhalde traiciona a Cafiero... le tocó traicionar a Menem, el bastión que tenía Menem en el conurbano era Rousselot, (...) había que traicionar a Rousselot... se pelean por eso... es un juego de poder donde el mecanismo es la traición". Testimonio de Javier Lema, más de 30 años, Morón, 10-08-2010, entrevistado por L.G. y Rodrigo Vázquez.

¹¹ A mediados de 1993, estaba precandidato como diputado nacional y a los pocos meses también se lo postuló como posible candidato a gobernador.

¹² SETIA es el Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines, creado oficialmente el 8 de octubre de 1947 para representar a todos los empleados administrativos, encargados, capataces, supervisores, técnicos, choferes, vendedores, personal auxiliar de la industria textil. Fue el último sindicato textil que se creó, debido a que en primera instancia existió la Federación Obrera Textil (1921) con predominio socialista y participación de anarquistas y comunistas. Posteriormente, esta última entidad adoptó el nombre de Unión Obrera Textil (UOT). Y finalmente, con los comienzos del peronismo y la UOT dividida en dos alas (socialistas y comunistas), la Secretaría del Trabajo impulsó la creación de la nueva Asociación Obrera Textil (25/10/1945). Al año siguiente, 1946, las dos ramas de la UOT se disuelven perdiendo la vieja dirigencia, socialista y comunista, la conducción frente al peronismo. Véase: DI TELLA Torcuato "La Unión Obrera Textil, 1930-1945" en *Desarrollo Económico*, IDES, Nº 129, Buenos Aires, 1993.

¹³ El trabajador es Ricardo Botti, quien como delegado del SETIA impulsó parar la fábrica en julio de 1990, para acompañar el reclamo de los trabajadores de AOT, cuyos sueldos estaban atrasados. Esta acción motivó al día siguiente su despido.

¹⁴ Estaba ubicada en la localidad de Haedo, inicio sus actividades en 1941 y llegó a tener cerca de 3000 trabajadores. Véase: CANALI Mariela "Industria y urbanización en el Partido de Morón" en *Revista de Historia Bonaerense*, IAHM, Nº 29, diciembre de 2005.

¹⁵ Para más predicciones sobre el crecimiento industrial y demográfico del Partido de Morón en las décadas del '30, '40 y '50, véase: CANALI Mariela *op. cit.*

¹⁶ "Ellos decían [los dueños] el 6 de enero...era esa la fecha que festejaban, 6 de enero de 1941, ese era el inicio..." Alberto Soscetti, más de 75 años, Morón, 24-05-2010, entrevistado por L.G.

¹⁷ "Y yo pienso que la época de oro es del '60 hasta el setenta y pico...que fue cuando más se agrando la estructura de la fábrica, y se trajo más maquilina moderna." Testimonio a Alberto y Jorge Soscetti.

¹⁸ Véase: GONZÁLEZ D., GULLO E. y PENELLI, S "Un empresario hecho y derecho" <http://www.agenciala.com.ar> (Información Social Alternativa)

¹⁹ Entrevista a ex delegado de SETIA y ex obrero de la textil Castelar, Jorge Viahos, más de 60 años, Morón,

27-07-2010, entrevistado por L.G.

²⁰ Véase: GONZÁLEZ D., GULLO E. y PENELLI, S *op. cit.*

²¹ Para una crónica detallada de los manejos empresariales en la Castelar, véase: *idem.*

²² El delegado en cuestión, Ricardo Botti, nos explicó que el motivo principal de su despido fue que ante la negativa de sus compañeros (de SETIA) de acompañar la toma, él unilateralmente hizo parar el taller al cortar la luz. Otro tema interesante planteado por este mismo ex delegado, es que en este conflicto y otros más, se reflejaba que la existencia de dos sindicatos, sin que haya diferencias importantes de extracción social ni de formación entre los trabajadores de ambos, servía para dividir a los obreros en la fábrica; en este sentido afirma: "la historia del sindicato, en sí, de SETIA, fue la formación de un sindicato para romper la lucha de los trabajadores (...) fue un sindicato de mensuales, de encargados o capataces". Ricardo Botti, 60 años, Morón, 28-07-2010, entrevistado por L.G.

²³ *El Diario*, 2da. quincena de diciembre de 1992, p. 08.

²⁴ Véase: GRAHAM-YOOLL Andrew *op. cit.*, pp. 515, 530 y 532.

²⁵ *El Diario*, 2da. quincena de enero de 1993, año IV, nº 43, p. 05.

²⁶ *El Diario*, 7 de octubre de 1993, año V, p. 10.

²⁷ Véase: *El Diario*, 21 de octubre de 1993, año V, nº 62, p. 6.

²⁸ Véase: GONZÁLEZ D., GULLO E. y PENELLI, S *op. cit.*

²⁹ Para acceder al fallo que confirma la quiebra fraudulenta, véase: <http://www.catedra-plaggi.com.ar/docs/castelar.html>.

³⁰ Julio Ponce, más de 65 años, Castelar, 29-07-2010, entrevistado por L.G.

³¹ Testimonio de Jorge Soscetti. Para la nota periodística ver: *El Diario*, 30 de diciembre de 1993.

³² Testimonio de Jorge Viahos.

³³ Testimonio de Alberto Soscetti.

³⁴ Testimonio Julio Ponce.

³⁵ "Pero se murió el viejo y estos dos [los hermanos Tchomlekdjoglou], uno más boludo que el otro, se creyeron que la fábrica iba a seguir adelante con los directivos que tenía. Los directivos eran todos tráfugas...", testimonio de Jorge Viahos. "Y por ahí, él...no estaba capacitado, no tenía la altura industrial el Jorge Tchomlekdjoglou [hijo], no tenía el piné para llevar adelante semejante empresa cuando se muere el padre...", testimonio de Ricardo Botti..

³⁶ Horacio Sirgo, más de 60 años, Morón, 03-08-2010, entrevistado por L.G.

³⁷ Alberto Agazzi, 60 años, Castelar, 16-5-2010, entrevistado por Lucas Georgieff (L.G).

³⁸ Testimonio de Jorge Viahos.

³⁹ Testimonio de Alberto Agazzi.

⁴⁰ Testimonio de Julio Ponce.

Lucas Alberto Georgieff
Rodrigo Bernardo Vázquez
Dirección General de Patrimonio
e Instituto Histórico de la Ciudad de
Buenos Aires

Historia Oral Hoy

El panorama en Argentina

Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón

La historia oral: metodología fundante

El auge que tomó la Historia Oral a fines de los años ochenta y comienzos de los noventa determinó que esta metodología fuera fundante en el proyecto de creación del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón, nacido en esa época.

En este sentido, la primera experiencia que pusimos en práctica fueron los talleres de historia barrial, con los que se logró establecer con la comunidad una interacción que se mantiene viva a través de los años, y tiene dos soportes fundamentales: la memoria de los vecinos y el compromiso institucional de registrarla, conservarla y transmitirla.

Las distintas experiencias realizadas tienen que ver con ese diálogo permanente que se establece con la comunidad, donde los vecinos aportan nada menos que su memoria, sus historias de vida, sus reflexiones sobre el pasado, y nosotros desde el Instituto devolvemos a la comunidad un material elaborado que se presenta bajo diferentes formatos, y que es recibido con enorme interés. A su vez estos productos generan más participación y surgen nuevas propuestas y proyectos.

La creación del **Archivo oral**, más tarde convertido en Archivo audiovisual, constituyó el primer objetivo de nuestro proyecto. A partir de su creación se resguardó y organizó el material recogido desde los inicios de la institución, a través de las distintas actividades que incluyen la metodología de la Historia Oral. El archivo cuenta también con colecciones particulares de programas de radio FM local y antiguos programas de radio nacionales. Las filmaciones corresponden a entrevistas realizadas a antiguos vecinos y personalidades destacadas de la política y la cultura locales. También se han registrado los talleres de historia barrial.

Los registros orales o audiovisuales son ingresados con un número correlativo, catalogados por fecha, localidad y nombre del entrevistado y entrevistador, además de una breve descripción de las temáticas tratadas. Todos tienen transcripción en papel y están digitalizados. Además muchas de las entrevistas cuentan con material adicional como fotografías antiguas, planos de loteos y documentación gráfica y escrita. El público puede acceder a la lectura de la desgrabación y la escucha del registro sonoro, previa autorización de la Dirección.

La producción del IAHMM a partir de las fuentes orales es muy variada. Pasada la primera etapa de instalar esta metodología como válida, que se hizo desde los talleres barriales, nuevos ejes marcaron la investigación histórica, abarcando distintas épocas y temáticas. Los temas más desarrollados son la memoria ferroviaria, la problemática de género, imaginarios urbanos, vivienda y autoconstrucción, medios de comunicación, militancia y dictadura militar, veteranos de Malvinas, inmigrantes. En cuanto a períodos históricos se ha trabajado en torno a la década del treinta, el primer peronismo y los años setenta.

En el ámbito educativo el Instituto organiza desde hace muchos años los Concursos de historia en las escuelas, en los que la Historia Oral siempre ocupa un lugar protagónico. En ellos a partir de distintas propuestas se promueve el trabajo de campo a través del cual los alumnos recogen historias familiares y barriales, que luego se incorporan al Archivo Oral.

La Historia Oral ha enriquecido la producción de nuestro Instituto, siendo partícipe usual de publicaciones, videos, espectáculos y muestras.

El Archivo de Historia Oral bonaerense y la incorporación de la Historia reciente al Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

Con la incorporación de documentos orales generados a partir de entrevistas realizadas por historiadores, el Archivo Oral de la provincia de Buenos Aires pone al servicio de investigadores, alumnos y público general la voz de los protagonistas de procesos históricos locales, provinciales y nacionales.

Este Archivo Oral bonaerense comenzó su actividad desde mediados de la década de 1990, contribuyendo a la historia de los pueblos de la provincia. En Talleres dirigidos a generar documentos orales y realizados a lo largo de la Provincia, se trabajó sobre ejes transversales a nivel provincial con temáticas como educación, ferrocarriles, la producción y el trabajo, y otros ejes relacionados a particularidades locales, que permitieron abordar temas como el tango, la pesca, la mujer, la militancia, las instituciones. Algunos de estos talleres, desarrollados durante prolongados espacios temporales, se plasmaron en publicaciones: *Algunas voces todas las memorias. Talleres de Historia Oral en Balcarce* (2003); *Las Flores. Historias de la vida cotidiana (1856-1956)*. T I y T II (2006).

Otra temática abordada fueron los grupos Inmigratorios. Estos talleres, realizados en general a través de las asociaciones que los nuclean, tienen como objetivo rescatar desde la óptica de los protagonistas los procesos de desarraigo, Integración y acción comunitaria. Se han llevado a cabo con las comunidades andaluza, castellano-leonesa, pugliese y correntina de La Plata; alemanes del Volga de las colonias del partido de Olavarría; portugueses de la localidad de Casbas, Guaminí; gallegos de la ciudad de Santa Fé.

Dentro del Programa editorial del Archivo Histórico, la serie Gobernadores Bonaerenses fue pensada como un espacio para la investigación histórica que indaga acerca de la vida de los hombres que condujeron los destinos de la provincia, su actuación pública y su gestión gubernativa.

Siguiendo esta línea de trabajo tradicional en el Archivo, la Historia Oral hizo su contribución, principalmente en lo relacionado a la Gobernación del Coronel Domingo Alfredo Mercante en la Provincia de Buenos Aires (1946-1952), que por sus múltiples peculiaridades -complejidad política y magnitud de su obra- fue abordada con todas las herramientas metodológicas disponibles, pero donde la Historia Oral desempeñó un rol determinante y rector en todos los proyectos vinculados a dicha Gobernación. La historia provincial hoy cuenta en este Archivo de Historia Oral con testimonios que esclarecen el período de la gobernación Domingo Mercante y que el Archivo Histórico integró en un programa más amplio de investigación, resultando del mismo un consistente núcleo de testimonios, donaciones de colecciones privadas, archivo fotográfico y la publicación de cuatro tomos que abordan desde distintos aspectos esa gestión de gobierno: *El Gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial*. T I, II, III y IV.

La guerra de Malvinas a través de la voz de los soldados conscriptos excombatientes, es uno de los programas del Archivo Oral que más ha crecido desde su inicio en el año 2006. Las entrevistas individuales realizadas por dos entrevistadores con una duración promedio de dos horas, se llevaron a cabo en la sede del Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas (CECIM) de la ciudad de La Plata. Al delimitar los marcos temporales dentro de los cuáles se encuadrarían las entrevistas, concluimos que no interesaba solamente la Guerra de Malvinas; al tema le incumbía un conjunto de problemáticas, aristas y sinuosidades que se encontraban tanto en el pasado como en el presente. Por lo tanto, la guerra y la posguerra integraban ese marco temporal. También, y continuando con nuestra línea de trabajo que considera al testimonio en su integralidad y no como un objeto específico de estudio, decidimos comenzar por el principio: nacimiento, infancia, adolescencia, entramados familiares y sociales, sin esa historia previa la comprensión de lo narrado es necesariamente fragmentaria. La multiplicidad de miradas que de hechos similares aparece en cada entrevista, permite a la vez construir un espacio común donde los silencios, los olvidos, los miedos, la vergüenza, el orgullo y la indignación son elementos infaltables en el proceso de recordar. Constituyen, asimismo, uno de los abordajes necesarios para la comprensión de la primera y única guerra argentina del siglo XX y de cómo se construyeron las memorias sobre Malvinas. Actualmente contiene más de medio centenar de entrevistas a soldados conscriptos excombatientes y una parte de ellas han sido publicadas en el volumen *Palabras de Honor, Relatos de vida de soldados ex combatientes de Malvinas*. T. I (2007).

A partir de la incorporación al acervo provincial, de la colección Adelina Demattí de Alaye, Madre de Plaza de Mayo La Plata, en diciembre del año 2008 y asumiendo la responsabilidad que representan documentos de esta valía, declarados Memoria del Mundo por la UNESCO, el Programa de Historia Oral del Archivo comenzó a generar

documentos a partir de entrevistas a Madres de Plaza de Mayo. En esta primera etapa se trata de entrevistas a Madres de La Plata y Gran La Plata pero el Programa tiene proyección provincial.

El Archivo de Adelina reúne un importante corpus de documentación, imprescindible para el conocimiento de la historia de la represión ilegal en la Argentina desde el punto de vista de un familiar directo de una persona desaparecida. Fue iniciado por su productora a raíz del desaparecimiento de su hijo Carlos Esteban Alaye, ocurrido el 5 de mayo de 1977 en Ensenada, provincia de Buenos Aires y continúa activo. Conforman el archivo, documentos producidos en la lucha por la aparición de su hijo y luego por los reclamos de verdad y justicia, como también documentación que testimonia el nacimiento y evolución de las organizaciones sociales dedicadas a los derechos humanos y a la búsqueda de desaparecidos en la Argentina: Madres de Plaza de Mayo, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Juicios por la Verdad, Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires. Un valioso registro de recortes de periódicos que fueron acumulados en orden temático cronológico, referidos exclusivamente al asunto de los derechos humanos y desaparecimiento y búsqueda de personas. Detallada información referida a cementerios, en especial el de La Plata. Afiches callejeros junto a discos, cuadernos, boletines, libretas de ahorro que conforman su pasado familiar. Y una colección excepcional de más de 1247 fotografías que registran su propia mirada de los acontecimientos -ya que fue Adelina quien sacó las fotos a lo largo de su actividad militante- y que retratan imágenes de actos, reuniones, eventos y otras actividades, de incalculable valor histórico y testimonial. Todo esto junto a los registros de historia oral que desde 2009 se vienen realizando todos los días martes con Adelina. La extensión y la difusión durante más de diez años, han convertido al Archivo Oral de la provincia en un referente especializado en Historia Oral. Talleres y seminarios de capacitación -incluidos los realizados como Seminarios Académicos de contenido variable en la formación de grado de las carreras de Antropología y Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro, Olavarría, durante los años 2006 y 2008- se han dictado en todo el territorio bonaerense, generando un interés compartido por esta forma de preservar, conocer y difundir la memoria de los bonaerenses, tal como quedó demostrado en el Segundo Encuentro de Memoria e Historia Oral, desarrollado en la ciudad de Chascomús los días 21 y 22 de agosto de 2008 y el Tercer Encuentro de Memoria e Historia Oral en Morón, los días 19 y 20 de agosto de 2010.

Mail de contacto: archivolevene@gmail.com.

Página web de la Asociación de Amigos: www.amigoslevene.com.ar

El desarrollo de la historia oral en la Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico¹ (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)

Las primeras experiencias en Historia Oral del Instituto Histórico, dependiente de la Subsecretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, datan de 1985. En ese año se realizaron talleres de historia oral en diferentes barrios de la ciudad.

Previamente a esta iniciativa se había llevado a cabo un ciclo denominado "Los abuelos cuentan la historia", que consistió en una serie de reuniones realizadas con ancianos del Hogar Rawson y a las que concurrían alumnos de séptimo grado de los colegios municipales de la zona. Los chicos preguntaban sobre el pasado, y los abuelos narraban la historia del país a través de sus propias vivencias.

Este primer acercamiento, más intuitivo que fundado teóricamente, permitió reconocer la importancia y la riqueza del testimonio oral para la historia. Comenzó, entonces, el proceso de búsqueda y recopilación de la bibliografía especializada en Historia Oral, en esos años muy escasa. La primera lectura fue la traducción de Adolfo Balbi del libro de Paul Thompson, *La voz del pasado*.

Enraizado en la recuperación democrática iniciada en 1983, con nuevas expectativas e ilusiones, el equipo de investigadores convocado por el Instituto Histórico redefine la tarea del historiador, tratando de reasignarle una función social al conocimiento adquirido en sus años de formación y experiencia profesional.

Fue entonces que se decide llevar a cabo la experiencia de Historia Oral en forma de taller.

Los primeros objetivos trazados para los talleres fueron: recomponer el tejido social de los barrios, conocer los conflictos del vecindario y, a través de la reconstrucción colectiva del pasado -por parte de los vecinos-, recuperar la identidad del barrio, reforzando el sentido de pertenencia y, por último, grabar y guardar las grabaciones que se obtuvieran de las

reuniones para ir formando un archivo oral.

El compromiso que se asumió, a modo de devolución, fue la edición de una serie de fascículos denominados *Historias de Buenos Aires* donde se publicaron los resultados de cada taller.

Transcurridos dos años de esta actividad, los historiadores que participaron comenzaron un trabajo de reflexión teórica y sistematización de las experiencias, que culminó con la publicación del libro *Barrio y Memoria*.

Luego de estos primeros pasos y con la coordinación de Mercedes Miguez, se creó el Programa de Historia Oral que incluye todas las tareas que a partir de entonces se vienen llevando a cabo, tales como: cursos de capacitación en metodología dirigidos a docentes de todos los niveles; seminarios en el interior del país; dirección de grupos de investigación; investigaciones sobre distintas temáticas a través de entrevistas individuales y/o talleres; participación en congresos internacionales de la especialidad; la edición de videos y la publicación de la revista *Voces Recobradas*. Entre las tareas realizadas en los últimos tiempos, se destaca la colaboración permanente que se mantiene con el Instituto Espacio para la Memoria, adonde se ha brindado un curso de capacitación que permitiera iniciar las actividades tendientes a la formación de su archivo oral. Con las sucesivas modificaciones realizadas a raíz de los cambios de gobiernos, el Programa pasó a depender del Área de Investigaciones de la actual Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico.

En el año 1993 la Dirección Instituto Histórico, junto con el CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad) y la Fundación Otra Historia, representadas por Liliana Barela, Dora Schwarzstein y Hebe Clementi, organizaron el I Encuentro Nacional de Historia Oral. Luego tuvo lugar el II Encuentro, esta vez en colaboración con el Programa de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires, en ese momento dependiente del Instituto E. Ravignani y, desde 1997, del Instituto de Antropología de la UBA. La participación de los más destacados historiadores del país y especialistas del extranjero dieron el marco propicio para que estos Encuentros se convirtieran en Congresos Internacionales. A partir del año 2005 se incorpora a la organización de los encuentros, la AHORA, Asociación de Historia Oral de la República Argentina, creada ese año.

Nota:

¹ Extractado de: Barela, Liliana y otros, *Algunos apuntes sobre Historia Oral y cómo abordarla*, Buenos Aires, DGPeIH, 2009.

Presentación de la Asociación de Historia Oral de Avellaneda (AHOAV)

El pasado 18 de junio en el Campus Villa Domínico de la UTN, Facultad Regional Avellaneda, se presentó ante la comunidad la Asociación de Historia Oral de Avellaneda (AHOAV) con la realización de un panel en homenaje al levantamiento del general Valle ocurrido el 9 de junio de 1956 contra la dictadura de la "Revolución Libertadora". Esta actividad, convocada por la Dirección General de Derechos Humanos de la Municipalidad de Avellaneda y por la UTN, FRA, contó con los testimonios de Bernardo Alberte (h) y Daniel Brión.

El encuentro comenzó con la bienvenida del ingeniero Jorge Del Gener, Decano de la regional de la UTN, quien definió el compromiso de este pulmón universitario con la sociedad en su conjunto y con la recuperación de la memoria histórica. Luego dirigió unas palabras la Lic. Liliana Barela, secretaria de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA), que celebró la creación de nuevos espacios para la recuperación de la historia local por medio del uso de la Historia Oral y destacó el crecimiento que esta disciplina alcanzó en nuestro país en los últimos años. La actividad contó con la presencia de representantes de instituciones que vienen trabajando con Historia Oral en la Argentina como Claudio Panella y Guillermo Clarke del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Liliana Barela y Adriana Echezuri de la Dirección de Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires y Daniel Mazzei y Pablo Vommaro del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, entre otros. Se leyeron además, notas de adhesiones a la iniciativa, como la enviada por la profesora Graciela Saez, directora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. Cerró esta primera parte la profesora Gabriela

Fernández, quien presentó a la Asociación de Historia Oral de Avellaneda y dio paso las intervenciones de los miembros del panel.

Enrique Arrosagaray hizo una introducción al tema y coordinó el desarrollo del panel, que contó con la presencia, sobre todo, de estudiantes y profesores de historia. Bernardo Alberte habló sobre el papel de su padre, mayor del Ejército, en aquella coyuntura histórica y Daniel Brión, hijo de Mario Brión, fusilado en los basurales de José León Suárez aquella noche del 9 de Junio, prefirió hablar de la vida, de los objetivos del levantamiento y del valor de aquellos hombres. Luego del panel se abrió paso al debate e intercambio entre los presentes.

La Asociación de Historia Oral integrada entre otros por Gabriela Fernández, Alicia Gartner, Andrea Román, Enrique Arrosagaray, Sandra Corneli, Ariel Patitucci, Rubén Coronel, Lucía Arrosagaray y Mariano Domínguez Teo, inicia así una actividad que pretende brindar una herramienta fundamental para recuperar las voces, la historia y las memorias de los vecinos de Avellaneda. Se propone además, la difusión de la historia local realizando cursos, talleres y actividades culturales dirigidos a toda la comunidad, y contribuir especialmente a la formación de jóvenes investigadores.

Mail de contacto: historiaoralavellaneda@gmail.com



Lic. Liliana Barela
Directora General de Patrimonio Cultural
e Instituto Histórico de la Ciudad de
Buenos Aires



Enrique Arrosagaray (Director General de
Derechos Humanos y Discriminación de la
Municipalidad de Avellaneda y miembro de
la AHOAV); Bernardo Alberte (h) (hijo del
mayor Bernardo Alberte, asesinado por la
dictadura en 1976) y Daniel Brión (hijo de
Mario Brión, fusilado en J. L. Suárez en
junio de 1956)

Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social (CLIHOS) Universidad Nacional de Rosario

En el Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social (CLIHOS) de la Universidad Nacional de Rosario se desarrollan actualmente un conjunto de proyectos de investigación que conjugan historia oral e historia reciente con perspectiva de género y reúnen principalmente a historiadores y también a psicólogas, científicas de la educación y científicas políticas. Desde hace algunos años las preocupaciones han girado centralmente en el abordaje de organizaciones políticas, político-militares y sindicales de los años '60 y '70 del siglo XX en clave regional (Gran Rosario). En ese recorrido visualizamos que si distintas experiencias de los años '60 y '70 han sido intensamente transitadas por los más diversos emprendimientos cognitivos, no podíamos realizar una similar afirmación sobre un proceso característico y distintivo de esos años ya que de hecho el incremento en la participación política y social de las mujeres y los modos particulares que ésta asumió

constituyen aristas que, si bien se están explorando desde múltiples ángulos y por distintos grupos de Investigadoras, aún no logran incorporarse a las grandes narrativas historiográficas. Así en **Historia oral en los Intersticios. Mujeres, militancia y culturas políticas** focalizamos nuestro trabajo en experiencias vividas y narradas por mujeres militantes partiendo del supuesto de que si las experiencias de mujeres y varones están cultural y socialmente inscriptas de maneras diferentes, lo mismo ocurre con sus recuerdos. Esto significa que pueden ofrecer otra mirada de los procesos de los cuales formaron parte. Estamos recogiendo un conjunto amplio de voces de mujeres: en el mundo del trabajo, en organizaciones políticas y político/militares, en la universidad y en el campo del arte con el propósito de explorar en profundidad en sus experiencias, en sus argumentos y especialmente en los modos de pensar y recordar sus pasados.

Más recientemente nos hemos abocado a delinear el mapa del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Rosario desde los años '80 hasta el presente dando cuenta de las instancias más significativas de la construcción de su agenda de reivindicaciones sociales y políticas y de sus prácticas en el seno de la sociedad actual. **(Des-bordando los márgenes. El movimiento de mujeres en Rosario desde los años '80 a la actualidad)**

La otra línea de investigación remite a la Memoria, la historia y la política en el campo de la psicología en Rosario en los años '60 y '70. Esta investigación se originó con la intención de reconstruir las historias de vida de las y los estudiantes de psicología y psicólogos desaparecidos en Rosario durante la última dictadura militar a partir de la recolección de testimonios de familiares, parejas, amigos, compañeros de estudio y militancia. Estos relatos nos aproximaron tanto a las distintas formas de construcción de los recuerdos en función de los vínculos existentes como a distintas dimensiones de la vida cultural y política de los años '60 y '70. De ellos retomamos algunos nudos problemáticos para continuar nuestra investigación que en este momento se ha abierto al tratamiento de la configuración del campo de la psicología en Rosario.

Mail de contacto: crisviano@arnet.com.ar

Programa Municipal de Historia Oral Barrial de la Ciudad de Córdoba

El Programa funciona desde 2004. Depende actualmente de la Dirección General de Políticas Vecinales. Tiene por misión la investigación, asesoramiento y difusión de la historia de los barrios y la valorización de sus bienes históricos culturales tangibles e intangibles. Su singularidad radica en que los diversos proyectos y actividades del Programa se realizan en el marco de un proceso participativo de gestión que involucra directamente a los vecinos.

Con la mirada puesta en ellos y en los más de 400 barrios de la capital, el Programa busca contribuir al cumplimiento efectivo de los derechos culturales; especialmente aportar a sostener las identidades barriales y promover la toma de conciencia protagónica de la ciudadanía en el proceso histórico y presente de Córdoba y del país. El núcleo central del Programa lo constituyen los Talleres de Historia Oral Barrial o Zonal que funcionan en Centros de Participación Comunal (CPC), centros culturales municipales o en Instituciones barriales que así lo demanden (Centros Vecinales y Bibliotecas Populares).

Los talleres son lugares de producción colectiva. En este espacio los talleristas (adultos y adultos mayores), conjuntamente con el equipo técnico, diseñan los proyectos investigativos y las acciones de extensión cultural (conmemoraciones, charlas, dictado de clases a escolares, asesoramiento a alumnos de todos los niveles de la enseñanza, relevamiento del patrimonio cultural barrial y propuestas de nomenclatura urbana, intervención en programa radiales, televisivos y en la prensa escrita, etc.).

Producimos muestras fotográficas itinerantes, fotopostales de época gulonadas, audiovisuales, guiones de circuitos culturales, informes a las autoridades municipales y la Revista *Historias de Córdoba. Relatos de la Ciudad*.

Además del Taller Zonal del CPC Argüello, actualmente se está llevando a cabo el proyecto "Historia, memoria y patrimonio en Barrio General Paz" destinado a preservar el patrimonio arquitectónico y urbanístico barrial mediante entrevistas a propietarios y familiares de los dueños originales de antiguas casonas. Así también está

próximo a iniciarse el proyecto "Historia y Memoria del Mercado Norte. Córdoba, Argentina. 1859-2011" a solicitud de la Sociedad de Locatarios de dicho mercado.

Por demanda de psicólogas del Programa Asistencia Técnica "Escuela Comunidad" del Ministerio de Educación provincial se está capacitando a maestras de la escuela de Boulevares Anexo y se realizará un proyecto de intervención conjunta en este nuevo barrio que nuclea a familias provenientes de asentamientos precarios.

En el mes de agosto iniciaremos el dictado del curso "La Historia Oral en el aula. Capacitación docente en Formulación y Ejecución de proyectos de investigación escolar. Ciclo 2011-2012", destinado a las docentes de las 38 escuelas municipales de nivel primario que está avalado por la Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA). Página Web www.cordoba.gov.ar, ingresando en la sección "Historia Oral Barrial".

La historia oral en Tucumán en la primera década del Siglo XXI

Por Rubén Kotler (Presidente de Asociación de Historia Oral del Norte Argentino – Encargado del área de Historia Oral del Archivo Histórico de la UNT – Vocal y miembro fundador de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina).

Cuando el primero de julio de 2009 se presentó en sociedad la Asociación de Historia Oral del Norte Argentino (AHONA), se puso en evidencia el crecimiento del campo en Tucumán y la necesidad de renovación de los estudios historiográficos en la región. La presentación de AHONA vino a integrarse en el camino abierto por la Asociación de Historia Oral de la República Argentina en 2004, demostrando que fuera de los claustros académicos, otra forma de mirar al pasado reciente de nuestro país debía ser construida. Pero la aparición de AHONA es apenas un eslabón más en la larga cadena de ese crecimiento.

Por ejemplo, en los últimos años, se evidenció un incremento no solo cuantitativo, sino y sobre todo cualitativo, en los trabajos de investigación de las jóvenes generaciones de cientistas sociales abordando temas ignorados por la historiografía local tales como la revisión de los años 60 y 70 de Tucumán, la Resistencia Peronista, los distintos Tucumanazos, la lucha de las organizaciones de Derechos Humanos contra el bussismo, la historia de la educación, los márgenes en historias locales como lo revelan algunos estudios de historia reciente sobre la localidad de Taff Viejo o el acercamiento desde la recuperación de la voz de las comunidades indígenas de la región.

Este crecimiento además, posibilitó sin lugar a dudas, la concreción de las Primeras Jornadas de Historia Reciente del NOA denominadas justamente: Memoria, Fuentes Orales y Ciencias Sociales, el primero y dos de julio de 2010, que dieron marco al debate y la discusión por primera vez en Tucumán, de temas vinculados al uso de la Historia Oral.

Todo esto se vio acompañado por un proceso paralelo de mayor interés por parte de docentes de escuelas medias de adquirir las capacidades en el uso de la Historia Oral en el aula, que se tradujo en una cantidad de cursos y talleres dictados desde la Facultad de Filosofía y Letras hasta SADOP Tucumán. El corolario de este camino fue la gestación del Programa de Historia Oral de la Escuela Congreso de Tucumán (PHOESCO), que dirige el Profesor Gustavo Cortés Navarro, programa de características inéditas en la región, toda vez que introduce en la currícula de historia la participación de alumnos secundarios en el proceso de investigación historiográfica. Además, la creación de un área de Historia Oral en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional de Tucumán (AHUNT), ha demostrado la consolidación de la disciplina en el proceso de lucha por la renovación que indicamos al comienzo del presente artículo.

Algunos sitios de Interés:

Sitio web de AHONA: www.ahona.com.ar

Sitio web del AHUNT: www.archivo.unt.edu.ar

Sitio web del PHOESCO: www.phoescotuc.blogspot.com



Vidas truncadas y rituales de memoria

Liliana Mazettelle
Clelia Tomarchio

Introducción

Trayectoria de vida; joven; situación de calle o pasillo; exclusión social; villa; muerte violenta; prácticas rituales, son algunos de los temas conjugados en este artículo. Temas que a su vez pueden condensarse en la lógica del capitalismo global, principal generador de las condiciones sociales que crean violencia sistémica, expresada fundamentalmente en la existencia de individuos desechables y excluidos.

Las políticas neoliberales imponen desde distintos campos (político, económico, cultural, etc.) los intereses de ciertos sectores de poder sobre otros de manera constante, produciendo el deterioro de las condiciones de vida de millones de personas. Cuestionar la aplicación de dichas políticas señalando sus consecuencias de pobreza y exclusión, conlleva el planteo del poder y por lo tanto se instala en la base de la conflictividad y confrontación social.

Con el aumento de la desocupación, la precariedad e inestabilidad laboral, el descrédito de las instituciones políticas, el debilitamiento de los mecanismos de integración (particularmente escuela y trabajo) y la desprotección social, se genera una situación compleja en que avanzan la conformidad y la desesperanza "... ante un destino social que se percibe como inevitable"¹.

Ahora bien, para demostrar dicho proceso, no basta con referirse a las condiciones estructurales, sino que es preciso tomar en cuenta las maneras particulares de su reproducción en los ámbitos locales. Para ello empleamos el concepto *Modo de Vida*, en tanto nos permite abordar las situaciones como resultado de "procesos sociales históricos de diferentes ordenes, que tanto se imponen a..., como son construidos por... los sujetos sociales. Es decir, (...) cómo son experimentadas, (...) interpretadas, problematizadas, reproducidas, resistidas o modificadas por las prácticas de sujetos activos"².

Además, la subsunción a la lógica del consumo (*ser es parecer*, -como refuerza continuamente el marketing-), es vivida por quienes están fuera de ella, como una anomalía que se resuelve mediante la inclusión individual en dicho mercado y no como condición injusta y violenta que debe cuestionarse. Por lo tanto, este "sistema global" que mantiene en la precariedad a un altísimo porcentaje de jóvenes, al tiempo que los incita a consumir como única forma de lograr pertenencia social, es el mismo que estimula la mayor producción delictiva. Otro aspecto que debe contemplarse, es que la población carcelaria, (y dentro de ellas los institutos de menores) recibe un tipo de tratamiento punitivo que parte de considerarlos individuos crueles y malvados *per se*, vaciándolos de humanidad y derechos. Este planteo es resultado de la combinación de fragmentos heterogéneos de los discursos hegemónicos (médico, jurídico, estéticos, políticos y morales) que configuran el perfil de un ser naturalmente anómalo³. De tal manera, hace de esos espacios verdaderos "arsenales" de abandonados, cuya única alternativa es la inactividad, el consumo de drogas, las prácticas violentas y su retención en el mismo circuito delictivo.

El propósito de este trabajo, es dar cuenta de cómo los jóvenes de estos barrios periféricos (llámese Villa 1, 11, 14, Barrio Rivadavia e

Illia particularmente) perciben y experimentan las violencias, vertical y horizontal, donde la muerte y su ritualización es parte de su socialización.

Nos interrogamos, si la simbolización de la muerte se vincula -para estos jóvenes- con el sentimiento de estar demás, en una sociedad que los descarta, los criminaliza, les teme y los estigmatiza.

Con tal fin, hemos trabajado sobre fragmentos de memorias respecto de la trayectoria de vida de Guachín -joven asesinado en una villa de la Ciudad de Buenos Aires-, representativa de buena parte de los jóvenes en tales circunstancias, para reflexionar sobre algunos elementos en los que emergen las "dimensiones culturales de la violencia". Memorias y prácticas rituales recuperadas a través de entrevistas y observaciones.

Algunas referencias a la historia barrial

Desde la década del '50, este espacio del Bajo Flores fue poblado, como en tantas otras zonas devaluadas de la ciudad, -eran bañados- por migraciones internas del país y de países limítrofes, constituyéndose la villa de emergencia que, con discontinuidades y transformaciones pervive hasta el presente. Desde el año 2000, el Instituto Histórico comenzó un trabajo que, con diferentes propósitos e interrupciones, se sostuvo por casi diez años en el Bajo Flores, con un perfil que persiguió la línea de la gestión cultural. El mismo se basó en relatos autobiográficos de sus habitantes, que contribuyeron a la reconstrucción de parcialidades de su historia. Una historia pensada y reflexionada desde el presente, que condujo a la vinculación con etapas de poblamiento, erradicación y repoblamiento, (pos dictadura militar) diferenciadas y definidas como "primera" y "segunda" villa, división esta, sólo reconocida por los viejos pobladores. Enunciación que responde a una fractura concreta y metafórica producida por la violencia de Estado durante la última dictadura militar, donde las topadoras cumplían su labor destructiva sobre las viviendas y acumulaban escombros en pos de expulsar a esos habitantes que "no merecían la Ciudad". Topadoras que penetraron con sus profundos dientes el espacio, fragmentando todo lo que se anteponía a su paso: redes de agua, cableados, edificaciones, espacios simbólicos. También el tejido social. De allí que en las memorias de los viejos pobladores, al referirse a la etapa democrática previa al

golpe militar, ésta –la villa– sea definida como “comunidad”, característica de una identidad perdida, nostálgicamente sentida como antagónica respecto de la realidad presente.

Comunidad se asocia a integración, a sustento, homogeneidad. Sentido de comunidad fundado en los mentados valores de la solidaridad, ayuda mutua y respeto elemental a los códigos de convivencia (no robar, ayudar al vecino, compartir). Lo que queda al descubierto es el reclamo de todos esos atributos adjudicados a la comunidad y cuyo déficit describen la situación del individuo en el presente, poniendo de manifiesto de manera más general, la crisis del “lazo social”⁴. Una crisis que deja cada vez más “individuos” fuera de la pertenencia a un conjunto social, quienes quedan en situación de “inhabilitación social”⁵.

Es que ya nunca más nada fue lo mismo, con la dictadura militar se instaura un nuevo patrón de acumulación basado en el “modelo rentístico-financiero”. La desaparición física de miles de unidades productivas, el desarrollo de la patria financiera y la contratista, dos grupos de poder con influencia creciente en los años que continuaron a la dictadura, la modificación de mecanismos de redistribución y relaciones laborales, desembocaron en los años 90 con nuevas desestructuraciones sociales. El nuevo orden mundial, cuya fuerza motriz es el modelo neoliberal dominante, genera pautas sociales, políticas, económicas, culturales y morales que inciden sobre los destinos colectivos. En este contexto, la villa se nutre en ese período con nuevos sectores provenientes de las capas medias y persistentes flujos migratorios, fundamentalmente de campesinos pobres de países latinoamericanos, particularmente llegados de Bolivia, Perú, y de Paraguay.

Aproximaciones a la violencia sobre los jóvenes

Casi desde el comienzo de nuestro trabajo de campo, cuando entrevistábamos a pobladores de los mencionados barrios, el discurso contrapuesto entre pasado y presente estaba referido particularmente al grado de violencia a que eran sometidos. Razias policiales, operativos GEO, enfrentamientos internos entre bandas en disputa, especialmente por poderes económicos. Dicha experiencia fue vivida por nosotras mismas, que presenciábamos rondas de helicóptero batiendo sus hélices casi a la altura de los

techos de las casas. Inclusive, algunos de estos hechos sonoros fueron registrados involuntariamente por nuestras grabadoras. “(...) *están buscando en los pasillos, –nos explicaba Rosa– desde allí les tiran a las piernas y los dejan discapacitados (...).*” Luego entendimos a que respondía la gran cantidad de jóvenes en circunstancia de mutilación en los miembros inferiores, desplazándose ayudados por improvisadas muletas. Acciones amedrentadoras y neutralizantes. Fuimos testigo además en reiteradas jornadas, de las detonaciones de armas de fuego que nos provocaba, como al resto de los vecinos, estados de cierto sobresalto, desconfianza y constante alerta. A ello se sumaban los relatos sobre la cantidad de muertos semanales.

Vivenciar el contexto en que suceden los acontecimientos, contribuye al reconocimiento de que así como hay condiciones estructurales que se manifiesta e influyen globalmente, existe también un trasfondo determinado por las experiencias e interpretaciones subjetivas de los individuos y la comunidad. Con ello, reconocemos un espacio en el que más que banalizar la muerte, “(...) estamos en presencia de una sociedad donde la vida diaria se teje alrededor de los muertos y la muerte, no para rutinizarla, (...) sino para evidenciar el dolor y el sufrimiento vividos”⁶.

Aurora, que cuenta con dos hijos muertos nos dice que, “(...) *acá atrás hay una familia que hasta ahora no murió ninguno pero estuvieron al borde. A casi toda la familia tirotearon, hay uno que camina con muletas (...).* Después hay otro que hará 2 o 3 meses que lo llenaron de balas y no murió, (...) se salvó y hay uno que está en la cárcel, otro que está mal también de la droga y a medida que los chicos van creciendo van agarrando como una rutina (...) **y ahora ya, digamos, no es una costumbre, para mí me lastima mucho digamos, al ver pasar tantas cosas, a mí me duelen un montón.** (...) *En Barrio Illia, en poco tiempo, meses, se llevan como 5, 6 pibes muertos. Acá más o menos de la zona uno sabe, pero más allá, yendo para Bonorino, Riestra por allá adentro, dicen que casi todos los días hay 1 o 2 muertos.*”

En el caso de los jóvenes, “la prolongada exposición a la violencia transforma el sentido de lo cotidiano. Los referentes básicos de confianza en la vida diaria tienden a desaparecer y las personas se hallan a sí

mismas luchando continuamente para recuperar algunas de las cualidades de una vida diaria “normal”⁷.

Uno de nuestros entrevistados –Nacho– nos comenta que “(...) *la violencia ha crecido en el barrio. Las muertes más. La semana pasada, el jueves, mataron a un pibe. Pertenecía a una banda y hay varias en el barrio. Antes muchos se dedicaban a afanar, otros trabajaban, pero ahora todos están en el tráfico de droga. A mí me invitaron a formar parte de una de esas. Yo sé que en poco tiempo tengo la vida asegurada: casa, coche, no tengo más problemas, pero no tiene nada que ver con lo que yo pienso, se contradice. Ni lo que hago que es atraer a los chicos para poder salir de eso y cambiar la vida.*” Nacho coordina un movimiento cultural que combina arte y resistencia, e invita a otros a que, catártica y reflexivamente expresen sus vivencias y sentimientos estimulados por las pistas del hip-hop. Una manera de construir participación política no institucionalizada. Es que le duelen –como al resto de sus compañeros– las pérdidas. Considera que “*en un año y medio, o dos, (...) chicos que eran amigos (...), deben rondar entre 35 y 40 los que están muertos.*”

Dice que los códigos son cada vez más feroces, es necesario mostrar poder, fuerza y amplitud de relaciones –todo el capital social y simbólico que se posea–. Lo que puede traducirse en sus propios términos: **Pararse de manos para no pasar por gil**, constituyéndose en todo un código de supervivencia.

Espacio de muerte

El barrio comprende alrededor de 32 hectáreas y linda a escasos 500 mts. con el Cementerio. ¿Por qué expresamos esta relación? Porque hay muchos elementos y prácticas que ponen de relieve la muerte, unido a la vecindad con el Cementerio. Transitando calles y pasillos de la villa, nos encontrábamos con ermitas⁸, con imágenes de algún/a santo/a o virgen. Estos íconos, responden a distintos motivos, casi todos vinculados a la memoria. Muchos fueron adquiridos en intercambios que algunos pobladores realizan en sus pueblos de origen. Llevan –por ejemplo– la Virgen de Luján y regresan con la de Urkupiña. Tienen entre otros, el sentido de conectar la villa con su pueblo distante. Pero las ermitas además identifican a “sujetos históricos” con marcas inscriptas donde se renueva la memoria de



un hecho en el que confluyen identidad, tiempo y espacio. Generalmente jóvenes caídos/as, a veces ejecutados por la policía, otras en enfrentamientos entre grupos, o por enfermedades cruentas. Muchas ermitas son construidas en el mismo lugar donde se produjo la muerte. Traen al recuerdo características de la persona muerta, los acontecimientos que la provocaron y el poder del difunto de conceder pedidos. Son espacios de protección para el entorno, lugar de visita de amigos/as y familiares, así como de pedidos de bendición. Se les promete y cumple por el pedido concedido, dejando una petaca o la recompensa de un porro o un raviol de cocaína. A estos altares públicos se suman los privados en el interior de las casas. Retratos de la persona muerta flanqueada de alguna virgen o santo, entre los que se pueden encontrar la Virgen de Copacabana, la de Luján, el Gauchito Gil, o Gilda.

La percepción de muerte, presente tanto en el espacio físico como en las narraciones de la gente y en sus prácticas rituales, condujo a interrogarnos por la procedencia e historia de los/as muertos/as y el tipo de relación con los vivos, en ese cementerio que apenas está cruzando la calle.

Las primeras observaciones en la necrópolis nos impactaron. Una sucesión de nombres, fechas de nacimiento y defunción indicaban que en su mayoría eran adolescentes. Lo expresaban además sus ornamentaciones, misivas y vestigios rituales.

Consultando sus registros, concluimos que la mayor parte de las muertes jóvenes, provienen de las villas de la periferia. Una abogada de la Comisión de Derechos Humanos de Bajo Flores, comentaba que “(...) *en muchos casos cuando matan a un*

pibe y tienen que hacerle un certificado de defunción, nos encontramos con que hay que comenzar por hacerle el certificado de nacimiento, porque nunca había sido asentado (...). Han vivido como NN"

Paradójicamente, cuando se hace referencia a los jóvenes sepultados, se los menciona como si estuvieran en vida *"(...) este pibito -señalando una sepultura- cumple 20, aquel tiene 17 (...)"* comenta un cuidador que atiende sus parcelas. Pero también familiares y amigos emplean este mismo tiempo verbal. Es que muchos de ellos, recién son nombrados y cobran trascendencia, con la muerte.

De todos/as ellos/as, hemos seleccionado el de un joven apodado Guachín del que ofrecemos una síntesis de fragmentos de su trayectoria de vida.

La corta vida de Guachín

Guachín nació en Barracas en el seno de una familia constituida por madre, varios hermanos y un padrastro alcohólico y golpeador. Luego su familia se mudó a Lanús y Guachín aprovecha la ocasión para ir a vivir con una tía, escapando del clima de violencia. La relación con su tía fue efímera a causa de su conducta, que lo empujó a la vida en la calle. A los 8 años cae detenido por robo y lo derivan al Instituto San Martín. Estos datos iniciales son transmitidos por Andrés, integrante de una de las familias adoptivas de Guachín en la villa, -como relataremos más adelante- para quien estas experiencias de la niñez, explicarían sus comportamiento y actitudes. *"(...) no era un pibe malo, (...), él de edad era grande pero nunca tuvo una infancia, como la tuve yo, como la tuvo él, como la tiene él (en relación a su hijo). (...) Lo que yo veía de él, que a él le faltaba un carlino de madre, de padre, que estén al lado de él, - que le digan- 'Guachín', 'hijo'. No. A él siempre '¡Ah!, ¡vos! ¡pendejo de mierda!', esto, lo otro, lo trataban mal, lo verdugueaban y él se llevó a las verdugueadas y ahí empezó a verduguear, a ser maldito digamos. Él, cuando salió a la calle, salió con la mentalidad de ir a meter la mano, esa fue la mentalidad, esa fue la vida de chico de él."*

Andrés (consecuente convicto desde sus inicios adolescentes), cuando brinda su relato sobre los motivos que lo llevaron a delinquir, desresponsabiliza a su madre, argumentando que *"(...) uno fue chico y nosotros éramos cabeza dura, (...) mi mamá me decía esto, esto, esto; no pasa nada*

mami, todo bien, (...) y no, tres veces, tres veces me salve de la muerte". Su madre -Amalia-, presente en el relato, dice que siempre defendió a sus hijos y se autocalifica como "guerrera". *"(...) porque yo a los de la brigada, que no me vengan a pegar a ninguno de mis hijos".*

Entre los motivos que alega Andrés que conducen a los jóvenes al delito, están los de *"(...) la junta. Porque vos ves a los pibes que están en la esquina y vos querés hacer lo mismo";* otro argumento son las drogas *"(...) la base fundamental, (...) eso es lo que tiene que salir, sale eso (...) yo digo que todo se da vuelta".* Otra explicación la encuentra en que al ser jóvenes y no tener hijos, compromisos *"(...) si no tienen hijos, ¿vos qué pensas? ¡vamos a seguir jodiendo!"* Por otra parte, la posibilidad de salir del circuito del delito y la droga, la coloca en un lugar individual en el que se pone en juego la voluntad personal, *"(...) hay muchos pibes que se han dado vuelta, hay muchos pibes que cambiaron su vida."* Pero más allá de estos motivos manifiestos, no aparecen en Andrés el cuestionarse o considerar la existencia de factores estructurales que inciden en el delito, la drogadicción y las violencia familiar y social.

Retomando la trayectoria de Guachín, a los diez años, (cerca del año 1999 o 2000) se escapa con un compañero del Instituto San Martín y se van a vivir a la villa 1-11-14, donde este último tenía a la familia. El compañero se instala en su hogar, pero Guachín queda nuevamente viviendo a la intemperie y comienza a relacionarse con jóvenes del barrio. Andrés narra que en la villa, los niños "en situación de pasillo" era para esa época algo muy poco frecuente, *"(...) Porque acá (...), de lo que yo me crié en esta villa, de lo que estuve en la calle (...) de lo que viví, no era común, (...) ahora sí, ahora encontrás chicos por todos lados, pero antes no (...). Yo decía, ¿de dónde viene este pibito?"*

Otros entrevistados nos relataron que algunos de esos niños pasaron a formar parte del grupo "rastreiros", niños de entre 9 y 11 años que solían portar armas y que rompieron con los "códigos" barriales, asaltando con violencia a los habitantes de la villa o a visitantes. En muchos casos, fueron protegidos por grupos que manejaban el comercio de la droga, los que, al cabo de un tiempo, cansados del descontrol de los rastreiros, que atraían la atención policial,

comenzaron a quitarles su protección. Hoy, parte de esos niños han muerto o se encuentran reclusos en institutos.

Guachín, encontró refugio en algunas familias, entre ellas la de madre de Andrés, cuando éste se encontraba cumpliendo una condena en la cárcel de Caseros. Guachín participó de las llamadas telefónicas a Andrés, e incluso llegó a visitarlo haciéndose pasar por su hermano.

Uno de los motivos por los que Guachín vivió con diferentes familias, fue una cuestión del trato que recibiera. No admitía que le impartieran órdenes, *"(...) pero vos agarrabas y le decías; vení Guachín, ¿qué onda?, ¿qué te pasa?, vamos a hablar, sentate, comé, todo bien. Ahora, si vos le decías ¡eh, vení, comé!, -de malos modos- ya te trataba re mal- y yo ya le había agarrado el punto débil".*

Guachín se acercó al grupo de Andrés y logró que lo incluyesen en sus "trabajos", algo que este último, sostiene que buscó evitar. La insistencia de Guachín superó la negativa. *"(...) Conmigo, a lo primero, yo era lo peor para él. ¿Por qué?, porque yo no lo quería llevar. Nosotros teníamos nuestro grupo, salíamos y él se quería meter con nosotros y yo le decía, ¡no!, ¡yo no te llevé!, (...) vos sos chico, vos podés ser mi hermano".*

Para Guachín, la vida era un presente inmediato, sin perspectiva de futuro. *"(...) lo que él tenía era eso, joder, joder. Para él era todo el día joda, alegría. Por eso molestaba y decía; ¡a ver vos!, ¡todo el día pensando!, ¡todo el día nervioso!, déjense de joder, hay que disfrutar la vida, (...) el siempre decía, hay que disfrutar la vida porque después de muerto nos comen los gusanos. (...) Van a llorar dos días y después no. Ibas y le decías, ¡eh Guachín! te andan buscando. ¿qué me importa?. (Le gustaba jugar, joder). ¡Guachín!, está la policía. (...) para él era todo un juego, (...) no le importaba"*

Parte del anecdotario sobre aspectos de su vida, relatan de qué manera burlaba a la policía. En una oportunidad lo buscaban, lo tenían delante y no se daban cuenta porque parecía un nenito, *"pensaban que el Guachín era un pibe grande".* En otra ocasión terminó escondido en un placard pequeño, o cuando se agarró de la mano de una mujer que estaba con sus hijos. Su escasa estatura y aspecto infantil operaban como un recurso de protección.

Maldito, era otra calificación reiterada con que se caracterizaba a su persona, asociado

al significado de quien roba o realiza una acción lesiva sin motivos valederos. Pero se le reconoce que honraba el código de respeto al barrio, "donde no se roba" y enfrentaba a aquellos que no lo cumplían. *"(...) el finadito se agarraba con todos, -los que robaban en el barrio- por eso, (...) porque el tenía códigos, el tenía muchos códigos.*

Él lo que hablaba, (...) él siempre de maldad, pero a que lo haga, era otra cosa. Lo tenían que molestar. Pero él hacía maldad al rico, acá en el barrio no."

Otra forma de definirlo era como *"(...) guerrero, (...). Cuando había problemas con otro barrio, él decía, ¡vamos!, ¡vamos!"*

A su vez Guachín se diferenciaba de aquellos a los cuales denominaba "giles", ya sea porque no se atrevían a realizar una determinada acción, o bien, como en el caso del hermano de Andrés, que nos cuenta, *"(...) yo laburaba y él siempre me decía: vos sos un gil laborante"*

Parte del dinero que obtenía de sus trabajos lo usaba en la compra de ropa de "marca" *"El Guachín, él, su ropa (...) Iba, robaba y cuando tenía 300, 400 pesos, se iba a la Boca, en la Alpargatas, (...) porque además la compartía, pero él primero y principal su ropa (...). A él le gustaba todo deportivo, era muy fanático de esa ropa, la que tiene el lagartito, Lacoste, a él no le importaba lo que valía".* Pero se le reconoce que compartía con sus amigos y además que *"(...) todos los chicos lo reseguían. Usted veía ¡Uah! ¡Uah!. Él llevaba algo que compraba a todos los pibitos: caramelos".*

También generó un respeto especial por cierto "hecho", (término tomado de la jerga policial) que se le adjudicaba. *"(...) ¿sabés lo que me dijeron? -le comentan a Andrés-, tu compañero se robó un banco. Yo estuve preso con un compañero de él. Me dijo, ¿tu compañero es el Guachín? Sí. Alto pibe, alta persona, -dice- ¿Vos lo conoces? -pregunta Ariel- Como no lo voy a conocer, él hizo un 'hecho' conmigo en el banco. Una cosita así, - reflexiona Andrés- ¿quién va a pensar?".* Esto nos habla además, del mundo de valores de estos jóvenes. En el medio tumbero el ladrón de bancos ocupa la jerarquía más alta.

"Pero la realidad no es joda". Todos estos jóvenes y niños, llevan sus cuerpos "marcados" como resultado de su participación en enfrentamientos con la policía, u otros grupos. Nos cuentan Andrés y su familia que *"(...) un día tirean la casa de la Norma y a él*

le pegan, lo matan al Javi, le dan a un pibe de Morón (...) y al Guachín le dan en la nalga."

A su vez nos señala "(...) a mí San Pedro no me quiere, tengo siete vidas como el gato yo doña, tengo tres tiros, tengo en la panza eh, tengo puñaladas."

Poco antes de morir, Guachín había tenido una hija con su novia, cuya familia lo rechazaba y no quería que se acerque por su casa. De cualquier forma, los jóvenes se encontraban en viviendas de amigos u otros lugares del barrio. Andrés refiere los cambios que el nacimiento de su hija produjeron en Guachín. "(...) antes que naciera su hija se drogaba, 'amanecía', andaba resucio. Yo le digo a mi señora, 'éste va a cambiar cuando nazca su hija'. Cuando nació su hija, ¡ah! hizo clic y cambió un montón. (...) a los seis meses, -de nacida la beba- ya tenía la mitad del salón pagado para el año de su hija. Mire el pensamiento de él. El tenía pensado que él se iba a deslumbrar para su hija, que él cambiaba por su hija, no por él y por estar con la mujer que él iba a amar siempre"

Pocos meses tenía su niña cuando a Guachín lo mataron, aparentemente por "encargo". Nadie sabe con certeza los motivos del asesinato. Andrés plantea que "Guachín era muy metido". Este crimen produjo temor en sus familias de adopción, amigos y compañeros, que dudaron en velarlo. Incluso se abandonó la idea de hacerlo en la calle.

"(...) a lo primero lo querían velar acá en la calle, en la esquina, pero tenían miedo, la pregunta de los compañeros era ¿dónde lo velamos? (...) a lo que Andrés contesta ante los temores por estar o no presentes "(...) más vale, quien me va a prohibir que yo no vaya, yo voy a ir, yo voy a estar toda la noche y yo voy a opinar. (...) Porque me preguntaron ¿ustedes van a ir? porque no lo quieren velar. ¿Quién dijo eso?, ¿quién dijo que no lo van a velar?, ¿porque tienen miedo?, ¡que miedo! a él lo vamos a velar acá y acá y acá, porque en realidad no lo íbamos a velar en esa casa, a él lo íbamos a velar en la esquina (...) al aire libre se iba a velar él".

Lo despidieron como él había pedido, con una ráfaga de tiros "(...) lo que él quería, porque él nos decía, (...) porque él sabía, como que él presentía que no iba a durar mucho. Él sabía que se iba a ir, no sabía cuando, pero sabía que no iba a durar".

Al momento de realizar la entrevista, Andrés había salido de una autointernación de un año para dejar las drogas. Estaba recluido en su casa para evitar la posibilidad de recaer y

estaba decidido a dejar de robar. "(...) ahora se me despertó, digamos, las neuronas se me abrieron así, listo. Tengo 31 años, y a los 30 años dije listo, cambiá, (...) porque mi hija la más grande ya tiene 8 años". Sustenta este deseo, en que algunos de sus amigos que constituyeron una familia lo lograron, en tanto otros están muertos o en la cárcel. Por otra parte, diferencia su generación de otras posteriores. "Del 2000 en adelante es otra generación. Para abajo ya no hay casi nadie, soy yo nomás. (...) Ya no tienen la mentalidad que teníamos nosotros (...) Para mí lo que cambió, porque en el tiempo de nosotros había más respeto con la gente, el vecino era el vecino, (...) si yo vengo a la casa de fulano, el vecino, 'bueno vaya'. Ahora te ven y saben que vas a ir y van y te roban igual. Nosotros con el vecino teníamos un código, nosotros al vecino lo respetábamos. ¿Por qué?, porque el vecino nos respetaba, no se metía en lo nuestro, pero nosotros no nos metíamos en la vida de ellos, no lo molestábamos. A nosotros venía la policía y el vecino estaba al lado de nosotros. Ahora usted ve que hoy en día el vecino 'sí, aquel'. Antes el vecino no, el vecino te tapaba."

La situación de violencia ha llevado a Andrés a considerar "(...) yo hoy, si pudiera rescatar pibes, hablarles, porque esto ya no es vida, no es vida, ya no es vida esto"

Rituales de memoria

"(...) Hacen de la muerte una de las claves más expresivas de su vida, (...) visibilizándola con barrocos rituales funerarios y formas múltiples de recordación (...), transformándola en hito y eje organizador de las interacciones cotidianas y en hilo conductor del relato en que tejen sus memorias".⁹

En sucesivas visitas y reuniones con los trabajadores del cementerio, éstos nos hacían mención a las prácticas de los/as jóvenes cuando visitan a sus amigos/as. Suelen llevarle además de flores, ofrendas tales como, bebidas, cigarrillos, banderas futbolísticas y objetos que le placían al difunto. En muchos casos son grupos que asiduamente asisten, algunos a diario y permanecen alrededor de la sepultura fumando y conversando. "Se sienten tranquilos, no causan molestias", nos comentan. Es frecuente además, a pesar de la prohibición, ver banquitos en piedra, expresamente elaborados, o restos de otra sepultura dispuestos alrededor de una tumba, que sugieren ser un lugar donde



Las imágenes corresponden al Cementerio de Flores

permanecer. En el relato de Andrés surge, que los muertos están incluidos en el mundo de los jóvenes, o ellos, en la vida de los muertos.

"(...) Los pibes a veces van -al cementerio- porque hay uno que lo nombró mucho, otro porque lo soñó, prácticamente porque te vivís acordándote de él. Por eso van muy seguido los pibes. Por ahí no estamos haciendo nada, estamos tomando mate (...) y bueno, ¿vamos para el cementerio?. Y vamos todos. O por ahí estamos acá, uno dice, che, ¿mañana qué vamos a hacer?. Nada. Y bueno, vamos a ver a fulano. Y nos vamos a dar la vuelta. Dar la vuelta es ir a recorrer todo. Yo, si voy al cementerio voy a un punto, el primero, al menos yo, el primero era él (Guachín). Nos vamos primero a la ermita (...) de ahí hacíamos la bajada y ya arrancamos a ver a todos y volvemos de nuevo al punto y ahí nos quedamos. Fumamos, dejamos lo suyo, prendemos cigarro, pero a todos los que vamos hacemos lo mismo. (...). Les hablamos para que nos ayuden, que nos protejan más que nada. Nosotros siempre nos acordamos, capaz que en el momento no estamos pero dentro de nuestros corazones están. Yo al menos pienso que ellos sabrán, ... ponele que para el día de la primavera no nos acordamos, pero

yo sí, yo me acuerdo de los compañeros (...), yo digo, mi compañero dirá que lo dejé tirado. Yo le pongo un cigarro a él y ese cigarro se lo dejo parado ¿no?, lo fuma, yo hago el otro, lo fumo yo, yo me lo pongo a mirar, me lo pongo a mirar y yo lo estoy fumando todavía y él ya lo tiene consumido. ¿Sabe cuál es la viveza?, usted piensa que el viento se lo lleva, pero él se lo fuma el cigarrillo, porque usted se lo está poniendo a él, usted se lo está dejando parado al cigarrillo. Yo se lo pongo parado el cigarrillo, el cigarro absorbe, si el cigarro se cae, es que no quiere, (...) es porque está enojado. Yo le he dejado su cigarro parado y él no quiere, es como que te está reprochando algo. A mí una vez me reprochó y yo preguntaba ¿por qué?, me reprochó tres cigarrillos otro compañero. Muchos me reprocharon y yo decía, pero ¿por qué? y yo decía, estos están enojados conmigo porque yo estoy en lo que ellos no pueden estar. El cigarro no se prendía, se caía. (...) yo veía que el cigarro no se prendía, no se prendía y de repente a mí me agarró un calor, el cigarro se caía, ¿por qué digo?, ya sé lo que pasa, -digo- yo saqué de mi bolsillo, le puse el porro, le prendí un porro, pero claro, yo estaba con un porro encima y ¿cómo, él no tenía?, (...) ¿cómo?, no seas malo, somos compañeros tenemos que estar así, estar juntos, si vamos a comer vamos a comer los dos juntos, no ser careta. Lo mismo que con la cerveza que le llevábamos y al tiempo desaparecía. Porque una vuelta a mí me pasó, vio que se consume y para uno es como que te quedás asombrado. ¿Cómo es? Ojalá que alguien me pudiera explicar, (...) para mí se lo toman ellos. Y con el Guachín una vez me hizo caer. Sí, una vez estábamos todos sentados fumando y cagándonos de risa, porque una vez que fuimos nosotros lo sentimos vivo a él, hasta el día de hoy vamos al cementerio y él está sentado con nosotros, vemos como se está riendo. Vio que hay en una parte que ríe, (la foto que está en la sepultura) y bueno cuando nosotros nos ponemos a hablar lo miramos y nos ríe con la foto, éste se está riendo de nosotros. Ese día la gente mala hablaron y él se enojó y lo cayó. (...) estábamos sentados en el banquito, así hablando y mi compañera, una gorda, por hablar cosas que no tenía que hablar se cayó, 'vos le estás sacando mano al Guachín gila', hablábamos y por ahí yo me paré, que no sé que fui a buscar y también me caí. El estaba enojado".

La tumba media la correspondencia entre el mundo de los vivos y el de los muertos. En el relato de Andrés, incluso la acción le otorga presencia al difunto, construye una historia desde el presente. Lo que se establece es una relación recíproca en la que se intercambian ofrendas por pedidos. Y uno de los mayores pedidos es el de amparo ante el estado de desprotección de sus vidas. El mismo Andrés definió el lugar donde vive como un "pozo", "yo estoy saliendo del pozo" -por su proceso de recuperación- pero esto es un pozo -refiriéndose a la villa-. Es que los excluidos del mercado no sólo son golpeados por ser desposeídos y arrinconados, sino también su subjetividad. Tal situación de vulnerabilidad extrema genera en algunos un acostumbamiento resignado, una normalización del padecimiento, en que el violentamiento personal se ha incorporado a la vida cotidiana, con su secuela de agravio identitario y mortificación. Una mortificación hecha cultural se teje a partir de una naturalización del sufrimiento y por ello sin conciencia de situación, ni estrategia de cambio. Además del acostumbamiento, existe la falta de perspectiva de planificar para mañana, de proyectar, por lo tanto de vida. Como expresa García Raggio "La nueva cuestión social, no puede (...) ser pensada únicamente desde las categorías de la explotación y la dominación, la nueva violencia es en primer lugar simbólica y se asienta en el sentimiento de estar de más"¹⁰.

Bibliografía

ARBOLEDA, OMAIRA C. e HINOSTROZA, P. A.: "La muerte violenta y el simbolismo en las tumbas de los cementerios del Valle de Aburrá", en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol 20 N° 37, 2006, pp.169-183.
 BAUMAN Z. *Comunidad*, Bs. As., Siglo XXI, 2003.
 CASTEL R. *Las metamorfosis de la cuestión social*, Bs. As., Paidós, 2007.
 GARCÍA RAGGIO A. M. "Transitando por los márgenes: Las transformaciones del trabajo y el debilitamiento de la ciudadanía" en de IPOLA E. *La crisis del lazo social (Durkheim, cien años después)*, Bs. As., Eudeba, 1998.
 GRIMBERG M. et. Alt. "Modos y Trayectorias de vida, una aproximación a las relaciones de género (estudio de dos casos)" en NEUFELD M. R., GRIMBERG M., TISCORNIA S. y WALLACE S. *Antropología Social y Política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*, pp. 225-232, Bs. As., Eudeba, 1997.
 MARGULIS M. *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Bs. As., Biblos, 2008.

REGUILLO CRUZ R. *Emergencia de culturas juveniles*, Bogotá, Norma, 2004.

RIAÑO ALCALÁ P. *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín – Una antropología del recuerdo y el olvido*, Instituto Colombiano de Antropología e historia, Medellín, Colombia, Universidad de Antioquia, 2006.

SVAMPA M. *Desde abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*, Bs. As., Biblos-UNGS, 2000.

TONKONOFF, S. "Entrar y salir de la legalidad. Identidades popular-juveniles entre la exclusión y el delito", en *Cuadernos de Antropología Social* N° 14, pp 61-77, Bs. As., FFyL, UBA, 2001.

Notas:

¹ REGUILLO CRUZ R. *Emergencia de culturas juveniles*, Bogotá, Norma, 2004, pp. 13

² GRIMBERG M. et. Alt. "Modos y Trayectorias de vida, una aproximación a las relaciones de género (estudio de dos casos)" en NEUFELD M. R., GRIMBERG M., TISCORNIA S. y WALLACE S. *Antropología Social y Política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*, pp. 225-232, Bs. As., Eudeba, 1997, pp. 231.

³ TONKONOFF, S. "Entrar y salir de la legalidad. Identidades popular-juveniles entre la exclusión y el delito", en *Cuadernos de Antropología Social* N° 14, pp 61-77, Bs. As., FFyL, UBA, 2001, pp.73

⁴ Ver SVAMPA M. *Desde abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*, Bs. As., Biblos-UNGS, 2000, y BAUMAN Z. *Comunidad*, Bs. As., Siglo XXI, 2003.

⁵ CASTEL R. *Las metamorfosis de la cuestión social*, Bs. As., Paidós, 2007, pp. 23

⁶ RIAÑO ALCALÁ P. (2000), pp.41, citado en ARBOLEDA, OMAIRA C. e HINOSTROZA, P. A.: "La muerte violenta y el simbolismo en las tumbas de los cementerios del Valle de Aburrá", en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol 20 N° 37, 2006, pp.174.

⁷ Ver RIAÑO ALCALÁ P. *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín – Una antropología del recuerdo y el olvido*, Instituto Colombiano de Antropología e historia, Medellín, Colombia, Universidad de Antioquia, 2006.

⁸ Pequeño santuario erigido como sitio de memoria.

⁹ Jesús Martín Barbero (Riño Alcalá, 2006: XIX).

¹⁰ GARCÍA RAGGIO A. M. "Transitando por los márgenes: Las transformaciones del trabajo y el debilitamiento de la ciudadanía" en de IPOLA E. *La crisis del lazo social (Durkheim, cien años después)*, Bs. As., Eudeba, 1998., pp.12

Liliana Mazettelle
 Ciella Tomarchio

Dirección General de Patrimonio
 e Instituto Histórico de la Ciudad
 de Buenos Aires

“Los paisanos nos transformamos en vecinos” Italianos en El Palomar



Cassano Irpino. Italia

**Mariela Canali
Mariela Rametta**

Los partidos de La Matanza y Morón presentan en la actualidad las dos comunidades italianas más grandes del conurbano bonaerense. La gran colectividad radicada a partir de la década de 1950 en la localidad de El Palomar, partido de Morón, ha dado origen a siete instituciones basadas en lazos étnicos. La cantidad y variedad de asociaciones es un rasgo característico que destaca a El Palomar de las localidades vecinas.

El fenómeno local se transformó en un caso de estudio al momento de comprobar que seis de ellas se distinguen por basarse en la relación de confraternidad o paisanaje, restringido al pueblo natal, vínculo expresado en instituciones que reunieron a sus miembros alrededor de la veneración del santo patrono del pueblo. Por otra parte, estos inmigrantes provienen de pueblos de las regiones de Molise y de Campania, con preponderancia de las provincias de Avelino y de Salerno. Todos son pequeños pueblos rurales de la zona meridional de Italia, sus pobladores alcanzaron enormes proporciones en el gran flujo migratorio italiano de la

segunda posguerra.

Esta investigación, basada en fuentes orales, tiene por objeto la reconstrucción de las relaciones de paisanaje que permitieron la inserción territorial, laboral y social de estos grupos, generando un tipo de sociabilidad que con el tiempo se cristalizó en la fundación de asociaciones étnico-religiosas de tipo regional.

Según las investigaciones históricas, el movimiento migratorio italiano de la segunda posguerra hacia la Argentina, se redujo a un episodio intenso pero breve entre 1947 y 1951. En esos años la población del Partido de Morón se vio acrecentada por las migraciones internas, de países limítrofes y europeos. Las estimaciones censales nos hablan de 110.344 habitantes en 1947, y 355.597 según el censo de 1960. El origen de estos nuevos vecinos fue variado: casi la mitad de los argentinos que vivían en el partido procedían de las provincias; en cuanto a los extranjeros, su número se triplicó pasando de los 22.949 que había en 1947 a 64.071 en 1960.

Unos años más tarde los destinos seleccionados por los emigrantes se ampliaron a Estados Unidos, Venezuela y Australia. Por varias razones nuestro país fue menos atractivo: la creciente inestabilidad económica y los ingresos habían dejado de ser interesantes en términos de conversión de la moneda de origen.

Los testimonios de los primeros fundadores de estas asociaciones relatan las razones de su emigración, entre ellas mencionan las consecuencias socioeconómicas de la Segunda Guerra Mundial, el escaso desarrollo industrial de las regiones meridionales italianas que operó como un factor de expulsión ante la imposibilidad del acceso al trabajo y por otra parte, la activación de las cadenas migratorias basadas en italianos arribados a la Argentina en el período de entreguerras.

El señor Rodolfo Caputto, recuerda "... Vine en el '50 del pueblo Cassano Irpino. Vinimos porque después de la guerra en Italia no había trabajo y cada uno buscaba su camino. Después de que terminó la guerra -en la que fui herido-, cuando volví al pueblo no había nada, había desastre. Entre los muertos que hubo, la gente joven que no estaba, los campos abandonados, los viejos que no podían trabajar... Cuando empezó a salir la migración, la juventud toda, cada uno fue buscando su destino. Conseguí un tío que vivía acá desde el '24 que me llamó y me vine para la Argentina. Fue en los años entre el 1948 y el 1951 que se vinieron todos a la Argentina, ya después del '52 no vino nadie más."¹ El testimonio de Italo Giovaniello, del pueblo de Frigento, coincide con el anterior explicando que "terminada la guerra no había nada que se podía hacer allá y tuvimos que migrar."² Francisco D'Alessandro, hijo de uno de aquellos inmigrantes agrega: "Mi papá vino después de la guerra; allá no había nada, ni para trabajar ni para comer, casi. Entonces empezó a pensar adónde irse. La idea era ir a Estados Unidos, pero después vinieron unos cuantos paisanos para acá y le empezaron a decir que acá había trabajo... y se vino en el '47, después nos llamó. Nosotros vinimos en el '49"³.

La distribución en el territorio argentino de esta última gran oleada de inmigración europea se concentró en el litoral y la provincia de Buenos Aires, que sumaba el 80% del total de inmigrantes europeos. Argentina, como país receptor, había cambiado: la tecnificación agraria y la

disminución de la población rural implicaron que la nueva Inmigración sólo podía tener una inserción aún más urbana que las precedentes. Según Fernando Devoto, el desplazamiento parece haber seguido dos ejes: hacia el oeste y hacia el sur, a lo largo de las líneas del Ferrocarril Roca y del Ferrocarril Sarmiento, en los partidos lindantes con la Capital o en aquellos siguientes dentro del arco Quilmes-Morón.⁴

A estos factores generales podemos agregar algunos específicos que hicieron atractiva el área de El Palomar. En primer lugar, la industrialización que vivía el partido de Morón desde hacía más de una década, interesó a estos italianos por las mayores oportunidades de trabajo y por otra parte, hubo en ese período una gran cantidad de subdivisiones de extensas propiedades que eran vendidas en loteos accesibles y a largo plazo, dando la posibilidad de construir la casa propia. El señor Giovaniello explica "En la década del '50 había muchos italianos. En la cuadra donde nosotros estábamos, había solo una familia argentina y una española, el resto eran todos italianos. De todos los que venían, muchos se radicaban en Palomar... Los primeros inmigrantes de Italia, que venían después de la guerra vinieron como operarios especializados, por un pedido de Argentina de operarios especializados a Italia. En Italia buscaban todos los que más sabían, y los embarcaban para acá. Acá en Palomar se radicaron muchos italianos porque había dos o tres fábricas cerca que tomaban operarios: la Cantábrica, la Base Aérea (mi padre trabajaba allí de carpintero con otro paisano), la Fábrica de Aluminio y la fábrica en Caseros..." En las cercanías de la localidad y dentro del partido de Morón se estaba conformando un polo industrial que abarcaba grandes fábricas como las citadas y otras tales como Eternit, Cerámica Haedo, Good Year, Cidec, a las que debemos sumar numerosos talleres que ocupaban gran cantidad de mano de obra.

Otros elementos de peso para explicar la radicación de estos inmigrantes fueron las redes sociales constituidas en el pueblo natal, que se activaron en la instancia de selección del destino de la emigración, del lugar de radicación y de la búsqueda de los primeros empleos. Más tarde funcionarían como eje de la fundación de las asociaciones estudiadas.

Los testimonios coinciden en que estos italianos llegaban a la localidad por contactos

con paisanos y familiares que ya estaban instalados y les aseguraban un lugar para establecerse provisoriamente. Uno de los fundadores de la Asociación Cassano Irpino, Rodolfo Caputto cuenta "... conseguí un tío que vivía acá desde 1924 que me llamó y me vine para la Argentina.... Tenía 26 años y un hijo. Los dejé en el pueblo y a los 18 meses que llegué, los llamé. Yo venía por mi tío que vivía en Caseros. Los paisanos que vinieron conmigo - éramos siete con mi hermano - cada uno tenía 'su santo', un conocido y lo llamaba...". Italo Giovaniello, por su parte, explica "...teníamos unos conocidos acá en El Palomar. Del pueblo emigramos a la Argentina alrededor de 226 personas. En El Palomar, del pueblo seremos unas cuarenta personas, como las familias Caló, Pugliese, Pascusi, Famiglietti, Cipriano, Giovaniello. Cuando mi papá vino a radicarse en 1953, había varios de ellos. Se conocían porque era un pueblo chico. Del pueblo emigramos aproximadamente el 10%, el resto de los emigrantes eran de la campaña. Los paisanos nos transformamos en vecinos a tres o cuatro cuadras de diferencia unos de otros. Los paisanos se iban reagrupando según donde iba el primero. Para radicarse aquí, los que estaban en Argentina tenían que hacer un pedido, era un acto de llamada. Tenían que hacer un poder, para lograr ingresar a un italiano. Ese trámite se hacía en el Ministerio del Interior. Entonces se fueron reagrupando, por ejemplo los que querían venir a Palomar, nos pedían a nosotros que vivíamos en Palomar... Y caían en distintos lugares: acá en Palomar había una familia frigentina que era vieja. Como los del pueblo Frigento sabían que ellos estaban acá, vinieron a empezar a radicarse. Y de otros pueblos lo mismo".

Las redes sociales continuaban actuando luego del arribo, y así era común que los recién llegados se alojaran en las casas de los paisanos mientras encontraban un lugar para vivir. Esta situación se favorecía por los lazos de solidaridad, que para los paisanos pareciera llevar implícito, la confraternidad. De este modo, el tejido étnico se vio fortalecido por la convivencia bajo un mismo techo, el desarrollo de otras actividades cotidianas compartidas con el paso del tiempo y la vecindad en un mismo barrio. Así lo recuerda Vicente Fiorante, un niño por aquellos años: "Nosotros hacíamos de hotel en casa, cuando no encontraban casa para alquilar, se quedaban en casa a dormir dos o tres días,

comían con nosotros. Cuando encontraban una casa se iban".⁵ Por su parte, el padre de uno de los entrevistados, se alojó en la casa de un paisano "...que había venido antes. Este paisano era albañil y tenía su casa, le daba alojamiento a todos los que venían y los ponía a trabajar para él. Los tenía como en una pensión, hasta que empezaban a encontrar su camino... Nosotros (Francisco, su hermana y su madre) nos quedamos en casa de otro paisano que era relojero y vivía a pocas cuadras de la estación de Haedo. Era un matrimonio sin hijos y por eso nos tomaron cariño. Mientras trabajaba en la relojería me sentaba en la rodilla y me entretenía, y vivimos un año ahí, hasta que hicimos la casa".⁶

Las primeras experiencias laborales también estuvieron signadas por el paisanaje. Este capital social permitía conseguir empleo por recomendaciones de otros paisanos, lo que formaba grupos de trabajadores de un mismo pueblo en talleres y fábricas. "Mi abuela era viuda y tenía siete hijos, eran de Salerno. Acá había un amigo de ellos que era un paisano, que trabajaba en Matarazzo. En aquel tiempo hacían juguetes de lata. El dueño de Matarazzo que era de Salerno, sabiendo la historia que mi abuela había quedado viuda con siete hijos, los tomó a todos a trabajar en la empresa. Y este señor Matarazzo tenía propiedades en El Palomar, como en aquel entonces estaba muy bien, les dio una casita en el fondo -que actualmente existe- para que vayan a vivir ahí".⁷

Una de las particularidades de esta inmigración de posguerra es la reorientación laboral hacia actividades industriales y urbanas, ya que muchos de los emigrados eran campesinos y aquí tuvieron que adaptarse a nuevos oficios. Esto es resultado del perfil del desarrollo económico argentino en ese período. Por otra parte, el pasaje de ese trabajo rural a este trabajo urbano puede considerarse en sí mismo como un progreso socioeconómico. Uno de los testimonios analizados señala que muchos de los paisanos que arribaron desde la región de Campobasso trabajaron como operarios en industrias radicadas en la década del cuarenta en el partido de Morón: La Cantábrica, Gomycuer, Eternit, las textiles Alfa e Italar, la curtiembre Cidec, también en empresas nacionales como Vialidad Nacional y Tranvías Automotor. Desde el punto de vista ocupacional, el 64% de los italianos aparecía censado en 1960 como artesanos y

operarios sobre todo en ciertos rubros: albañilería, mecánicos, plomeros y remachadores, es decir que en su amplia mayoría eran asalariados.⁸ Entre los radicados en El Palomar, preponderaron los oficios manuales como carpintero y albañil.

Italo Giovaniello recuerda cómo comenzó el aprendizaje de un nuevo oficio: "Cuando vine acá me encontré entre la espada y la pared, mi papá me dijo 'ya que vos estudiaste y acá tenés que empezar de nuevo desde la primaria y ya tenés 17 años, ¿qué querés hacer? Mirá acá en Bs.As. y en el país van dos cosas adelante: carpintero, zapatero o radio técnico'. Y yo pensando, me voy de radiotécnico. Empezamos a averiguar acá en la zona, y había un señor en Palomar que era radiotécnico e italiano. Lo fuimos a ver, y él le dijo a mi papá 'Yo no tengo problema, necesito una persona que me ayude. Yo lo tomo, pero cómo querés que lo tome: ¿A la italiana o a la argentina? Si es a la argentina, yo le pago y no le enseño. Si es a la italiana, le enseño pero no le pago'. Mi papá dijo 'Yo quiero que mi hijo sepa'. Entonces a la italiana: estuve un año, me dio cincuenta pesos el día de mi cumpleaños."

Estas redes sociales aldeanas, la unidad familiar y el conjunto más extenso de amigos y "paisanos", fueron las continuidades presentes antes de la partida y después de la llegada de estos inmigrantes y contribuyeron a amortiguar el proceso de transculturación de estos italianos, por lo menos en los primeros años después de su ingreso, ya que a través del contacto con sus coterráneos mantenían vivos de distintos modos los

vínculos con su país de origen.⁹

Venir del mismo pequeño terruño los mantuvo unidos tanto como la vecindad en la localidad y en zonas aledañas. Los lazos que los unieron durante los primeros años se fundaron en reuniones familiares y festejos. El papel de la sociabilidad informal entre parientes y paisanos fue intensa y las dimensiones religiosas ligadas a los santos patronos, ocuparon un lugar relevante, que como veremos más adelante, llevaron a la fundación de las distintas asociaciones devocionales. También desempeñaron una importante acción en su articulación, algunos espacios de sociabilidad informal como bares y almacenes. Así lo recuerda Vicente Fiorante, cuyo padre abrió un almacén en la localidad de El Palomar hacia principios de los años cuarenta: "La razón (de haber elegido El Palomar) es que mi mamá estaba acostumbrada a vivir en el pueblo, con la gente del pueblo. Mi mamá cantaba en el coro de la Iglesia allá en Italia y allá (en San Andrés de Giles, donde se habían radicado originalmente) no tenía ningún paisano. Entonces eligieron Palomar porque estaban todos los paisanos. Y así fue como (mi papá) puso el almacén y venían todos los paisanos a comprar. Después cuando vino la segunda inmigración, empezaban a venir a jugar a la 'murra', al 'tres siete', la 'brisca' y algunas otras cosas de diversión, que venían de allá (de Italia). Su vida social era juntarse con los paisanos, no había clubes ni nada.

Yo me la pasé escribiendo cartas en italiano, de italianos que no sabían ni escribir. Todos

los sábados y domingos me tomaba dos horas y escribía cuatro, cinco, seis cartas para los que vinieran... Nosotros que estábamos acá cuando estaban en guerra, mi papá mandaba dos baúles todos los meses, porque teníamos una tía que tenía cuatro hijos, y entonces mandábamos mercadería para todos."

Otro inmigrante recuerda distintos aspectos de esta sociabilidad informal, que fortalecía los lazos de paisanaje: "Nosotros, que éramos chicos, prácticamente hicimos la primaria juntos, vivíamos enfrente y convivíamos todo el día, éramos como hermanos (...). Los 'grandes' jugaban mucho a las cartas. Se reunían en las casas y jugaban a las bochas. Me acuerdo que venían a casa, las mujeres, a escuchar una novela en la radio. Había una buena relación, los 'grandes' se entendían y los 'chicos' también, la pasábamos bien".¹⁰

La solidaridad y la reciprocidad se expresaron en la construcción de la casa propia. Todos los entrevistados recuerdan que los paisanos se reunían y con el trabajo de un pequeño grupo construían las bases de lo que sería la primera casa. El señor Caputto de Cassano Irpino, por ejemplo, dice "...La primera cosa que hice fue comprarme un terreno yo, y mi hermano otro. E hicimos tres casitas. A los dieciocho meses llamé a mi hijo y a mi señora, y ya teníamos una casita y una cocina. Naturalmente de cal, con piso de tierra, con techo... Los domingos íbamos a una casa acá, íbamos el otro domingo y ayudábamos a hacer otra casa allá... Nos juntábamos y en un día hacíamos una casa, levantábamos las paredes de una casa. Todos nos conocíamos del pueblo..."

Otro relato menciona que una vez arribados a la Argentina "enseguida empezaban a hacerse una casita. Se juntaban 15 paisanos sábados y domingos. Cavaban los cimientos, hacían paredes, después se juntaban para revocarlas y en tres o cuatro fines de semana, ya podíamos irnos a habitar. Yo viví en la otra cuadra tres meses. Y en tres meses hicieron la casa, local para el negocio y el dormitorio al costado. Todos se ayudaban. Mi papá también iba a ayudarlo a los paisanos. No faltaba nadie!. Se hacían esas ollas de polenta, venían las mujeres con la comida al mediodía, hacían fideos. El asado lo empezamos a hacer después, cuando conocimos la parrilla!"¹¹ El intercambio de trabajo gratuito y colectivo derivaba exclusivamente del hecho de proceder del mismo

pueblo y excluía a italianos de otras regiones, como recuerda Francisco D'Alessandro "...Cada fin de semana se armaba para darle una mano a uno, iban todos a uno. Otro fin de semana, iban de otro... Cuando se empezó, casi todos se hicieron la casa de esa manera y todos se fueron afincando en la zona. Por ejemplo mi mamá, le iba a hacer de peón un día a la semana a uno que estaba trabajando en la casa de él, para que después en el fin de semana venga a casa. Nunca pagando, siempre cambiando. Como hacían allá en el pueblo, porque después de la guerra allá no había nada, y se intercambiaba todo. Había otros italianos en el barrio, pero la relación no era la misma, no era tan 'pegado'. Había otros -de esos Brusseese- que estaban ahí cerca, que venían a trabajar y cobraban. O sea no estaba esa relación que teníamos los demás."

Como se hace evidente en los relatos de construcción y de trabajo gratuito y recíproco, los paisanos se transformaron en vecinos a corta distancia e hicieron realidad el sueño de la casa propia. Para concretar ese "sueño", que había dominado el imaginario de los inmigrantes, los testimonios coinciden en que hubo que conseguir y mantener más de un empleo. Esta posibilidad se hizo palpable para la mayoría de ellos. Los caminos de progreso económico tenían que ver con el capital social que generaban estas redes.

Las familias que en su mayoría arribaban en dos etapas -primero los hombres solos y luego, su mujer e hijos si los tenían-, compraban lotes cercanos a las casas de familia de paisanos donde habían sido originalmente acogidos. Aún hoy, los entrevistados mencionan un radio de no más de diez cuadras a la redonda para ubicar a la mayoría de sus coterráneos. De la vecindad derivarían pues la práctica y el sostenimiento de las relaciones entre paisanos como la convivencia cotidiana de sus hijos, la práctica de rituales religiosos conjuntos, los almuerzos festivos y juegos, entre otras. Estas relaciones informales estarían presentes durante varias décadas. Los integrantes de las Asociaciones Cassano Irpino y Frigentina "San Roque", ubican el surgimiento de la idea de comprometerse a festejar el santo patrono hacia mediados de la década de 1950. Siendo una cantidad importante del mismo pueblo viviendo a pocas cuadras, conformaron para cada asociación el núcleo o comisión que llevó adelante la tarea de buscar a aquellos paisanos que vivían en otras localidades del



Vicente Fiorante. Su familia y paisanos en El Palomar

Conurbano.

La historiografía sobre el tema coincide en resaltar que los inmigrantes de la segunda posguerra no se sumaron generalmente a las viejas estructuras comunitarias que los italianos habían creado desde fines del siglo XIX en Argentina. Los nuevos arribados crearon otras organizaciones que según los estudios, alcanzaban a un centenar hasta 1960. Las nuevas instituciones eran ahora de base regional, sus propósitos no eran ya el mutualismo, sino las actividades culturales y religiosas.

La restricción a aspectos religiosos y culturales de las asociaciones estudiadas, están relacionadas con transformaciones del país receptor. En la década del '50, la Argentina presentaba un importante desarrollo del sistema educativo y de salud pública; la población accedía a un sin número de planes sociales (créditos de acceso a la vivienda, sistema previsional, seguros laborales, subsidios, recreación, etc.) y se disfrutaba aún de un crecimiento económico -aunque interrumpido por ciclos de crisis- que brindaba oportunidades de trabajo. El consolidado "Estado Benefactor" fundado por los gobiernos peronistas, satisfacía muchas de las funciones y objetivos del asociacionismo mutualista italiano tradicional.¹²

Según algunos estudios realizados en diversas regiones de nuestro país, las instituciones de la segunda posguerra serán a menudo más efímeras que las precedentes e implicarán un tipo de sociabilidad más episódica y menos intensa que las de las antiguas sociabilidades polifuncionales. En cualquier caso, el grupo de instituciones estudiadas no sirvieron para vivificar el antiguo movimiento asociativo que hundía sus raíces en el siglo XIX y que languidecía en torno a pocas prestaciones, actividades culturales y sobre todo la posesión de un panteón en los diferentes cementerios urbanos.¹³

Sin embargo proponemos establecer otra hipótesis que explique la existencia de estas asociaciones en la localidad. Los lazos de paisanaje, que sirvieron tanto para activar la emigración como para permitir la inserción de estos inmigrantes en el país, fomentaron relaciones de sociabilidad que durante años se mantuvieron como informales y que se cristalizaron e institucionalizaron varias décadas más tarde, en la creación de entidades regionales.

El Palomar cuenta con siete asociaciones italianas, seis de las cuales corresponden a pequeños agrupamientos de base aldeana, reunidos alrededor de la veneración a un santo local. La excepción es la Sociedad Recreativa y Deportiva Italiana Haedo Norte, fundada en 1955 por un grupo de vecinos italianos.

De la región de Campania, provincia de Avellino, emigraron los italianos que fundaron la Asociación Cassano Irpino (del pueblo de Cassano Irpino y cuyo santo patrono es San Bartolomeo); la Asociación Frigentina San Roque (del pueblo de Frigento) y la Asociación San Antonio de Padua (del pueblo de Grottaminarda).

De la región de Molise proceden los fundadores de la Asociación La Montagnola (del pueblo Civitanova del Sannio, de la provincia de Isernia, y cuyo santo patrono es San Felice), y la Asociación San Clemente Mártir (del pueblo de Torella del Sannio, provincia de Campobasso). De la región de Calabria, provincia de Cosenza arribaron los fundadores de la Asociación La Madonna del Rosario, patrona del pueblo de Bonifati.

Pocos años después de su arribo, se fundaron las comisiones originarias que se encargaron de llevar adelante las celebraciones en honor al santo patrono de cada pueblo. Las prácticas religiosas como misas, procesiones y festejos, conformaron una de las dimensiones de la sociabilidad informal entre paisanos desde su llegada. Así, las fiestas religiosas que desde la década del cincuenta celebraban los distintos grupos de italianos en El Palomar, adquirieron una importancia absolutamente singular por la filiación identitaria en el reconocimiento del grupo, como recuerda Italo Giovannello de la Asociación Frigentina San Roque "...El objetivo era festejar el santo, recordando las tradiciones como estaban allá (...) cuando nos vinimos para acá en el '53 y empezamos a conocer a todas las familias frigentinas vecinas, empezamos a hacer una misa, el domingo próximo al día 16 de agosto. Que es la fiesta de San Roque original. Y Después con el transcurrir de los años, se fueron acoplado más paisanos, entonces en 1965 nosotros invitamos a paisanos de San Justo, a paisanos de Lomas del Mirador que vinieron acá a la fiesta y cuando terminamos, pusimos una banda, un poco de fuegos artificiales, tanto como para darle honor al santo. Esta gente estuvo comiendo en casa, mi papá dijo "esta comida la pago yo. Si el

año que viene quieren, se hace la fiesta más grande". Entonces cuando estábamos en el mes de julio del año siguiente, hicimos una reunión en casa, vinieron varios paisanos y uno dijo "o todos o nadie". Así fue que tuvimos que empezar a recorrer uno por uno todos lo espineles: quién conocía a uno, quién conocía a otro. ¡Fue una cosa que se juntó la mayoría de todo el pueblo en el 1966!. Encontramos a todos menos dos. El pueblo estuvo, todos los frigentinos ese año estuvieron presentes en la fiesta de San Roque."¹⁴

Las celebraciones conservaron durante largo tiempo sus características originales, a las que se agregaron nuevas prácticas por parte de la comunidad organizadora y de las nuevas generaciones. Según Gianfausto Rosoli, la veta más tradicional de las comunidades emigradas -vinculada a las fiestas y a los santos del país de origen- ha sido la que emergió en forma más vistosa. Las confraternidades de los santos patronos han sido la expresión más concreta de este fenómeno.¹⁵ Estos festejos son similares entre sí y constan de la celebración de una misa, la procesión religiosa portando la imagen del santo, a la cual se suman generalmente los vecinos de la localidad y una posterior comida y baile. Entre las rupturas producidas con respecto a los festejos originales en



Asociación Cassano Irpino

Italia, por ejemplo, las comidas tradicionales se reemplazaron por el asado y la fecha conmemorativa fue cambiada en todos los casos hacia el otoño y la primavera, cuando el clima es más benigno.

Las imágenes veneradas en cambio resaltan las líneas de la continuidad ya que responden todas a reproducciones exactas de los originales y son exhibidas en las sedes de estas instituciones, aunque algunas estuvieron en parroquias y capillas, mientras las asociaciones no contaron con edificio propio. La adquisición de las imágenes ha sido una ardua y sacrificada tarea por parte de los feligreses. El señor Caputto, de Cassano Irpino, recuerda que en 1955 "... Del pueblo nos escribió el cura porque se había roto la campana de la Iglesia... para ver si los paisanos de acá hacíamos una colecta para ayudar a comprar la campana. La hicimos y juntamos cuatro mil y pico de pesos... Entonces cuando fuimos al banco para mandarle ¡El banco casi se cobraba la mitad de la plata!. Con los viejos dijimos 'Vamos a hacer una cosa, vamos a hacer nuestro santo aquí'. Nosotros tenemos un santo que hace cincuenta y ocho años que lo veneramos."

Por su parte, Francisco D'Alessandro, de la Asociación San Clemente Mártir, cuenta que "Tenemos una reliquia, traer esto fue todo un sacrificio. Trajimos un pedacito de un hueso del santo, se trajo por medio de la Iglesia y hubo que hacer un tramiterío tremendo. Y lo teníamos en la Iglesia del Valle y nos robaron la reliquia esa. Un lío bárbaro! Y volvimos a traer otra reliquia y está en la casa del que era el presidente primitivo y la trae el día del festejo. Está dentro de una urna. Adentro de la urna está la reproducción del santo y la reliquia, igual a como está en el pueblo. Antes se sacaba en procesión, pero como era tan grande, se dejó de hacer".

Estas imágenes son depositarias de la veneración y del sentimiento compartido de la fe que todos los entrevistados expresaron contando la historia del santo; estos testimonios afirman que una de las razones más fuertes para fundar la asociación es el intento de no perder los lazos de relación e identidad.

Estas asociaciones adquirieron personería jurídica desde fines de la década de 1960 hasta 1995, y adquirieron sus sedes en la década del '90. La construcción de esas sedes se produjo una vez más con el trabajo colectivo basado en las relaciones de

paisanaje y el aporte monetario de los miembros. Así, en la edificación de la sede de Cassano Irpino, su presidente recuerda que "...El que podía, venía a trabajar. Los sábados y domingos éramos siempre catorce o quince, veinte personas. Los días de semana éramos cuatro o cinco personas.... Cuando hicimos los encadenados, éramos veinte personas, en un día lo hicimos!.... Con la pared estuvimos cuarenta días, de lunes a lunes..."

En la actualidad además de las celebraciones que es el principal rasgo identitario visible, se realizan otras actividades en las sedes, como clases de idioma italiano, prácticas deportivas, reuniones femeninas y se hacen trámites para acceder a pensiones y ciudadanía italiana. Esto ha revitalizado a las organizaciones y sus caracteres originales atrayendo a las nuevas generaciones, reafirmando y renovando las relaciones entre paisanos, finalidad que los entrevistados rescatan tanto como la veneración de sus santos patronos.

Si duda la relación entre concentración de la radicación, los mecanismos basados en las redes de paisanaje y de migración y, otros factores, como las transformaciones de la Argentina y la decadencia de las antiguas instituciones, no alcanzan para explicar la profunda devoción religiosa como la casi inquebrantable identidad y solidaridad aldeana, que demuestran estos hombres y mujeres. La existencia actual de estas instituciones a medio siglo de la llegada de aquellos italianos del sur, confirma que en el caso de la localidad de El Palomar, las asociaciones de tipo devocional no fueron esporádicas sino que formaron parte de una sociabilidad sostenida por diversos tipos de relaciones que resistieron el paso del tiempo e incorporaron gradualmente a las generaciones nacidas en Argentina, aunque esto último es tema de una posterior investigación.

Bibliografía

BARBERO M.I. y CACOPARDO C. "La inmigración europea en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones", en *EML*, CEMLA, N° 19, 1991.

BERNASCONI A. "Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en la Argentina", en *EML*, CEMLA, N° 14, 1990.

COZZANI de PALMADA M.R. "Rupturas y continuidades en la experiencia migratoria: Inmigrantes Italianos de la segunda posguerra en Mendoza", en *Amérique Latine, Histoire & Mémoire*, N° 9, 2004.

DEVOTO Fernando *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Bs. As., Sudamericana, 2003.

DEVOTO F. y MIGUEZ E. (comp.) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica*, Bs.As, CEMLA- CSER-IEHS, 1992.

ROSOLI Gianfausto "Iglesia, órdenes y congregaciones religiosas en la experiencia de la emigración italiana en América Latina", *Anuario IEHS*, N° 12, Tandil, UNCPBA, 1997

ROSOLI Gianfausto *Identità degli Italiani in Argentina. Reti sociali, famiglia, lavoro*, Roma, Studium, 1993.

Entrevistas:

Entrevista a Rodolfo Caputto. El Palomar, 18/4/2008

Entrevista a Italo Giovanllo El Palomar. 31/3/2009

Entrevista a Gerardo Rosica, 1/4/2009.

Entrevista a Francisco D'Alessandro. El Palomar. 10/06/2010.

Entrevista a Vicente Florante. El Palomar. 1/6/2010.

Notas:

¹ Entrevista a Rodolfo Caputto, El Palomar, 18/4/2008

² Entrevista a Italo Giovanllo, El Palomar. 31/3/2009

³ Entrevista a Francisco D'Alessandro, El Palomar. 10/06/2010.

⁴ DEVOTO Fernando *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Bs. As., Sudamericana, 2003.

⁵ Entrevista a Vicente Florante, El Palomar. 1/6/2010.

⁶ Entrevista a Francisco D'Alessandro, El Palomar. 10/06/2010.

⁷ Entrevista a Gerardo Rosica, El Palomar. 01/4/2009.

⁸ DEVOTO Fernando *Historia de los Italianos en Argentina*, Bs. As., Biblos, 2008.

⁹ COZZANI de PALMADA María Rosa "Rupturas y continuidades en la experiencia migratoria: Inmigrantes Italianos de la segunda posguerra en Mendoza", en *Amérique Latine, Histoire & Mémoire*, N° 9, 2004.

¹⁰ Entrevista a Francisco D'Alessandro.

¹¹ Entrevista a Vicente Florante.

¹² DEVOTO Fernando, *op. cit.*, 2003.

¹³ DEVOTO Fernando, *op. cit.*, 2003, p. 415.

¹⁴ Entrevista a Italo Giovanllo, El Palomar 31/3/2009

¹⁵ ROSOLI Gianfausto "Iglesia, órdenes y congregaciones religiosas en la experiencia de la emigración italiana en América Latina", *Anuario IEHS*, N° 12, Tandil, UNCPBA, 1997, p. 236.

Marlela Canall

Marlela Florencia Rametta

Profesoras de Historia. Investigadoras del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.

"Fragmentos de historias de vida (en-redadas en el por-venir)"

La colectividad Navarra de Bolívar (1880-1950)

Liliana Bocquin Moriones



Familia Alzueta

Un trabajo de campo no es tarea sencilla y menos cuando se trata de reconstruir a partir de muy poca bibliografía local un objeto de investigación como la colectividad navarra del partido de Bolívar. Llevarlo a cabo fue todo un desafío, ya que gracias a la memoria de muchos descendientes de navarros/as y en otros casos con la colaboración de los mismos inmigrantes se pudo realizar un trabajo académico. Para ello se recorrieron reiteradas veces las calles de Bolívar, buscando a quienes podían aportar algún dato. Todo servía. Los comentarios se iban enlazando de boca en boca hasta que fueron apareciendo los "informan-

tes". Se viajó no sólo a San Carlos de Bolívar sino también allí donde fue necesario acercarse, como Urdampilleta, La Plata y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En otros casos Internet favoreció la búsqueda, aunque no siempre se obtuvo lo que se necesitaba.

Quienes ayudaron en la reconstrucción se convirtieron de algún modo también en protagonistas ya que durante un largo tiempo fueron visitados y entrevistados, prestándose muy amablemente a responder preguntas. Sus respuestas, los recuerdos y recortes de vida se fueron sumando la mayoría de las veces acompañados de una profunda nostal-

gia. Colaboraron en todo lo que fue necesario: conversando, dialogando, aportando datos, desde documentación oficial, como pasaportes o actas de nacimiento o defunción, hasta correspondencia familiar y fotografías, y no faltaron quienes acercaron poemas escritos en homenaje a sus padres o abuelos.

Las que van a leerse no son desde el punto de vista científico "historias de vida", ya que para poder instituirse como tales deberían cumplir por lo menos con el requisito fundamental de ser una "sección longitudinal de una cultura" (John DOLLARD). Y esta no ha sido la intención de su recopilación. Por un lado, resultaron ser el soporte casi vertebral de una investigación y, por el otro, ayudaron en la pretensión de guardar los recuerdos de migrantes anónimos, quienes desde su individualidad consciente y responsable han participado en la construcción de un proceso macro-histórico tanto argentino como navarro.

Las historias personales constituyen hoy para el historiador un instrumento de estudio muy importante, ya que aportan datos y vivencias que no pueden rastrearse en los documentos escritos. De su cruce con los archivos oficiales aparecieron realidades que dinamizaron el ritmo histórico analizado. De ahí que no fueron utilizadas por sí solas, ya que se corría el riesgo de caer en hiperracionalizaciones carentes de todo fundamento científico, aunque devengan en una herramienta muy valiosa en la reconstrucción del pasado.

Nuestros protagonistas son los navarros y navarras que desde fines del siglo XIX se fueron radicando en la zona del partido de Bolívar, buscando oportunidades de inserción laboral. La mayoría había obtenido noticias a través de familiares y amigos, en su pueblo de origen o sus alrededores. Fueron muy pocos los que se animaron a venir solos o solas, ya que la gran mayoría formaba parte de una red o cadena migratoria, como se demostró en los estudios realizados. Algunos, antes de llegar a la zona estuvieron en otro lugar de la Argentina y hubo quienes se marcharon luego, seguramente para encontrar otros destinos.

Con esta recopilación de fragmentos de historias personales se ha querido no sólo preservar retazos de vida sino reconocer en ellos, a verdaderos actores de una historia generalmente acallada, pero muy significativa. Angustia, preocupación, incertidumbre, desolación, sorpresa, inquietud, podrían ser algunos de los sentimientos que los acompañaron en el momento de decidir la partida. Desde la visión de quienes los han estudiado se podría

afirmar que todos los que se encontraron en esa búsqueda estuvieron conectados por una información que les facilitó la decisión de emigrar de su aldea natal.

Su agrupación por procesos históricos se arrima a las oleadas tradicionales de la emigración española a nuestro país, pero de ningún modo es taxativa. ¿Se trata sólo de historia oral? Seguramente algo más: un homenaje a quienes se "en-redaron" en la azarosa búsqueda del "por-venir".

PRIMERA OLEADA: 1882-1900 Arribaron con la fundación del pueblo hasta fines del siglo XIX

LEÓN ALZUETA OLLETA

Uno de los primeros pobladores de Bolívar fue don León Alzueta cuyos padres tenían una posada llamada "La Venta de Judas", situada en la encrucijada de cuatro direcciones de carreteras que llevan a Pamplona, Sangüesa, Aibar y Lumbier, (este último pueblo ubicado en la confluencia de rutas naturales pirenaicas), desde donde debió llegar información procedente del norte y también desde Pamplona y de allí diseminarse por la Valdeibar. Había nacido en Albar¹ el 23 de diciembre de 1856 y fue bautizado en enero de 1857. Era nieto de Judas Alzueta, oriundo de Sangüesa y Paula Miruren de Albar, e hijo de Mariano Alzueta y Juana Olleta, ésta última natural de Zuazo. En la posada de sus abuelos que se hallaba en un cruce de caminos en las afueras de Albar, se hacían recambio de caballos y mulas y la gente se refrescaba y comía algo: "(...) nos acompañó hasta el Ayuntamiento donde nos recibió el secretario del alcalde, le explicamos que andábamos buscando datos de León Alzueta que había nacido en el año 1855 en ese pueblo (Aibar) y muy cordialmente nos llevó hasta el archivo y empezó a sacar libros muy viejos, pero llegaban hasta el año 1875, nos explicó que el Ayuntamiento se había incendiado y que los libros más antiguos se habían quemado. Nuestras esperanzas se esfumaban y entonces el secretario al ver nuestras caras nos dijo: en la Iglesia hay datos a partir del año 1400, nos volvió el alma al cuerpo y antes de retirarnos le preguntamos si conocía 'Laventajuda' y nos dijo que era 'La venta de Judas' una especie de posada donde las carretas de la época hacían recambio de caballos y mulas, la gente se refrescaba y comía algo y que todavía existía. Nos explicó que cuando bajáramos del pueblo en un cruce de caminos allí la encontraríamos (...) Contentos con los datos que

habíamos encontrado.....bajamos del pueblo para ir a 'Laventajuda' o 'La venta de Judas', y cuando llegamos al cruce de caminos encontramos una edificación antigua que suponíamos podría ser la buscada, bajé del auto y me dirigí hacia la puerta, golpeé y salió un matrimonio, ambos eran bajitos y tenían unos setenta años de edad. Le pregunté si esa edificación era la venta de Judas de los Alzueta y me respondió que sí, pero que doña Consuelo Alzueta se las había vendido a ellos.(...) al día siguiente fuimos a la casa...nos pusimos a charlar y así nos enteramos por qué la llamaban 'La venta de Judas': parece ser que cuando la abuela de Mariano Alzueta fue a tener familia allá por el año 1800 sufrió tanto que cuando tuvo la criatura le dijo: Por lo que me has hecho sufrir tu tendrás que llamarte Judas y así fue que a partir de ese entonces la comarca a todos los varones Alzueta los llaman Judas."²

Del matrimonio de don Mariano y de doña Juana nacieron cuatro hijos: Melchor, María, José y León quien emigró a la Argentina en 1883, a la edad de veintisiete años por haber sido desheredado por su madre.³ Llegó a Bolívar poco después de la fundación del pueblo, donde trabajó primero como panadero y más tarde arrendó o recibió en consignación (no hay datos precisos) una legua de tierras - 2800 hectáreas- desde la estancia de Juan Francisco Ibarra y Florido hasta Urdampilleta - estancia de Sauce C6-.

Se casó a los 28 años de edad con doña Gumersinda Lascano de 22 años, oriunda de Otañés e hija de Antonio Lazcano y de Antonia Inchauspe. La boda fue el 23 de julio de 1887, en una Capilla en San Carlos de Bolívar cuando todavía no se había construido la Parroquia. Fueron testigos de la boda don Francisco Pejenaute, jornalero de origen vasco, y don Rudecindo Machado, español, criador.⁴ Fue este uno de los primeros casamientos que se celebraron en el pueblo como lo recuerda un monolito en la plaza Mitre. En ese momento don León tenía 28 años, se hallaba radicado en el cuartel V y tenía como profesión la de jornalero.

De su matrimonio con doña Gumersinda nacieron doce hijos: Pablo, León, Regina, Mariano, Cecilia, Ramón, Damiana, Adriana, Carmen, Antonio, Ángela y Ángel. Don León fue el primer productor en la zona de Bolívar de maíz y avena y el primero en dedicarse a la cría de ovejas. En su campo según los relatos que se conservan trabajaban 108 personas y doña Gumersinda se dedicaba tanto a la crianza de los hijos como a las múltiples tareas domésti-

cas, además de hacer la comida para los peones, una tarea nada fácil si se tiene en cuenta que se mataban cinco ovejas por día para alimentar a todos los que trabajaban en el campo. Don León era un hombre muy progresista, "puso en el campo una bomba para la extracción de agua y como en esa época sólo había aljibes resultó una novedad e iban todos los vecinos a caballo a ver lo que había instalado". Según cuenta su nieto Arnaldo en una entrevista que se le hiciera en junio del 2004:

"En ese tiempo todavía no se alambraban los campos y don León hizo alambrar 50 hectáreas para guardar durante la noche a los animales. En aquella época todo el trabajo era manual, se cosechaba 'a hoz', se ataba en gavillas y se llevaba tanto el maíz como el trigo a pie hasta la trilladora a motor. Allí otro grupo de hombres separaba la paja y otros esperaban el grano para embolsar. A pesar de la severidad de las costumbres a don León le gustaba ir con su familia a las Romerías que se hacían en Bolívar. Se tienen relatos donde se decía que los caminos eran de arena y que una vez don León había perdido un zapato en el trayecto a las mismas. Todo lo que sé lo sé por mi padre Ángel, a mi abuelo no le gustaba sacarse fotos por eso no tengo ninguna de él".⁵

Antes de morir don León dejó bajo testamento todos sus bienes a sus hijos a quienes concedió 28 hectáreas de campo a cada uno en la zona de la "Cabeza del Buey", cerca del almacén de Ibarrola. Don León falleció muy joven a la edad de 54 años, mucho antes de la creación del Centro Navarro de Bolívar. En el libro de Registro de Socios de esta Institución figuran sus hijos: León Alzueta como socio N° 165 y Antonio Alzueta con el N° 199.

SEGUNDA OLEADA: 1901-1914. Fueron llegando desde comienzos del siglo XX hasta la primera guerra mundial JOSEFA OTANO DE MARTINEZ

Oriunda de Aibar, nació el 15 de septiembre de 1857. Era hija de una familia viñatera y su juventud y su mocedad la pasó entre los cultivos de vides y la fabricación de excelentes vinos de la región, tradición que continuó cuando contrajo matrimonio con don Esteban Martínez también de origen navarro. Llegó al país el 1 de noviembre de 1907, en el barco Sinaí, después de 31 días de navegación, con sus tres hijos: Esteban, Emilia y Leandro. Su esposo había llegado antes a Bolívar para trabajar en el molino de don Antonio Lautre.



Josefa Otano de Martínez

El matrimonio se radicó en una casa de la calle Avellaneda. Sus hijos fueron a la escuela en Bolívar. Doña Josefa siempre se dedicó a las tareas del hogar. Fue una mujer muy católica, de comunión diaria. Su hija Emilia se casó con Leandro Galaz, oriundo de Cubillos de Loza, Burgos. Don Leandro fue recibidor de cereales de la Casa Ángel Vivanco y Cía. en Ibarra. De este matrimonio nacieron siete hijos: Dora, Pedro, Alberto, Luis, Ángel, Santiago y Emilia. Fueron los varones quienes compraron el Hotel "La Vizcaína". En el álbum que se editara para conmemorar el 75º aniversario de la ciudad de Bolívar se la describe de este modo, al referirse al día en que llegó a Bolívar:

"Doña Pepa como cariñosamente la llamamos (...) recuerda que esa noche don Antonio Lautre organizó un baile en su honor. Recuerda que se bailó hasta las 4 de la mañana. Recuerda la favorable impresión que le causaron los argentinos y que se ha mantenido a través de los años, y a quienes, manifiesta, quiere de corazón. Han transcurrido 49 años desde aquella fecha, se han ido muchos conocidos. Pero en 49 años doña Pepa ha cosechado amigos por doquier, pues su habitual carácter alegre, impele a acercarse a ella en busca de la palabra que fluye espontáneamente y amena matizada con el cascabel de una risa contagiosa. Y así la simpática abuelita pone una nota amable en el Hotel 'La Vizcaína', propiedad de sus nietos, los señores Galaz, y es orgullo del Centro Navarro local, que muestra en ella un real exponente de esa raza tan gallarda y

laboriosa".⁶

María Lucía Galaz se acuerda con mucho cariño de su bisabuela a quien llegó a conocer porque vivió hasta los 102 años:

"La abuela recordaba Pamplona. Fue la transmisora de todo, ya que su hija Emilia vino de muy chica de Navarra y no se acordaba de lo vivido en España (...) Las comidas que hacía eran muy españolas: natillas, bacalao a la vizcaína, sopa al ajo arriero, y también 'jugar a la brisca'".⁷

TERCERA OLEADA: 1915-1930. Emigran terminada la primera guerra mundial hasta 1930.

JOSÉ DOMEÑO QUILLE

Oriundo de Sangüesa, nació el 23 de septiembre de 1906 y llegó a la Argentina sin ninguna compañía, a los 16 años de edad en 1923. Un tío había llegado al país antes que él:

"En la documentación aparece como agricultor pero es sólo una formalidad porque era muy joven y en Navarra trabajaba junto a su padre ayudándolo en tareas agrícolas".⁸

Cuando se le preguntó por qué emigró, su hija Mirta contesta:

"Por temor a que lo mandaran a la guerra. España se disputaba con África el Peñón de Gibraltar".⁹

Cuando llegó se hospedó en el Hotel de Inmigrantes y luego se dirigió a San Carlos de Bolívar para encontrarse con su tío. Primero trabajó como peón durante un tiempo; su situación económica era muy precaria. Luego se dedicó a la compra y venta de frutos del país (lanas y cueros). Su ascenso económico lo llevó a comprar la barraca de Bolívar y a invertir en propiedades y en campos en los alrededores del pueblo. Además compró en sociedad con el Sr. Dufau y con el Sr. Clarke, el diario "La Mañana". Su actividad principal fue el comercio y nunca llegó a ser un productor agropecuario. Se casó a la edad de 26 años, con María Rosa Carbajo Luengo, de 20 años, el 17 de junio de 1933. Fueron testigos del matrimonio civil don Rafael Gallo Corrientes, de ocupación agricultor y don José Rodeiro, también agricultor.¹⁰ Tuvieron tres hijas: Dora, María Esther y Mirta, dos de ellas estudiaron en Bolívar y la tercera en Buenos Aires. Don Domeño, así lo llamaba, tuvo una activa participación en diferentes instituciones locales: en el Club Empleados de Comercio, en la Edificadora Bolívar, en el Diario "La Mañana" y en la creación del Centro Vasco "Danak-Bat", del que fue vice-presidente. Según su hija, y cuando en el año 1954 se fundó el Centro

Navarro, don Domeño también se comprometió con la creación del mismo; aunque su gran amistad con don José Larracochea, presidente del Centro Vasco, le complicó mucho su decisión. No obstante sus orígenes navarros pudieron más, y está registrado como socio N° 149. Cuando se le preguntara a Mirta qué recuerdos repetía por lo general su padre ella cuenta:

"Las corridas de toros, su desempeño como monaguillo, el gusto por el buen comer (...) Mantenemos algunas costumbres como el chupín y la paella y también la música".¹¹



Pablo Moriones y Josefa Labiano.



José Domeño

CUARTA OLEADA: 1931-1947. Las difíciles condiciones de vida después de la guerra civil española los impulsan a partir. PABLO MORIONES MORIONES Y JOSEFA LABIANO URIZ

Don Pablo nació el 28 de abril de 1918 en Cáseda. Hijo de Santiago Moriones y de Victoriana Moriones, ambos de Cáseda. Partió desde el puerto de Bilbao rumbo a la Argentina el 9 de junio de 1949 en el vapor "Tucumán" y lo hizo junto a su esposa doña Josefa Labiano

Uriz. Ella había nacido en Cáseda el 12 de mayo de 1923, era hija de José Labiano y de Felipa Uriz, ambos de Cáseda. Don Fermín Lasa y don Javier Mauleón acreditaron ante el consulado español en Pamplona sus antecedentes de buena conducta y de "no mendicidad". Viajaron para ir directamente a Bolívar donde vivía su hermana doña Justa Moriones Moriones y su esposo don Santiago Sarriés Goicochea. Los controles antes de partir fueron muy rigurosos, desde señas particulares, como estatura, color de piel y del cabello y hasta la religión que profesaban. No faltó tampoco un certificado expedido por el Sexto Cuerpo del Ejército otorgándole licencia ilimitada a don Pablo y un Documento de Llamada donde sus familiares manifestaban hacerlos viajar con el compromiso de darles trabajo durante un mínimo de dos años, una remuneración mensual de 200 pesos para el esposo y casa y comida para los dos. Además el Art. 3º establecía "Que con ocasión y durante la permanencia en el extranjero de la persona llamada, se compromete el firmante a que no solicite divisa alguna al Instituto Español de Moneda Extranjera. El viaje de venida correrá a cargo de la reclamante".¹² Mientras que el art. 4º comprometía a quienes los acogían a contraer y aceptar:

"... la obligación moral y jurídica de subvenir a todas las necesidades de la persona llamada, proporcionándole, si lo precisara, alojamiento, alimentos y pasaje de repatriación, la que, en virtud del compromiso que contrae el firmante, no podrá efectuarse a cargo del estado Español". A su vez el Art. 5º agregaba: "Que la persona llamada viajará observando fielmente las disposiciones españolas respecto a su salida del territorio nacional y las argentinas sobre entrada a esa República".¹³ Firmaron el documento don Santiago Sarriés y doña Justa Moriones de Sarriés, justificando

su solvencia con un capital de 9.000 pesos. Pablo y Josefa (Pepita) se habían casado el 16 de octubre de 1947 y la difícil situación económica por la que atravesaba España los impulsó a emigrar a la Argentina:

*"Yo no quería que nos fuéramos -dice Pepita mientras su esposo asiente-, pero Pablo decidió por los dos. Mis padres tampoco deseaban nuestra marcha, pero...así sucedieron las cosas".*¹⁴

Pepita se convirtió en hija única, después de la muerte de su hermano en el frente a principios de la guerra civil. Sus padres vivían muy humildemente y sabían que perdían para siempre a su hija. Además, estaba embarazada de cinco meses con lo que renunciaban conscientemente a conocer a este primer nieto y a los que vinieran después:

*"A Pepita le siguen brillando los ojos cada vez que recuerda la despedida de sus padres: Nos dijeron adiós justo antes de que cogiéramos el autobús que llevaba a Pamplona. No hubo palabras, sólo un beso. Aquella noche ésta lloró, concluye Pablo señalando a su mujer".*¹⁵

Cuando llegaron a Buenos Aires se alojaron en un hotel para luego viajar a Bolívar. El día del cumpleaños de don Pedro Moriones, 29 de junio fueron a visitarlo al campo y Pepita cuenta que la pampa le causó *"una fuerte impresión"*. Trabajaron en la estancia de Fuentes, él como peón y ella como cocinera. Pasaron por varias chacras, siendo el trabajo muy duro para ambos. Un tiempo más tarde Pablo se empleó en el almacén de Ramos Generales de la firma Bedatou Hnos y luego en Casa Vivanco. De esta manera Pepita se dedicó a la casa y a sus hijos: cuatro varones y tres mujeres.

*"Conforme pasaron los años, Pablo y Pepita superaron el desarraigo de los comienzos. El crecimiento de la propia familia y el ir trabando nuevas amistades hicieron que el sufrimiento que acompañó a su llegada a Argentina -tener que empezar desde cero, como dice Pablo- quedara en segundo término".*¹⁶

A esto contribuyó también la inauguración del Centro Navarro de Bolívar, del cual, curiosamente fue primer presidente un casetano, Guillermo Berruezo.

*"En el Centro -sonríe Pablo- hay unos trescientos navarros o descendientes de navarros. Allí se juega al mus, se cata música de nuestra tierra, se ballan jotas...pero, sobre todo, se habla de las noticias que llegan sobre Navarra".*¹⁷

Aunque como explica Pepita la celebración más importante son los Sanfermines:

*"Cada año nos reunimos todos los navarros en una ciudad distinta y allí nos vestimos de pamplonica, tenemos el chupinazo, hay jotas y muchas otras cosas".*¹⁸

Pablo fue socio N° 96 del Centro Navarro.¹⁹

Notas:

¹ En el *Libro de Registro de Socios* de la AESMB figura Inscripto el 1º de mayo de 1887 con 28 años, soltero y originario de Lumbler.

² Entrevista con Mirta Valsecchi de Alzueta, nacida en La Plata, prov. de Bs. As. en 1947, comerciante, 23-6-2004.

³ Entrevista con Mirta Valsecchi de Alzueta, op.cit.

⁴ APSCB, Libro de Actas de Matrimonios N° I.

⁵ Entrevista con Arnaldo Alzueta, nacido en Bolívar en 1931, comerciante., 15-10-2004.

⁶ Álbum del 75º Aniversario -1878-1957- de San Carlos de Bolívar, Alea, Sanchez Rubiales, 5/57, p. s/nº.

⁷ Entrevista con María Lucía Galaz, nacida en Bolívar en 1950, docente y productora agropecuaria, 4-2-2005.

⁸ Entrevista con Mirta Domeño de Vital, nacida en Bolívar en 1947, Profesora en Letras del Colegio Carlos Pellegrini de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15-3-2005.

⁹ Idem.

¹⁰ Registro Civil de San Carlos de Bolívar, *Libro de Acta de Matrimonios*.

¹¹ Entrevista con Mirta Domeño de Vital, op.cit.

¹² Consulado General de España en la Argentina, *Documento de Llamada*.

¹³ Idem.

¹⁴ M.A. Iriarte Franco, entrevista realizada a Pablo y Pepita en Cáseda en el año 1993.

¹⁵ M.A. Iriarte Franco.

¹⁶ Entrevista a Josefa Labiano, nacida en Cáseda en 1920, ama de casa, jubilada, 2-8-2004

¹⁷ M.A. Iriarte Franco.

¹⁸ Idem.

¹⁹ Entrevista a Josefa Labiano.

Aclaración: Este artículo pertenece al libro *Mecanismos migratorios e inserción en la sociedad receptora*, editado por el Gobierno de la Comunidad Foral de Navarra.

Liliana Bocquin Moriones
Licenciada en Historia
Universidad Nacional de Luján

La Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón

El camino hacia la enfermería profesional ¹

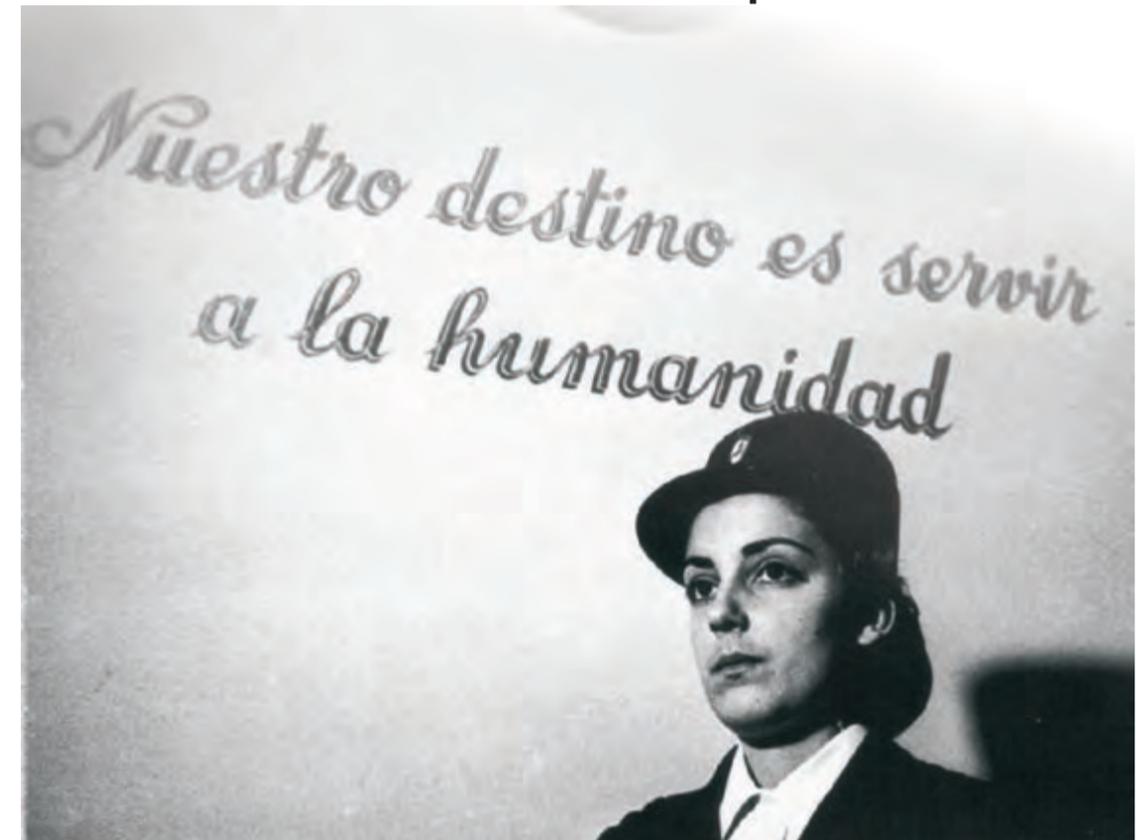


Imagen publicitaria de la Escuela de Enfermeras "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón (1951).

**Damián Cipolla
Romina Martínez
Laura Macek**

**Colaboración:
Ana Inés Vivarés**

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo abordar la salud pública durante los gobiernos peronistas (1946-1955). Para la realización de la investigación se utilizará la bibliografía pertinente a la temática y los testimonios

orales referentes a las enfermeras de la Escuela "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón. Esta institución es de gran importancia debido a la existencia, en esa época, de dos organismos que formaban a estas auxiliares: la Escuela de la Cruz Roja y la Escuela de la

Sociedad de Beneficencia que posteriormente pasó a la órbita de la Fundación Eva Perón. Esta investigación nos permitirá una primera aproximación al estudio que estará centrado en la situación sanitaria en la Argentina a lo largo de las décadas del '40 y '50.

La Historia oral como herramienta para originar fuentes históricas.

La utilización de la historia oral nos permite el abordaje de dicha temática a partir de la recuperación, interpretación y difusión mediante la diversidad de experiencias sociales de aquellas mujeres contemporáneas al accionar de Eva Perón. De esta manera estaremos contribuyendo a un conocimiento más rico de nuestro pasado y al conocimiento histórico de la figura de Eva Perón desde una perspectiva científica.

El uso de esta metodología nos permitió la construcción de fuentes históricas y la posibilidad de recuperar la memoria de un entramado de lazos sociales.² Es decir, lograr la participación de todos aquellos que no entran en la narrativa histórica dominante y están ausentes en las fuentes tradicionales. Si bien no es el único método que podría utilizarse para la transformación de la historia, es el más acorde que encontramos para esta investigación.

La historia oral tiene un procedimiento, una lógica y una ética propia, aunque no deja de compartir las pautas básicas que todo historiador aplica para el desarrollo de investigaciones serias, partiendo desde temáticas originales, inexploradas, la formulación de hipótesis, y el entrecruzamiento de fuentes. No se contraponen con los documentos escritos, sino que los complementa, es decir que busca aquello que no se encuentra en los documentos escritos o aquello que en los mismos aparezca dudoso;³ por ello los entrecruzamientos de las fuentes orales con otros documentos es ineludible en la investigación y divulgación histórica del siglo XX. En pocas palabras, la historia oral una vez que elige el tema, recopila antecedentes y utiliza bibliografía de apoyo, pero además recurre a las fuentes orales que construye, obteniendo sus fuentes primarias y propias.

La entrevista implica, desde luego, el grabar una historia que cuenta una persona mediante la conversación o el monólogo asistido que conduce un historiador interesado en explorar las contradicciones entre los mitos, las ideologías, las visiones de la historia, las

motivaciones inconscientes, las formas individuales y familiares, las memorias pública y privada, lo personal y lo político. Sin embargo, entrevistar requiere una técnica que encuentra sus bases en el interés, respeto, flexibilidad y comprensión que debe poseer el entrevistador, aunque requiere una serie de etapas a tener en cuenta: la preparación de la información básica sobre la temática a investigar;⁴ un espectro de informante amplio requiere también una preparación cuidadosa del formulario de preguntas antes de cada entrevista⁵ para hacer las preguntas de la mejor manera posible: deben ser claras y directas, en lenguaje usual, pero debe tenerse en cuenta una secuencia de temas para las entrevistas.

Por lo tanto el éxito de la investigación depende de la calidad de la entrevista, ya que constituye la documentación a interpretar. Para ello es fundamental tener en cuenta los siguientes factores: la elección correcta de la fuente, en este caso el informante; una profunda y seria preparación previa sobre la temática a investigar; contar con hipótesis claras; tener en cuenta temas que no pueden dejar de ser abordados, amplitud para desarrollar aspectos no pensados y que permitan abrir nuevas vertientes, ser cuidadoso con las preguntas, estar atentos no solamente a las respuestas sino también a los silencios.

La entrevista de historia oral no es una conversación y no puede ser comparada con otras técnicas de indagación. Se trata de un producto intelectual compartido mediante el cual se produce conocimiento. Por su parte el historiador es quien brinda el contexto cultural de la entrevista, y es ese contexto cultural y no otra cosa, lo que distingue a los historiadores orales de otros científicos sociales que también usan la entrevista: antropólogos, sociólogos, psicólogos, etc. Como historiadores orales deben analizar los variados y diferentes pensamientos históricos, así como también los contextos culturales que permean la entrevista y, por tanto, la contextualización que hace el historiador es una parte sustancial de la entrevista.

Los historiadores, que recurren a la historia oral como instrumento para desarrollar y ampliar los conocimientos del pasado, ocupan el lugar privilegiado de editor, ya que puede pensar qué evidencia se necesita, buscarla y conseguirla, produciendo documentos que funcionarán como registro para el futuro.⁶

La Escuela de enfermeras "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón.

Los estudios historiográficos de reciente edición coinciden en sostener que fue a partir de 1946 cuando la enfermería comenzó el camino de la profesionalización, y cuando hablamos de ello no debemos olvidar la dignificación del trabajo de la enfermera que impulsaron, de forma complementaria, la Secretaría de Salud Pública, a cargo del sanitarista Dr. Ramón Carrillo y la Fundación Eva Perón.

Hasta los años peronistas las enfermeras se formaban en la Cruz Roja Argentina y en establecimientos dependientes de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, como por ejemplo el Hospital Rivadavia y la Maternidad Peralta Ramos. Es indudable que en los mismos trabajaron médicos de reconocida trayectoria para la medicina argentina sin embargo, la formación de las enfermeras parecía no seguir el mismo signo.

Así lo señalara la Directora de la Escuela de Enfermeras "7 de mayo", María Eugenia Álvarez:⁷

"El Hospital Rivadavia era sólo de mujeres por eso mi formación, y carrera, se especializó en el cuidado de pacientes mujeres. Luego de finalizar los estudios continué en el hospital. Hacía el horario de todo el personal, de seis de la mañana hasta la siete de la tarde, en la zona 15, pabellón Cobo, sala 15. A los veinte años continuaba siendo ayudante de enfermería, es decir que cumplíamos la función de mucamas porque las Damas de Beneficencia no contrataban mucamas, guardaban la platita para otra cosa, así que estaban las enfermeras que trabajaban de enfermeras y las ayudantes que hacíamos de mucamas, desde cambiar al paciente hasta limpiar las persianas de metal."⁸

Esto demuestra que dentro de normativas vigentes, durante la gestión de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, el papel de las enfermeras era socorrer y auxiliar a los desahuciados, cumpliendo el rol de enfermeras-cuidadoras, desempeñando tareas domésticas en el hospital. Sus deberes eran sencillos e implicaban pocos conocimientos o comprensión de las enfermedades de los pacientes o del tratamiento médico; básicamente, hacían lo que les decían. Las jóvenes ingresaban a la escuela de enfermeras y entre sus tareas diarias estaban las de limpiar los pisos y asear las ventanas más que el cuidado de los pacientes. Durante años realizaban sus labores sin ningún tipo de remuneración ni

reconocimiento de sus derechos laborales. María Eugenia Álvarez frente al tema, referencia lo siguiente:

"Hasta que no fui mayor de edad no tuve salario fijo. Me nombran justo cuando vino el General Perón porque por esos momentos cumplí los 21 años y enseguida me nombraron. En realidad me nombraron en 1945 pero había terminado mis estudios seis meses antes de cumplir la mayoría de edad y trabajé sin recibir nada. Nadie tuvo la culpa, no se acordaron las pobres monjitas. Lo que sé es que estude para ser enfermera, que era lo que quería a pesar de no recibir remuneración. (...) [Cuando] el General Perón ya era Presidente, por supuesto. Llegaron finalmente las ocho horas, los nombramientos, los sueldos, los francos, porque perdón, pero nosotros teníamos un franco una vez al mes. Todos seguimos trabajando normalmente a pesar del cambio político. Seguro que había comentarios pero nosotras trabajamos en nuestra tarea de enfermeras apolíticas."⁹

Aquí se observa que ejercer la profesión de cuidar a individuos enfermos, supone no solamente el desempeño de alguna actividad vinculada a la salud, donde se tiene una inclinación voluntaria que muestra la vocación de las personas, sino que la misma se realiza con continuidad y dedicación, demostrando una autodisciplina, que es fundamental en el ejercicio de la medicina.

Este tipo de prácticas en los establecimientos de beneficencia habían sido advertidas ya por el gobierno de la llamada "Revolución de Junio". Es así que, por decreto de 1943, la Sociedad de Beneficencia pasó a depender de la Dirección de Salud Pública y Asistencia Social dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde el punto de vista legal la intervención se proyectó desde el Senado Nacional. El 6 de septiembre de 1946 finalmente, por medio del Decreto 9414, se intervino la Sociedad de Beneficencia nombrándose como Interventor al Dr. Armando Méndez San Martín.

En 1947 la Secretaría de Salud Pública editó el "Plan Analfítico de Salud Pública", dicha obra fue concebida por el Dr. Ramón Carrillo y propuso un orden de prioridades con el fin de erradicar los males que aquejaban a la población. En esta obra que produce Carrillo era indispensable contar con enfermeras capacitadas, ya que el país carecía de las mismas.

Con la intervención de la Sociedad de

Beneficencia, el Dr. Armando Méndez San Martín decide transformar su escuela de enfermeras en una institución más acorde con las proyecciones asistenciales. Para ello encargó la tarea a Teresa Adelina Fiora, hasta ese momento secretaria de la Escuela de Enfermeras del Hospital Peralta Ramos. Se concentraron todas las escuelas de enfermeras existentes y crearon nuevos planes de estudios que perfeccionaron la enseñanza. En menos de un año se organizó la nueva Escuela de Enfermeras que lleva el nombre "Escuela de Enfermeras 7 de mayo".

Teresa Adelina Fiora se ocupó de la organización administrativa mientras que la organización de la metodología y didáctica fue trabajo de un grupo de médicos que delinearón los planes de estudio en los cuales se reflejan algunas metas que proponía Carrillo.

Los cursos de enfermeras tenían una duración de dos años y su plan de estudios incluía doce materias que conformaban el ciclo de grado.

El programa consistía en las siguientes asignaturas:

Para Primer Año: Higiene y Epidemiología, Anatomía y Fisiología, Semiología, Patología general y terapéutica, Defensa nacional y

calamidades públicas.

Para Segundo Año: se dictaban primeros auxilios, enfermería médica y quirúrgica, obstétrica, ginecología y puericultura, dietética y medicina social. Se completaba con la formación de un posgrado que se llevaba adelante con prácticas hospitalarias.

Por otra parte, las alumnas recibían clases de conducción de vehículos. Esto se debe a la dotación de la Escuela de Enfermería compuesta por unidades del cuerpo de emergencias en motocicletas, ambulancias hospitalarias, ambulancias equipadas para operaciones de urgencias, unidades Jeep con equipo de oxígeno y anestésicos; además de los camiones para el traslado de personal médico y enfermeras.

La Escuela de Enfermeras se integró a la Fundación recién en 1950, cuando se encontraba bien organizada, pero la Fundación le brindó lo que le faltaba, la estructura y centralización.¹⁰

"Debemos recordar que (...) caducan todas las escuelas de enfermeras existentes en los antiguos establecimientos de la ya desintegrada Sociedad de Beneficencia. Se unificaron todas esas alumnas en la Escuela de



Eva Perón junto al cuerpo de alumnas de la Escuela de Enfermeras "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón (1951).

Enfermeras "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón. Primero se dictaban las clases en la Maternidad Peralta Ramos y luego, una vez inaugurada la sede central, pasamos todas a Callao 1218.

Las enfermeras que pasaron de la escuela de la Peralta Ramos tuvieron que hacer un año más. Se tomaron como válidos los dos años cursados en el Hospital Rivadavia o en la Maternidad Peralta Ramos y se agregó un año más.

Cuando comencé a ejercer el cargo de Regente ya funcionaba a pleno la sede central de Callao y debíamos hacernos cargo de armar los tres pabellones del Internado de Ezeiza, destinado a alumnas del resto de las provincias y países amigos que quisieran estudiar enfermería."¹¹

Esa nueva organización no solamente permitió la centralización de los contenidos sino que generó el progreso en la formación de las futuras enfermeras.

El proceso formativo de las enfermeras no siempre se ha concebido como una enseñanza académica integral. Generalmente se ha minusvalorado la necesidad de conocimientos científicos en la enfermería, alegando que es una profesión totalmente práctica. Sin embargo, en la Escuela de Enfermeras "7 de mayo" se promueve que desde la ciencia se aportan más certezas teóricas que permiten elevar y mejorar la formación.

Por lo tanto, la elección de las alumnas determinará el porvenir de su formación; ya que deben poseer la inquietud de adquirir conocimientos permanentemente para lograr un mejor desempeño en sus actividades.

Los requisitos para las alumnas consistían en el envío de "una carta adjuntado la autorización de sus padres firmada, el comprobante de haber aprobado el sexto grado de la escuela primaria y entre 18 y 30 años. Las alumnas de las provincias debían tener tutor en Buenos Aires, ya fuesen familiares y si no, nos hacíamos cargo nosotras. En el caso de las extranjeras, cada embajada asignaba un responsable, por lo general era el agregado cultural o la esposa del agregado cultural. Hubo alumnas de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, Bolivia y otros países."¹²

Con respecto a la publicidad para poder difundir la existencia de la escuela de enfermeras; "en el caso de las alumnas extranjeras, seguramente tuvieron mucho que ver las embajadas y los agregados obreros, porque ellos estaban muy preparados y difundían

muy bien las obras de Perón y Evita. [En la Argentina] durante el período de inscripción algo salía en el diario y luego comenzó a editarse la revista de la Escuela, mientras Fiora era directora. La publicidad no era aparatosa porque las aspirantes llegaban sin necesidad de tanta publicidad, para ellas era una oportunidad."¹³

Hasta 1955, año en que fue intervenida la Fundación, la escuela formó a un cuerpo de 858 enfermeras, conocidas como "las enfermeras de la Fundación". Las mismas debían cumplir con sus funciones en los hospitales construidos por esta institución, desarrollar los servicios de emergencias y desempeñarse como asistentes sociales.

Cabe resaltar que las enfermeras de la Escuela, salieron del país en diversas ocasiones para socorrer víctimas de catástrofes, como cuando auxiliaron a los damnificados en una explosión en Chile; en la atención a las víctimas de un terremoto, como fue el caso de Turquía, Perú, Colombia, Venezuela y Panamá. También una delegación viajó a Ecuador para prestar asistencia a las víctimas de una grave inundación. Además del traslado de personal capacitado, se realizaban grandes envíos de medicamentos y víveres.

A modo de conclusión

Con la llegada del peronismo al poder se desarrolla una transformación profunda en todos los planos de la sociedad argentina. El Estado comienza a cumplir un papel cada vez más importante y decisivo, es decir empieza a jugar un rol como protagonista de la historia y no como un mero espectador. Esto se demuestra a través del plan trazado desde el gobierno peronista con el fin de solucionar las deficiencias que venían produciéndose con los gobiernos anteriores. En el ámbito de la salud pública, los cambios llevados adelante por el Dr. Ramón Carrillo mediante el Plan Analítico muestran a la medicina, como el arte de preservar, conservar y restaurar la salud de la comunidad, por lo tanto configura un nuevo aspecto de la civilización contemporánea. La política sanitaria debe centrarse en la unidad familiar e incluir los múltiples factores que actúan sobre la misma: el nivel económico social, el régimen de trabajo, los salarios, la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación, etc.

Al mismo tiempo, el Estado fomenta la medicina preventiva por medio de exámenes

de salud, la búsqueda del enfermo, el tratamiento precoz; o la educación sanitaria transmitida en el hogar, en la escuela, en los lugares de trabajo apuntando a la higiene en general que permita la protección del individuo y a su núcleo familiar, en pos de una mejora en la calidad de vida de los ciudadanos de una nación.

Por otra parte, en esta investigación se ha recurrido a la utilización de la historia oral como herramienta metodológica para la construcción de fuentes que permitan profundizar el conocimiento de la situación sanitaria de la República Argentina durante los gobiernos peronistas (1946-1955).

La historia de un grupo de personas dentro de un contexto histórico, social y político permiten poner en relación las historias de vidas de cada uno de los entrevistados. Estos relatos nos permitieron estudiar con mayor profundidad, durante la segunda mitad del siglo XX, las consideraciones de un conjunto de profesionales que comparten circunstancias sociales y laborales determinadas y cambiantes en el tiempo.

La propuesta de integrar voces diversas en la construcción de la historia permite, en el plano político, que la historia oral recaiga en dar voz a sectores socialmente silenciados por diversos motivos y que los hagan visibles en la escritura histórica.

Desde el punto de vista teórico, responde al interés por el estudio de la memoria, la representación y la subjetividad.

Las fuentes orales son un recurso para conocer la formación y las prácticas profesionales de las enfermeras, las formas de actuar frente a situaciones determinadas y los sentimientos por expectativas ante las mismas; y las razones de sus decisiones, las actitudes.

La historia basada en fuentes orales supone indagar en la subjetividad, a través de las actividades simbólicas que influyen en aspectos cognitivos, culturales y psicosociales, que no hay que confundir, aunque se relaciona con la mentalidad, la ideología o la cultura. Sin embargo, posee un alto grado de individualidad y la diversidad de la experiencia ofrece una visión poliédrica de diferentes representaciones culturales que nutren estos relatos.

"No hay que olvidar que la mayoría de las fuentes orales son el resultado de una situación interactiva en la que la persona que entrevista y la persona entrevistada confrontan sus propias subjetividades, de tal manera

que la experiencia de la investigada siempre está influenciada por la de quien investiga. Por ello, la historia oral supone, casi siempre, ir más allá de la interpretación y significación de las fuentes para tomar parte también del proceso de creación de las mismas."¹⁴

Así mismo, sumado a esta situación, el estudio del período comprendido por los gobiernos peronistas (1946- 1955) se encuentra cruzado por las acciones destructivas encabezadas por la Comisión Investigadora que estimuló la desaparición de documentación oficial, y por lo tanto estos hechos nefastos producidos luego del golpe militar de 1955 apuntaron claramente a intentar ocasionar la desmemoria del pueblo argentino. "...Un pueblo 'olvida' cuando la generación poseedora del pasado no lo transmite a la siguiente, o cuando ésta rechaza lo que recibió o cesa de transmitirlo a su vez, lo que viene a ser lo mismo...Un pueblo jamás puede 'olvidar' lo que antes no recibió..."¹⁵

Sin lugar a dudas, el empeño de entrevistar al cuerpo de enfermeras de la Escuela 7 de mayo de la Fundación Eva Perón apunta a la recuperación de la memoria colectiva que intentó ser arrebatada por un grupo de personas que no comulgaban con los ideales expresados y transmitidos por el peronismo. La utilización de la violencia como herramienta para el exterminio de estos valores apuntó a establecer el temor para introducir el olvido. Sin embargo, esto no fue así, ya que a través de la historia oral se activó la memoria de aquellas personas que mediante sus recuerdos logran promover y señalar los acontecimientos precisos que permitieron la reconstrucción de la identidad perdida.

También, el relevamiento de las fuentes orales de la Escuela de Enfermeras 7 de mayo de la Fundación, nos permitirá observar a través del tiempo que el rol de la enfermera se fue transformando: en un primer momento cumplió el papel de ser el socorro y el auxilio de los desheredados y desahuciados, luego se convirtió en el auxiliar del médico y posteriormente, se produjo el pasaje de ser un oficio a constituirse en una profesión autónoma. En este pasaje se pueden observar diferentes crisis de identidad, producto de los diversos sistemas de formación y cualificación; además del tipo y de la cuantía de las responsabilidades asignadas a las profesionales. Ejercer la profesión de cuidar, supone no solamente el ejercicio de alguna actividad donde se tiene una inclinación voluntaria, que

muestra la vocación de las personas, sino que la misma se realiza con continuidad y dedicación, demostrando una autodisciplina. Cuando una ocupación es reconocida socialmente como profesión, no solamente debe cumplir los requisitos de vocación y autodisciplina, sino que al mismo tiempo se le suma la autonomía en el desarrollo dentro de su actividad. Sólo cuando surgen conflictos de vocación o tensiones, es cuando se imponen criterios externos en la disciplina, y pueden aparecer crisis de identidad. En esta situación, la profesión de enfermería se ha encontrado durante décadas afectada por distintas crisis vocacionales.¹⁶

Para "administrar salud" no basta la figura solitaria y tradicional del médico, tampoco la imagen de un equipo médico. Pues las enfermeras cumplen un rol importantísimo en el accionar sanitario. Hoy en día reconocemos que la salud y su cuidado son un derecho y una responsabilidad que tienen todo los seres humanos. Sin embargo, en el pasado, las enfermeras-cuidadoras hacían tareas domésticas en el hospital o en el hogar. Sus deberes eran sencillos e implicaban pocos conocimientos o comprensión de las enfermedades de los pacientes o del tratamiento médico. Las enfermeras, básicamente, hacían lo que le decían. Inclusive diferentes miembros de los diversos grupos de salud han visto a la enfermera como "alguien que espera" al médico para llevar a cabo las órdenes sobre los tratamientos que el académico designa.

Dentro de la enfermería siempre se ha planteado la dicotomía entre sus objetivos y sus ocupaciones, que fueron transformándose a través del tiempo. Por un lado estarían las responsabilidades que asumen las enfermeras, que son asignadas como independientes, interdependientes y/o delegadas; estas dependerán de la formación recibida por cada una de ellas (a veces para-médica u otras pre-médicas).

La formación de las enfermeras no siempre se ha concebido como una enseñanza académica integral. Generalmente se ha minusvalorado la necesidad de conocimientos científicos en la enfermería, alegando que es una profesión totalmente práctica. Sin



La enfermera María Eugenia Álvarez asistiendo al Curso de Instrumentadora Quirúrgica en la Escuela de Enfermeras "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón

embargo, desde la ciencia se aportan más certezas teóricas que permiten elevar y mejorar la formación que se impartirá en la Escuela de Enfermeras. Elegir alumnas con una formación demasiado elemental irá en detrimento del posterior ejercicio de la profesión. No conviene convertir a la alumna en un archivo de conocimientos, sino despertar en ella la inquietud por adquirirlos permanentemente.

De esta forma, podemos concluir que la "Escuela de Enfermeras 7 de mayo" fue una institución que apuntó a la formación de enfermeras profesionales, esto se observa a través de sus planes de estudio y actividades. Además esta formación le brindó la capacidad a cada una de las enfermeras recibidas para poder enfrentar diversos estudios de perfeccionamiento aportándole una mejor inserción laboral e incorporándolas en sitios de decisiones importantes dentro de las instituciones donde se desempeñaron laboralmente.

Así lo manifestó María Eugenia Álvarez: "...con la Fundación se dignificó el trabajo de la enfermera. La época también era otra. Absolutamente distinto, porque acá teníamos un plan de estudios de primer nivel. Eso queda demostrado en nuestras egresadas, actualmente en su mayoría son Licenciadas en Enfermería por la Universidad de Buenos Aires, han sido jefas de los servicios de los hospitales más importantes del país, otras hoy en día son directoras de escuelas de enfermeras de primer nivel, realmente verdaderas profesionales. En ese momento Evita planteó la profesionalización..."¹⁷

Bibliografía:

ÁLVARIZ M. Eugenia *La enfermera de Evita*, Bs. As., INHEP, 2010.
ALZUGARAY R. A. *Ramón carrillo, el fundador del sanitarismo Nacional*, Tomo 1, Bs. As., CEAL, 1988.

BARELA Lillana *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*, Bs. As., Ed. Patrimonio e Histórico, 2009.

BUCHRUCKER Christian *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Bs. As., Sudamericana, 1987.

CAMPANA Jorge Dr. *Ramón Carrillo. Primer Ministro de Salud Pública y Asistencia Social de la República Argentina (1946-1954)*, Rosario, Subsecretaría de cultura de la Provincia de Santa Fe, 2001.

CARRILLO Ramón *Teoría del hospital*, Tomo I, Bs. As., 1951.

JAMES Daniel "Entre la memoria y la historia: los desafíos de la historia oral" en *Revista Voces Recobradas* N° 16, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre 2003.

JORGE Eduardo *Industria y concentración económica*, Hyspamérica, Bs. As., s/f.

MANSON Enrique *Argentina en el mundo del siglo XX*, CICCUS, segunda edición, Bs. As., 2005.

POTASH Roberto "Las Fuerzas Armadas y la era de Perón", en: TORRE Juan Carlos (Dir.) *Los Años Peronistas (1943- 1955)*, Colección Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, , Bs. As., Sudamericana, 2002.

ROSS Peter "Justicia Social: una Evaluación de los logros del peronismo clásico", en *Anuario IHES*, tomo VIII, Tandil, 1993.

THOMPSON Paul *La voz del Pasado*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana D'Estudis I Investigació, Colección Estudios Universitarios N° 26, 1988.

TORRE Juan Carlos (Comp) *El 17 de octubre de 1945*, Bs. As., Arlel, 1995.

VAZQUEZ Pablo *Arturo Jauretche y la comunicación política moderna*, Ed. Banco de la Prov. De Bs As., 2007.

VAZQUEZ Pablo *Jauretche: medios y política*, Bs. As., Sudamericana, 2009.

Notas:

¹ El siguiente escrito es una versión revisada del artículo de CIPOLLA D., MARTÍNEZ R. y MACEK L., "La Salud Pública durante los gobiernos peronistas (1946- 1955)" en *Anuario 2010* del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, Buenos Aires, Argentina, 2011.

² Como sostiene JAMES Daniel, en su artículo "Entre la memoria y la historia: los desafíos de la historia oral" en *Revista Voces Recobradas* N° 16, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, diciembre 2003, la entrevista oral es el producto de una narración conjunta elaborada por el entrevistador y el entrevistado. Esa narración no sólo está estructurada por convenciones culturales. Además la entrevista es una construcción social, que se encuentra permeada por el entrevistador y el entrevistado, desarrollando un intercambio que se considera parte de una negociación y en parte una resolución de conflictos.

³ BARELA, L. *Algunos aportes sobre historia oral*, Bs. As., Instituto Histórico de la Ciudad de

Buenos Aires, 2000, p. 5.

⁴ La preparación de la información básica puede realizarse ya sea mediante lecturas, o por medio de entrevistas exploratorias que informen por ejemplo sobre la vida del entrevistado.

⁵ Este punto generó controversias entre los historiadores orales, entre quienes defienden los "cuestionarios cerrados" y quienes defienden la "conversación libre". Ninguno de los tipos de entrevistas existe en estado puro, sino que deben combinarse según las necesidades derivadas de la investigación y del informante.

⁶ THOMPSON Paul *La voz del Pasado*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana D'Estudis I Investigació, Colección Estudios Universitarios N° 26, 1988, pp. 13.

⁷ Es necesario señalar que María Eugenia Álvarez fue nombrada Regente de la Escuela de Enfermeras "7 de mayo" de la Fundación Eva Perón en febrero de 1952. Anteriormente se encontraba bajo la dirección de la Sra. Teresa Fiora.

⁸ ÁLVAREZ M. *La enfermera de Evita*, Bs. As., INHEP, 2010, pp. 24. María Eugenia Álvarez, 83 años, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 14 de diciembre de 2009, entrevistada por Cipolla Damián, Martínez Romina, Macek Laura.

⁹ *Ibid*, pp. 24, 25, 26.

¹⁰ Della Sánchez de Rozler, 75 años, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 18 de mayo de 2009, entrevistada por Cipolla Damián, Martínez Romina, Macek Laura.

¹¹ ÁLVAREZ M. Eugenia *op. cit.*, pp. 52, 53.

¹² *Ibid*, pp. 57, 58.

¹³ *Idem*.

¹⁴ ORTIZ GÓMEZ Teresa *Las medicas españolas en la Segunda mitad del Siglo XX*, Asclepio Vol. LVII, Enero 2005, pp. 80

¹⁵ JELIN Elizabeth *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002, pp. 136

¹⁶ CANTERO GONZÁLEZ María Lourdes *La formación enfermera en la España de Franco: Manuales de enfermería durante el Nacional-Catolicismo (1945-1957)*, Universidad Complutense de Madrid, Escuela de Enfermería, Fisioterapia y Podología, pp. 188-191.

¹⁷ ÁLVAREZ M. Eugenia *op. cit.*, pp. 57, 58.

Damián Cipolla
Romina Martínez
Laura Macek

Colaboración: Ana Inés Vivarés
Instituto Nacional de Investigaciones
Históricas Eva Perón (INIHEP)

Contexto del fenómeno de devoción Popular "Russo" en Santiago – Río Grande do Sul (Brasil)

**Vanessa Dalenogare
Rosangela Montagner
Dirceu Luiz Alberti
Cléo Adriano Sabadi Bonotto**

1. Consideraciones Iniciales:

En este trabajo tenemos como objetivo principal, analizar las narrativas populares, buscando siempre dar una mayor aproximación de los hechos que nortearan el fenómeno religioso, conocido popularmente como "Russo" y, en virtud de tales hechos, como objetivos específicos, destacamos cuales son las narrativas más frecuentes usadas por los sujetos de la investigación, tratándose de las cuestiones del asesinato de "Russo", comparándose las narrativas de los habitantes y devotos con el referencial teórico que fundamentan la pesquisa, averiguando la relación del asesinato de Nelcindo y Domingos Terra con la ejecución de Joseph Minard, "Russo"; o sea, si había sido realmente "Russo" uno de los asesinos de los miembros de una familia tradicional de la región y qué factores contribuyeron para que "Russo", descrito por algunos como bandido/asesino/extranjero, viniera, al paso de los años, a ser considerado un "santo"/"milagrero".

Buscamos, en el recorrido del trabajo, realizar una mayor aproximación de los relatos de la historia de la vida de "Russo" con el episodio que llevó a su asesinato, siempre considerándose el escenario histórico de la época, con el "Coronelismo"

como principal medidor del juego político de Brasil. Todo ese proceso destaca originalidad en un pasado donde la cultura, la ley y la religiosidad del municipio de Santiago, con sus orientaciones y perspectivas, fueron consideradas, tornándose un importante parámetro en la configuración de los poderes y de las influencias entre los habitantes.

Partimos del presupuesto de que la configuración del fenómeno es construida históricamente. La narrativa del fenómeno, o carisma, se torna referencia que apunta para el pasado cultural religioso de la población local. El "Russo" adquiere credibilidad en su cotidiano y por su historia, la cual pretendemos conocer.

De forma metódica, en función de la ausencia de "corpus documentais" escritos, buscamos datos a través de la historia oral temática en las narrativas de los devotos y de las demás personas, para poder reestructurar su trayecto de vida y muerte, relacionándolas con el propio fenómeno, ya que, sabemos que las historias de vida de los santos populares son procesadas en el imaginario popular, dando pie al surgimiento de varias leyendas y, según PEREIRA "cuando se atribuye a un santo, algo de misterioso, ellos pasan a tener la capacidad de realizar milagros, elementos que funda-

mentan la devoción popular”¹.

En el recorrido de la pesquisa, podemos percibir un sentimiento relevante, y al mismo tiempo, muy fuerte de religiosidad presente en la cultura local, en razón de las justificaciones que envuelven esa devoción, generalmente atribuida a los actos de violencia/crueldad sufridos por Russo. Pero, todavía nos restan dudas al respecto de esa figura mítica, en el sentido de que, hasta qué punto, las historias y hechos atribuidos a su persona, son consideradas verdaderas o apenas leyendas transmitidas de generación en generación. Sabemos que el misterio que envuelve la “devoción a las almas”, especialmente, las que sufrieron muerte violenta, crean alrededor del episodio, un aura milagrosa, siendo el principal elemento incentivador del culto².

Es en ese contexto que se “creó” esa figura histórica ligada a la religiosidad del municipio de Santiago, donde las narrativas populares, envueltas de misterios, afirman el personaje “Russo” como un “Santo Milagrero”.

2. Herramientas Teóricas y Metodológicas

Los instrumentos utilizados para el desarrollo del trabajo, metodológicamente, corresponden al uso de técnicas y del método de la Historia Oral, así como fuentes escritas, lo que posibilitó el cruzamiento de las informaciones, para una mejor comprensión del proceso histórico ocurrido en la ciudad de Santiago-RS.

“... el presupuesto de la Historia Oral implica una percepción del pasado como algo que hay continuidad y cuyo proceso histórico no está acabado. La presencia del pasado en el presente inmediato es la razón de ser la historia oral. En esta medida, la historia oral no solo ofrece un cambio para el concepto de historia, además, garante sentido social a la vida de las personas que deponen y lectores que pasan a entender la secuencia histórica y a sentirse parte del contexto en que viven”³.

El misterio, en el imaginario religioso, es pasible de posibilidades inimaginables, posibilitando desencadenar hechos y situaciones que son dichas como verdaderas. [...] Cuando se atribuye a un santo, un “alma” o a un objeto que sea algo de misterioso, ellos pasan a tener la capacidad de realizar milagros, elementos que fundamentan la devoción popular⁴.

Es importante resaltar que el uso de la Historia Oral, representada a través de las

narrativas colectadas, sosteniendo la principal base para el desarrollo del trabajo, juntamente con las fuentes escritas que conseguimos, agregé a la pesquisa la posibilidad de interpretación crítica de los hechos contradictorios que surgieron en el trayecto de la Investigación y, como sugiere BONOTTO, “la posibilidad de este cruzamiento de fuentes me ha posibilitado enriquecer la pesquisa, una vez que, si todas las fuentes son falibles y cada una de ellas posee fuerza variable en situaciones distintas, en la presente investigación, la evidencia oral fue esencial para complementar las otras fuentes, en la nueva interpretación de documentos y en el relleno de sus vacíos y debilidad que no serían seleccionados por las fuentes tradicionales”⁵.

Luego, como presupuesto fundamental en el abordaje de la historia oral, la memoria desarrolla un papel importante y relevante para la construcción de fuentes y archivos orales, en la cual podemos mejor interpretar en las narrativas de los sujetos, así, sugiere HALBWACHS, “el recuerdo es en una amplia medida reconstrucción del pasado con la ayuda de los datos tomados del presente, y, además, echa mano de otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores y donde la imagen de otrora llega ya bien alterada”⁶.

Con una amplia mirada a todas las circunstancias presentadas, no podemos dejar de considerar el escenario histórico donde transcurre la trama de nuestro trabajo: estando en aquella época el “Coronelismo” como principal mediador del juego político, es necesario recuperar en las pesquisas y narrativas la verdadera historia de la vida de Joseph Minard, el fenómeno de devoción religiosa llamado “Russo”. Muchas veces, olvidados sucesos como ese, traen consigo elementos oscuros, que pueden pasar desapercibidos a los investigadores. No importa solamente constatar su existencia, elaborar un marco teórico y encuadrarlo de modo que la teoría pueda tener razones incuestionables. Algunas veces el objeto formal de la pesquisa apunta a direcciones distintas de aquellas pretendidas durante el recorrido del proceso. Entonces, toca al estudioso, redimensionar las posturas teóricas para que el objetivo pueda hablar de modo más claro y mostrar su relevancia.

3. Origen y Configuración del Fenómeno de Devoción Popular “Russo”

De acuerdo con las narrativas colectadas

respecto del fenómeno de devoción “Russo”, cotejamos que el mismo se torna fenómeno de devoción popular ya en década de 1930, luego de su muerte. Al hablar de devoción, PEREIRA explica “Entendemos, por devoción ‘el acto de dedicarse o consagrarse a alguien o divinidad [...]’. Un sentimiento religioso, el culto, práctica religiosa, al fin, un afecto a un objeto de especial veneración’ [...]. La devoción nace, generalmente, de la creencia en determinados poderes sobrenaturales que el Santo de devoción pueda poseer”⁷.

Según POZZO (1982), en la época, la entonces Vila de Santiago, fue conmovida por la noticia de un trágico evento sucedido en la localidad de Segundo Lajeado. Incluso hay en ese lugar una cruz enseñando el hecho, donde habían sido asesinados los terratenientes Domingos Terra y su hijo Nelcindo, integrantes de una familia terrateniente de la región (tierras hoy ubicadas en los municipios de Santiago, Tupanciretã, Julio de Castilhos, Jóia y Jarí). Los homicidios habían sido ejecutados por tres extranjeros, siendo dos polacos y un ruso, los cuales, habían llevado el automóvil y las pertenencias del terrateniente y su hijo, dejando sus cuerpos en la carretera, en dirección al, en aquella época, distrito de Villa Flores (hoy Villa Florida). Allí abandonaron el automóvil pues ya había grupos de voluntarios y policías en el seguimiento de los “bandidos”, los cuales entraron, intentando huir, en labranzas y matas.

La persecución hizo que los “criminales”, establecieran la rutina de dormir al día y caminar durante toda la noche y, para tornar la persecución más difícil, decidieran separarse. Pero, la fuga de los tres extranjeros no tuvo éxito, siendo inicialmente, capturado el “polaco”, y los demás, de acuerdo con los relatos populares, “pasaban el día acostados en las labranzas de maíz, comiendo los alimentos crudos, para reunir energía y continuar huyendo a la noche”.

Sin embargo, algunos días después fue capturado Joseph Minard, llamado “Russo”, fue torturado hasta la muerte y su cuerpo expuesto en el frente de la antigua cárcel de Santiago (Cárcel Municipal de Santiago).

El Russo fue muerto entre los arbustos de una plantación. Fue abatido y traído al patio de la antigua cárcel de nuestra villa. Se le puso despojado de sus ropas, en la acera de la cárcel, sobre una tabla, mejor, sobre una puerta vieja que había allí en el suelo. La

población corría para verlo; dos o tres lloraban escondidamente, los demás pisoteaban, escupían aquel cuerpo inanimado. Su cuerpo no fuera digno de un mísero féretro, tampoco digno fue de pasar por la entrada del cementerio, de modo que se hizo una cueva rala, a la derecha, en el canto, junto al muro, y por el lado de fuera, su cuerpo fue tirado dentro como si fuera una bestia “apestosa”⁸.

De acuerdo con las narrativas, podemos concretizar que hay diferentes versiones respecto del asunto:

a) “El “Russo” había sido acogido por padres de la Iglesia Católica, quienes le habían cedido un local y un plano para que diera lecciones de música a algunas muchachas de la sociedad. Él se envolvió con una de esas muchachas y acabó dejándola embarazada. La familia de esa muchacha pagó a alguien para que le asesinara, o mismo, poniendo esa otra versión de que él podría ser un bandido procurado (narrativa A).

b) “tres extranjeros habían asesinado a Nelcindo Terra y su hijo, en la cercanías del Segundo Lajeado, luego habían sido capturados y, específicamente, el ‘Russo’, había sufrido una muerte violenta”. La población local se sensibilizó con el evento, y después de ese suceso es venerado como ‘Santo Milagrero’ (narrativa B).

El trabajo tiene como propuesta principal, conocer la relación entre las narrativas de los habitantes y devotos con los sucesos que envuelven el episodio desencadenante de la ejecución de “Santo Russo”.

Así, para la construcción de este trabajo, utilicé los presupuestos de la Historia Oral temática, siendo esta, el principal baluarte de la pesquisa. La Historia Oral, cuando provocada por cuestiones o temas, puede relevar un universo de deseos sociales no agotados y realzar personajes idealizados por un tiempo y que piden su continuación.

Entonces a través de las narrativas populares y de toda la perspectiva histórica, el “Russo” se configuró como importante personaje dentro de un contexto de la religiosidad popular. La devoción a los santos católicos no canónicos representa un asunto que, hace tiempo, viene siendo reconocido por estudiosos del folklore. Con ese respecto muchas personas manifiestan sus ansiedades y deseos (curas para enfermedades, resolución de problemas financieros afectivos, entre otros) mediante la devoción de los santos. Según CASCUDO (1974), “el pueblo

hace su santo" y BARROS (1977), a su vez, atribuyen la existencia de las devociones a la situación social y económica de las poblaciones y a la precariedad de los servicios públicos básicos. La narrativa de la génesis del proceso que tornó a nuestro personaje estudiado, como un "santo milagrero" de Santiago-RS, presentó un cuadro circundado de misterios, característico del universo cultural.

"Los santos eran considerados Intercesores bondadosos y benéficos junto a Dios. Es por eso que ellos también se tornaron objeto de un culto, eran venerados y les eran dirigidas oraciones. Para aumentar su devoción y recompensar sus virtudes, Dios hizo de ellos sus mensajeros junto a los humanos. Hizo que realizaran milagros, principalmente curas extraordinarias [...]"⁹.

Tanta devoción fue alimentada al paso de los años en el Imaginario popular por la enorme cantidad de misterios envolviendo su muerte. Hasta los días de hoy, especialmente en el Día de los Muertos, hay una infinidad de peregrinos y pagadores de promesas, que depositan sus ofrendas por las "Gracias" que creen haber recibido, a través de la Intercesión de "Russo".

El cementerio es un fértil campo para ejercitar la imaginación, porque está en el desconocido, en el misterio de la muerte, donde miedo y fascinación conviven con una infinidad de situaciones que crecen en torno de ese "campo santo". En todo cementerio, en cualquier ciudad, siempre hay uno o más túmulos de alguien que es visitado con frecuencia a quien, de una forma u otra, se atribuye milagros¹⁰.

En lo que atañe la territorialidad de los "santos de cementerios", en Brasil hay una infinidad de devociones que se encuadran en la categoría de marginal, según PEREIRA, "marginal porque existen y subsisten a las márgenes de la Iglesia oficial"¹¹, o sea, devociones de cementerio, como el caso de Fray Damilão, del padre Cícero Romão Batista, de Juazeiro do Norte, conocido cariñosamente por los devotos como "Padim Ciço", entre tantos otros nombrados como "Santos Milagrosos".

"[...] el Imaginario de las personas que practican tales devociones marginales, rezando por las "almas" o ejerciendo cualquier otro ritual simbólico direccionado "al alma" de una persona víctima de accidente está completamente impregnado por la creencia en la eficacia de las palabras, en el peligro de

los actos extraños. Ellas también están infinitamente preocupadas con una especie de mística de la paz del "alma"¹².

En la perspectiva teórica, el "Coronelismo" fue usado como fondo de nuestra lectura, por ser la Institución que mejor caracteriza la República brasileña, desde la Proclamación hasta la instauración del "Estado Novo" en 1937¹³. Durante este período, las relaciones entre poder provincial y federal, se mantuvieron estables, mas el poder municipal, era la base del sistema "coronelístico", donde se trataban las batallas entre caudillos. De acuerdo con FÉLIX "coronelismo" es el poder ejercido por jefes políticos sobre cierto número de personas que de ellos dependen. Tal situación visa objetivos electorales, que permitan a los caudillos la imposición de nombres para rangos que ellos indiquen"¹⁴.

Santiago vivió intensamente la Institución "coronelística", de acuerdo con POZO (1982), "de entre los 'caciques' de Santiago, varios de ellos estaban entre los grandes dueños de tierra de la región, incluso los Terra, y su poder se originaba básicamente del hecho de ser grandes dueños de tierras.

Diametralmente al contrario de su papel social vivo, está la figura de "Russo", así como los santos populares no canonizados de Brasil, sepultados respectivamente en los Cementerios Municipales. A los cuales, así como casi en todas las regiones del país, son ofrecidos una infinidad de "exvotos" y, no distinto de eso, el "Russo" recibe en su túmulo un número no común de visitas y ofrendas, como preces, velas y alimentos, principalmente en el Día de los Muertos (2 de noviembre), lo que llama la atención de los visitantes del cementerio que allá están para homenajear sus familiares muertos.

"[...] al tratar de sacrificio, lo mismo es, arriba de todo, una forma de alimento, y, que, el acto de ofrecer alimentos a la divinidad, en primer lugar se trata de comida, son los alimentos que constituyen su materia. Las ofrendas son una forma de continuar alimentando y, al mismo tiempo, participando o manteniendo vínculos con aquella persona por la que hay un culto por su "alma". El hecho de ofrecer alimento a las personas que ya murieron es otro dato que revela el sincretismo religioso en esta devoción libre [...]"¹⁵.

Y, en nuestra interpretación, es en ese contexto que se configura la trama que resultó en el exterminio de los Terra (padre e hijo) y de "Russo". O sea, comprendemos

que las muertes de Domingos y Nelcindo Terra sean resultantes de la disputa por hegemonía por el poder local, es la muerte de Russo un intento de aplacar los ánimos. Se ha encontrado un "puesto de espionaje" perfecto, pues conforme los relatos populares, "Russo" no entendía/hablaba portugués. Nos preguntamos ¿por qué los otros extranjeros reclusos por el episodio, no tuvieron el mismo fin de "Russo"? También, conjeturar sobre la denominación de "Russo" dada a Joseph Minard, ya que él no era de ese origen, que parece una forma peyorativa al hecho de él ser extranjero en tierras desconocidas, eso es aquél que viene del exterior no necesita ser nombrado, es el otro, no importa si la referencia hecha es correcta o no.

4. Consideraciones Finales

Después del paso de casi ochenta años de la muerte de "Russo", percibimos que la admiración y el respeto al "bandido/milagrero" es grande. La procura por sus intervenciones y el crecimiento de la devoción son hechos visibles, comprobados por la pesquisa a través de visitas al cementerio y de las historias de los fieles. La transformación por la gente de un "bandido" en "santo" es, también, un modo de resistencia al poder establecido, eso es, la devoción sirve aquí como modo de cuestionar los parámetros que configuran los poderes de mando de los jefes locales, o las influencias entre los agentes religiosos (mediadores de la religión oficial con los deseos de los caudillos) y clientes (aquellos que creen en el milagro a partir de la muerte de un posible inocente).

Al analizar las narrativas de los habitantes y devotos en relación a los sucesos que rodean el episodio desencadenante de la ejecución de "Santo Russo" (Joseph Minard), en la ciudad de Santiago en 1930, teniendo el "coronelismo" como fondo, percibimos que la devoción a "Russo" es bastante conocida en el municipio, todos los narradores expresan la relación entre los episodios de la muerte y la fe a él demostrada. Ningún de los devotos afirmó tener conocimiento de la devoción a través de lecturas sobre la vida de Russo.

En el momento de compararse las narrativas de los habitantes y devotos con el "corpus documental" colectadas durante la pesquisa, fue posible observar que existen algunas controversias en el abordaje a "Russo", pues encontramos títulos tales como: "Un hombre

de origen Ruso"; "Mucho poco sabe"; "Fue asesinado en el Segundo Lajeado y traído al cementerio municipal"; "Tuvo muerte cruel"; "Cometió un homicidio, pero no fue probado y después fue muerto"; "Un mártir"; "Bandido"; "Milagroso/milagrero" y "Bandido que se tornó milagrero".

Queremos con este trabajo estimular nuevas pesquisas en este área, en nuestra opinión, debe ser mirado por "dentro" de las tramas de sus telas culturales. Cada objetivo tiene su medida, descubrirlo y "dejarlo hablar" es tarea compleja, pero necesaria para hacer un análisis que no falsee los hechos a favor de una postura. Buscamos dar al evento, una interpretación compleja que, creemos, no es perfecta, pero la mejor que podemos sacar del diálogo establecido con la historia, los cuadros teóricos y metódicos y la devoción al "Russo".

5. Bibliografía:

- BARROS Manuel de Souza *Arte, folclore, subdesenvolvimento*, Río de Janeiro, Itambé, 1971.
- BONOTTO Cléo Adriano Sabadi *Bandidos e Coronéis: Conflitos políticos nos anos 30*. Monografía de Graduación presentada al departamento de Ciencias Humanas - Curso de História URI- Campus Santiago, 2005.
- BONOTTO Cléo Adriano Sabadi *Tendo a cruz por bandeira: Movimentos religiosos contra-hegemônicos na América Latina inspirando as histórias da formação e a prática de agentes religiosos em movimentos populares no Rio Grande do Sul (1970-1980)*. Dissertação presentada al Curso de Máster en Integración Latino-Americana (MILA), da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM/RS), Mayo, 2008.
- CASCUDO Luís da Câmara *Geografia dos mitos brasileiros*, 2ª ed., Río de Janeiro, José Olympio, Brasília: INL, 1976.
- DORNELLES Oracy *Santiago de Ontem e de Hoje*. Crónica del Periódico O Repórter del 12/11/1978.
- DURKHEIM Émile *As Formas Elementares da Vida Religiosa*, San Pablo, Martins Fontes, 1996.
- FÉLIX Lolva Otero *Coronelismo, Borgismo e Cooptação Política*. 2 ed. Ver. Ampl., Porto Alegre, Editora da Universidade/ UFRGS, 1996.
- LE GOFF Jacques *A Idade Média explicada aos meus filhos*, Río de Janeiro, Agir, 2007.
- HALBWACHS Maurice *A Memória Coletiva*, San Pablo, Centauro, 2004.
- HOBSBAWM E.J. *Bandidos*, Río de Janeiro, Editora Forense Universitária, 1975.
- LEAL Vitor Nunes *Coronelismo, Enxada e Voto*, San Pablo, Alfa-Omega, 1975.
- MEIHY José Carlos Sebe Bom *Manual de História Oral*, San Pablo, Loyola, 1996.
- PEREIRA José Carlos *A eficácia simbólica do*

sacrifício. Estudo de uma devoção popular do catolicismo, 2ª ed. Porto Alegre, Zouk, 2005. PEREIRA José Carlos *Devoções marginais – Interfaces do imaginário religioso*, Porto Alegre, Zouk, 2005.

PESAVENTO Sandra Jatahi *RS: a economia & o poder nos anos 30*, Porto Alegre, Mercado Aberto, 1980.

POZO Guirahy *Um pouco da História de Santiago*, Porto Alegre, Gerda, 1982.

SIMÕES Antero A. *Santiago, sua terra, sua gente*, Porto Alegre, Martins Livreiro, 1990.

TEDESCO João Carlos (org) *Usos de memórias*, Passo Fundo: UPF, 2002.

6. Notas:

¹ PEREIRA (2005), p.102.

² PEREIRA (2005), p.82.

³ MEIHY (1996), p.10.

⁴ PEREIRA (2005), p.102.

⁵ BONOTTO (2008), p. 19.

⁶ HALBWACHS (2004), pp.75-6.

⁷ PEREIRA (2005), p.68.

⁸ DORNELLES (1978)

⁹ LE GOFF (2007), p.94.

¹⁰ PEREIRA (2005), p.102.

¹¹ PEREIRA (2005), p.36.

¹² MAUSS según PEREIRA (2005), p.40.

¹³ BONOTTO (2005)

¹⁴ FELIX (1996), p. 28.

¹⁵ DURKHEIM según PEREIRA (2005), p.87.

Vanessa Dalenogare

Rosangela Montagner

Dirceu Luiz Alberti

Cléo Adriano Sabadi Bonotto

Profesores en la Universidade Regional e Integrada do Alto Uruguai e das Missões – URI – Campus Santiago.

Este trabajo fue presentado por sus autores en el Tercer Encuentro Bonaerense de Historia Oral, que se desarrolló en Morón en agosto de 2010.

Cléo Bonnoto falleció en un accidente automovilístico en abril de 2011, sus compañeros y amigos han enviado estas palabras para recordarlo:

*"Os amores na mente
As flores no chão
A certeza na frente
A história na mão
Caminhando e cantando
E seguindo a canção
Aprendendo e ensinando
Uma nova lição
Vem, vamos embora
Que esperar não é saber
Quem sabe faz a hora
Não espera acontecer"*

Cléo,
Você espalhou sua semente... Por tudo o que fez... Por tudo o que lutou... Pelas ideologias que o faziam seguir em frente....
Descanse em paz



Publicaciones recibidas

- AA.VV . *Cuando los 60 fueron jóvenes. Literatura y política en la década del '60*, Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Entre Ríos, 2006.
- AAVV *Estudios sobre juventud en Argentina*, EDULP, 2009.
- Archivo Histórico Municipal de Punta Alta. *Revista "El Archivo"*, N° 23 y 24
- BACCINO Silvia, ROBLES Sergio y SOROLLA M. Luisa *Conociendo el Patrimonio Rural del Partido de Zárate. Estancias*, De los cuatro vientos, 2011.
- BARBA Fernando *J. C. Crotto, un gobierno en medio de la borrasca*, ICPBA, 2010.
- BARRENECHE Osvaldo y BISSO Andrés (Comp.) *Ayer, hoy y mañana son contemporáneos. Tradiciones, leyes y proyectos en América Latina*, EDULP, 2010.
- BAYER Osvaldo (coord.) *Historia de la crueldad argentina. Julio A. Roca y el genocidio de los pueblos originarios*, El Tugurio, 2010.
- CEMLA *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 65 y 66, 2009.
- DAMÍN Nicolás *Plan CONINTES y Resistencia peronista*, INJDP, 2010.
- DELGADO Verónica *El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias (1896-1913)*, EDULP, 2009.
- FERNÁNDEZ María L *Las Flores (1856-1956)*, Tomos 1 y 2, I. C.P.B .A., 2006.
- FERRARI Marcela *Resultados electorales y sistema político en la Provincia de Buenos Aires (1913-34)*, ICPBA, 2009.
- GHIRARDE Mónica *Familias Iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada Interdisciplinaria*, ALAP, 2008.
- GOICOCHEA Adriana *El relato testimonial*, EDULP, 2008.
- GUIRADO Silvia *Revolución es más que una palabra. Fidel Castro en la tribuna*, Biblos, 2010.
- HUNZIKER Paula y SMOLA Julia (ed.) *El tiempo, la política y la historia*, UNGS, 2010.
- IADE *Realidad Económica*, colección completa donada por el C.C.C.
- *Monseñor Gerardo.T.Farrell. Un testimonio vigente*, Asociación Civil G.T.Farrell, Morón, 2010.
- PICCAGLI Américo *Historia documental de San Pedro*, tomo IV, El autor, 2007.
- ROFMAN Adriana (comp.) *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense*, UNGS, 2010.
- SANTARCÁNGELO Juan Eduardo y FAL Juan *La política financiera y su impacto en la acumulación. El caso argentino, 1977-2006*, UNGS-Prometeo, 2010.
- Univ. de Tel Aviv *E.I.A.L.*, Vol. 20, N°2 (2009); vol. 21, N°1 (2010).
- UNLaM *Carta Informativa XXV*, año 2010.
- UNLP-UNL *Cifo. La historia enseñada*, N° 14, 2010.
- UNLPam *Revista Regional "Quinto Sol"*, N° 13(2009) y 14(2010).
- UNSal, *Andes. Antropología e historia*, N°20 (2009) y 21 (2010).
- UNSal *Escuela de Historia Revista N° 7*, 2008.
- *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, ARQUEOCOOP, N°1, 2011.
- VIGUERA Aníbal *La trama política de la apertura económica*, UNLP, 2000.
- WALDMANN Peter *El Peronismo (1943-1955)*, EDUNTREF, 2009.
- ZIJLSTRA Diego *Cual ovejas sin pastor*, Museo Municipal José A. Mulazzi, 1999.

Actividades del Instituto



Morón, de los orígenes al bicentenario

Este libro, realizado por el Instituto y Archivo Histórico Municipal y editado por el Municipio de Morón a fines de 2010, fue obsequiado a los empleados y empleadas municipales recategorizados que fueron agasajados en abril del presente año, en un acto encabezado por el Intendente Municipal, Lic. Lucas Ghi. En el mes de junio, esta obra también fue entregada a las escuelas primarias públicas, privadas y de educación especial del partido. El acto tuvo lugar durante la celebración de la que participaron 5000 alumnas y alumnos de 4° grado que prometieron fidelidad a la bandera en la Plaza Gral. San Martín.



Taller de Historia. Castelar Sur

Taller de Historia Oral en Castelar sur

Entre los meses de abril y junio de 2011, convocados por la Unidad de Gestión Comunitaria N° 5 de Castelar Sur (Partido de Morón) se desarrolló el Taller de Historia Barrial del que participaron antiguos vecinos del lugar. A través de las entrevistas desarrolladas se reconstruyó la llegada de estos vecinos al barrio y la construcción de la casa propia. Este material audiovisual será editado en un documental sobre la vivienda y una publicación sobre la historia de la localidad.



Empleados municipales recategorizados

Concurso Escolar y Muestra "JUEGOS Y JUGUETES"

Este año el Instituto y Archivo Histórico Municipal organiza el XII Concurso de Historia de Morón en las Escuelas "Juegos y Juguetes", acercando a los y las docentes una temática atractiva para que participen niños y adolescentes. Se trata de recordar y rescatar antiguas costumbres, entretenimientos, juegos, prácticas, formas de transmisión oral y saberes que conforman el patrimonio intangible de los moronenses.

El Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón presentará, además, una Muestra sobre niñez, juguetes y juegos antiguos en el mes de octubre.

SUMARIO

El trabajo en la Industria textil de Berisso Mirta Zaida Lobato	2
Morón. Territorios y recorridos de la memoria Graciela Saez	11
Jerónimo Podestá. Obispo de Avellaneda. Iglesia y política en la década de 1960 Lidia González	21
MI Infancia: Evita. Dos relatos conversacionales sobre Ciudad Evita Marta Souto y Viviana Villegas	28
XVII Congreso de la Asociación Internacional de Historia Oral Buenos Aires 2012 Nueva página web de la Asociación AHORA	39
Los años menemistas en Morón y el caso de la Textil Castelar Lucas Alberto Georgetti y Rodrigo Bernardo Vázquez	40
Historia oral hoy. El panorama en Argentina	49
Vidas truncadas y rituales de memoria Liliana Mazettelle y Clelia Tomarchio	56
"Los paisanos nos transformamos en vecinos". Italianos en El Palomar Mariela Canali y Mariela Rametta	65
"Fragmentos de historias de vida (en-redadas en el por-venir)". La colectividad Navarra de Bolívar (1880-1950) Liliana Bocquin Moriones	73
La Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón. El camino hacia la enfermería profesional. Damián Cipolla, Romina Martínez, Laura Macek. Colaboración: Ana Inés Vivarés	79
Contexto del fenómeno de devoción Popular "Russo" en Santiago – Río Grande do Sul (Brasil) Vanessa Dalenogare, Rosangela Montagner, Dirceu Luiz Alberti y Cléo Adriano Sabadi Bonotto	87
Publicaciones recibidas	93
Actividades del Instituto	94